



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

Facultad de Filosofía y Letras

**IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO:  
LA POETICA NACIONALISTA**

**T E S I S**

Que para obtener el título de:

**Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas**

**P r e s e n t a :**

**Rafael de Jesús Hernández Rodríguez**

México, D. F.

1983



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

	Pág.
Antítesis .....	I
I Introducción a "El Renacimiento" .....	XIII
1. Relaciones político-culturales ....	1
2. Planteamientos de "El Renacimiento" " .....	16
3. Correlación de fuerzas .....	29
4. "Populismo liberal" .....	41
II "Carta a una poetisa" .....	50
1. Hacia una crítica literaria .....	51
2. Polémica liberales-conservadores ..	59
3. Sustento nacionalista .....	67
4. Hacia una poética .....	76
5. Sustentos teóricos .....	87
a. Arabismo .....	87
b. Helenismo .....	93
c. Latinismo .....	97
d. Barroquismo .....	100

e. Enciclopedismo .....	107
6. Poética nacionalista .....	113
III Apéndice .....	134

## Antítesis

## A N T I T E S I S

El trabajo presentado resultó del consejo, -- discusiones y transformación cotidiana tenidas dentro del Seminario de Tesis dirigido por Teresa -- Waisman. A través de cada sesión se fueron delimitando las diferencias metodológicas entre las posturas tradicionales de la crítica literaria y la constitución de un nuevo enfoque fundamentado en la misma obra literaria, ya que de hecho la literatura nos presenta un mundo empírico manifiesto y en donde se ven representados elementos altamente ideologizados mostrándonos una "totalidad" de la cual tendremos que desentrañar sus significados -- existentes. En otras palabras: la imagen poética es una representación que dentro de la labor crítica, como proceso "científico" (1), se tiene que reconstruir para generar, de esta forma, nuevos conceptos en torno al estudio de la obra literaria, -- sobre todo porque el símbolo poético nos representa indirectamente la realidad. Dentro de este proceso toda obra nos manifiesta un alto grado de subjetividad --sin pretender por esto que no sea parte de la realidad-- la cual, entendemos, deberá hacerse objetiva desde la labor propia del crítico. Esto quiere decir que lo buscado dentro de nuestra labor es reconstruir las imágenes poéticas haciéndolas objetivas y, por lo tanto, concretas. Hecho posible, sustentamos, mediante la descifración de lo estético por medio del materialismo dialéctico

- (1) Sin caer en el cientificismo, es decir la objetividad desligada de valores ético-sociales; -- esto es, el compromiso.

y de las imágenes poéticas a través del materialismo histórico.

Ante toda esta visión comenzamos a buscar algo que pudiera significar un aporte a dicha postura; encontramos que sería fundamental ver cómo se habían constituido las diferencias teóricas dentro del mismo momento histórico cuando ya Europa se debatía con respecto a las luchas populares en favor de un Estado proletario y las repercusiones que se podían encontrar, si es que las había, en nuestro continente. Nos dirigimos, por esta razón a los mediados del siglo XIX y encontramos en la persona de Ignacio Manuel Altamirano las características necesarias para el análisis pretendido.

Después de leer su obra literaria nos permitimos; como sus "críticos" lo hacen, a su vida política; y dentro del Archivo de Documentos Históricos que alberga la Biblioteca Nacional, encontramos varios manuscritos que nos hicieron pensar en la investigación ahora presentada. Comenzamos por delimitar los intereses de lo investigado, y ya dentro de los documentos encontramos dos de fundamental valía: primeramente su Introducción a "El Renacimiento" (2) en donde ya sintéticamente nos habla de la situación que prevalecía dentro de la República restaurada y en especial con respecto a la cultura, enfatizando lo literario. En segundo término encontramos que en su Carta a una poetisa, además de haberla hecho directamente para su interlocutora, nos manifiesta su visión estética en tor

---

(2) Ver tesis presentada por Huberto Batis, UNAM, - Fil. y Letras.

no a una obra literaria concreta. Estos documentos, pensamos, nos darán la base para generar un análisis de Altamirano con respecto a sus puntos de vista en relación con la literatura, es decir, resultaría una investigación diferente, esto es: una crítica de la "crítica"; una confrontación de conceptos entre los manejados por Altamirano y los nuestros, ya anteriormente señalados.

A lo primero que nos enfrentamos fue a esclarecer, mediante su Introducción a "El Renacimiento", cuál era el momento concreto al que se estaba refiriendo y todas las implicaciones histórico-ideológicas manejadas en mencionado documento. Encontramos presente, tanto en su Introducción como en las referencias a la época, que aun se mantenía la pugna entre conservadores y liberales, oposición que llevaba, dentro del proceso histórico, a posturas antagónicas, sosteniendo los primeros una forma de producción basada en el pensamiento medieval cristiano y los liberales tenían como meta, de acuerdo con Europa, una República que tenía como mira la instauración productiva por medio de capitales. Esta postura se basaba, por otro lado, para oponerse a las ideas medievales, en el positivismo; que será la visión filosófica que les sirviera de apoyo para la sociedad que pretendían. En Altamirano esto determinó su pensamiento y conceptos tales como el de "ciencia histórica" en donde ciencia, además de no constituir dentro de su "objetividad" una implicación ética de carácter social; era vista como una operación matemática de primer orden y que "materializaba" mediante el progreso los logros humanos. Y la historia tenía un sentido

mecánico, es decir, como Augusto Comte lo manifestaba: la sociedad tiene una serie de piezas distintas como la maquinaria del reloj, y cada una su particular sitio.(3)

De esta manera dentro de la primera parte del trabajo encontramos que la incipiente formación política del pueblo-nación significó, en términos superestructurales en este caso, que lo nacional popular fundamentado por Antonio Gramsci (4), que quedara como una búsqueda presente hacia la Revolución mexicana. Aun así encontramos que fue a partir de la experiencia de "El Renacimiento" como se generará en la figura de Altamirano una personalidad ideológico cultural que vendrá a constituir los postulados necesarios para la ya mencionada producción capitalista dentro de nuestro país; de allí que la base teórica fundamentada mediante su "ciencia histórica" constituyera en su producción literaria la visión de lo nacional que iba, a diferencia de Gramsci, desvinculada del pueblo-nación; para Altamirano lo nacional, aparte de estar constituido por el folklore, se veía determinado por el grupo dirigente. Situación que se vió claramente presente en los lineamientos de la revista literaria.

La visión positivista, de esta manera, en la superestructura constituyó, mediante la política liberal, el poder burgués expresado en un incipiente populismo, pues dentro de la época estudiada, -

(3) Para el tema ver a Francisco Larroyo y Leopoldo Zea.

(4) Ver Literatura y vida nacional.



éste no se había delimitado con las características que actualmente presenta. Los liberales, por esta razón, se constituyeron en orgánicos al poder, pero lo que no se llevó a cabo fue la hegemonía -- del grupo, pues sus conceptos ideológico-culturales, aunque en su momento conformaron la vanguardia, dieron como resultado un "estatismo" que fue aprovechado por la clase dominante para construir la dictadura porfirista (5) y el "clamor popular" -- que algo había creído en el liberalismo, se vió negado ante un poder burgués que impuso sus valores culturales.

En segundo término, ya habiendo instrumentado nuestros conceptos en torno a la época analizada, -- encontramos que se fueron conformando los valores constitutivos, a saber: el liberalismo dentro del plano político, el positivismo en cuanto a la cosmovisión filosófica y en cuanto a lo artístico se constituía el romanticismo. Esto dio como resultado que las posturas antagónicas anteriormente mencionadas generaran obras dentro de esta corriente -- desde sus posiciones distintas. En Altamirano encontramos en su Introducción la búsqueda de conciliar los antagonismos dentro de la revista, y ya -- dentro de su Carta, la posición liberal del romanticismo, dando así la base a nuestro quehacer fundamental en el presente ensayo, constituido por el estudio socio-cultural en cuanto a los conceptos estéticos vertidos por el autor analizado en su --

---

(5) Cf. con Carlos Marx en su 18 Brumario de Luis-Bonaparte. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1974 pp. 39-55

"crítica literaria", para llegar a lo que conformó nuestro objeto de estudio dentro de esta tesis denominándola poética nacionalista; encontrando que constituye una postura estética; pues mediante las estructuras del romanticismo europeo abordó fundamentalmente lo temático: de allí resultó, como lo manifestamos en el ensayo, una exaltación del medio ambiente americano, y más aún, en el caso de los liberales, hubo una exaltación a los héroes -- constituidos desde su peculiar forma de verlos, generando seres con propiedades inexistentes. Esta característica es también válida para los románticos conservadores, la diferencia estaba en los personajes mitificados.

El hecho de que no nos dirigiéramos dentro de este trabajo hacia la pugna y oposición arriba señalada, obedeció a que la búsqueda fundamental se constituyó en que sabemos la postura romántico liberal como vanguardia; sobre todo porque hizo una renovación político-cultural que aun hoy tiene su potencialidad social, claro está, que en este momento histórico dista mucho de mantener una posición progresista: hoy ya se encuentra constituyendo las bases fundamentales de la clase dominante. Desde esta perspectiva, la ideología burguesa liberal reducirá sus objetos artísticos a los postulados que sustenta, conformando, mediante esta acción, la base de la actual cultura dominante. Estas son las razones por las que nos dirigimos al análisis de conceptos vertidos por Altamirano en cuanto a su búsqueda de elevar al rango de arte, mediante la literatura, nuestro paisaje nacional, dando, de esta manera el sentido que hasta nuestros días tiene el canto a nuestros "valores".

En cuanto a lo temático conformante de "valores" vemos que Altamirano enumera en su Carta los temas, pero éstos, mediante el triunfo liberal se vendrán subordinando, a su vez, a los temas de origen conservador, pues también tenían que permanecer dentro de la legitimación cultural del Estado que instaurara el romanticismo liberal como norma establecida de la creación artística y en este caso en particular, literaria. En ese momento lo anteriormente progresista comienza a convertirse en reaccionario (6). Encontrando que los románticos-liberales corresponderán a la toma del poder político por parte de la burguesía y la sustentarán - tanto en lo filosófico mediante el positivismo así como por medio de sus imágenes poéticas generadas; correspondiendo, por otro lado, al momento en que se encuentra fundamentándose la cultura dominante en el ámbito internacional en manos de la clase mencionada y en el caso de nuestro país en una etapa tardía que vino a constituir la aun presente de dependencia en todos los planos con respecto a la puesta en práctica europea; por esta razón no lograron el pretendido poder hegemónico, sino que solamente lograron "apoderarse", en el plano político, de los aparatos superestructurales de producción cultural y generar, ya como élite, una serie de preceptos que tenían que ser cumplidos por la sociedad en su conjunto: tanto los hacendados, que como ya dijimos, tenían una postura conservadora - manifestada en un pensamiento medieval; así como las diferentes alas de los liberales, tuvieron que

---

(6) Cf. con 18 Brumario de Luis Bonaparte. Op. Cit. pp. 119-138.

sujetarse a los mandatos constituidos por la centralización del poder ya en manos de un Estado capaz de hacer válida su legalidad.

Dentro de esta antítesis ya manifestamos una serie de postulados diferentes a los presentados - en el trabajo constituido, dando paso a una auto-crítica, sobre todo en cuanto a la puesta en práctica de la metodología que debido a la reflexión y apoderamiento más profundo de conceptos del nuevo enfoque, nos hace estar mejor instrumentados y ver que muchas partes de la tesis adolecen de fundamentos en cuanto a lo sustentado en torno a Altamirano. La metodología, a partir de esto, sabemos que resultó de la interrelación de los conceptos del escritor del siglo pasado, en cuanto a la constitución de una obra, con respecto a los que actualmente tenemos, sobre todo mediante la fundamentación de Antonio Gramsci; tomando en cuenta que este autor nos presenta todo un desarrollo de los elementos necesarios a analizar dentro del proceso analítico de la literatura en correspondencia con su momento histórico, así como con el lugar que ocupa dentro de la sociedad. Y en este caso, de acuerdo con lo metodológico, veremos que Altamirano constituye una poética normativa basada en los contenidos temáticos, fundamentalmente.

Podemos concluir, dentro de este apartado, - que Altamirano constituye, como veremos, las que - vendrían a ser las bases del análisis literario, - sobre todo cuando nos determina que deben ser objeto de estudio para una fundamentación crítica: la imagen, el sentimiento y la idea; es decir, que -

Altamirano ya corresponde a los estudios que a lo largo de nuestro siglo han hecho los investigadores del proceso constitutivo de la creación literaria. Pero toda la sustentación hecha por nuestro autor y manifestada en su misiva, no vino a "gobernar" lo estético en cuanto a la creación literaria; pero sí podemos sostener que sobre las bases que menciona en su carta, se vino a constituir lo que actualmente ya es considerado como creación literaria y su consecuente crítica.

Santa María La Ribera, 1981

"Las fuerzas que combaten acaban por equilibrarse; así como un paisaje puede estar en contradicción (he aquí un árbol que en realidad debe su supervivencia a la continua lucha de numerosas fuerzas contradictorias) y sin embargo producir una sensación de tranquilidad y armonía, así también - puede ser un rostro. Es una armonía, pero una nueva armonía".

Bertolt Brecht

I Introducción a "El Renacimiento".

## 1. Relaciones político-culturales

En México habían pasado los años de cruentas-guerras y la intelectualidad mexicana, dentro de la República restaurada, decide ubicarse a mediados de 1867; y ya al año siguiente, la actividad intelectual va a tomar forma; como el mismo Altamirano lo dice en los siguientes términos: "En los primeros días del triunfo completo de la República, esto es, en 1868, el cansancio mismo que había causado la lucha por tan largo tiempo sostenida en todo el país, el hastío que producían las cuestiones políticas y el anhelo por buscar el esparcimiento del ánimo y la distracción en tareas agradables, hicieron que los antiguos cultivadores de la literatura y una juventud inteligente y ávida de estudio y de gloria, buscaron de común acuerdo el terreno literario para declararlo un campo neutral en que contendiesen pacíficamente todas las aptitudes y todas las opiniones" (1). La intelectualidad por lo mismo, decide iniciar una revista literaria titulada "El Renacimiento" y a la cual Altamirano hizo una Introducción, que será nuestro objeto de estudio.

Dentro de la Introducción a "El Renacimiento", Altamirano nos sitúa en la época cuando nos dice: "todos los escritores han tenido la oportunidad y la fuerza de alma necesarias para consagrarse a semejantes tareas, a pesar de la convulsión del país; pero lo repetimos, tal vez por esa-

---

(1) Altamirano, Ignacio M. Literatura nacional, -- t. II, p. 10.

causa no fueron éstas debidamente apreciadas aquí. La voz de la ciencia histórica se apagó entre el ruido de los combates" (2), en los que tanto los liberales como los conservadores participaron, -- pues solamente mediante la lucha podían resolverse las diferencias que presentaban un total antagonismo, aunque ambos buscaban, a su manera, que el país lograra salir de la situación precaria en la que se encontraba.

Lo importante, dentro del párrafo anterior de Altamirano, es que nos traslada a la existencia de la ciencia histórica como una base que los liberales daban a las teorías que sostuvieron en torno a la sociedad, pues "el liberalismo --afirma López Cámara-- ha sido, pues, primero en actitud moral y política frente a una determinada situación histórico-social, de la que procede, y sólo después ha --llegado a cristalizar en un repertorio de ideas y valores que le dan su adecuado cauce "teórico" (3), base mediante la cual, se gestó toda esa corriente de pensamiento, que se oponía directamente a la posición de los conservadores, de los que dice Leopoldo Zea que eran el "espíritu negativo de México encarnado en el clero y la milicia; el positivismo lo encarnan los liberales victoriosos" (4); pues -- como veremos dentro del proceso histórico, el liberalismo logró derrotar a los conservadores, quizá-- el triunfo liberal se debió en mucho a que se ins-

---

(2) Ibid. t. I, p. 216.

(3) López Cámara, La génesis de la ciencia liberal en Méx., p. 291

(4) Zea, Leopoldo, El positivismo en México, p.67



pirara en los enciclopedistas franceses y la Revolución originada a partir de sus ideas, y que habían dado como resultado la caída de la nobleza - como clase dominante y se había generado el triunfo de la burguesía como nueva clase hegemónica.

Los liberales mexicanos plantean un nuevo orden social basado, como lo señala Altamirano, en la ciencia histórica, y en sí, el racionalismo enciclopédico, que ya para el siglo XIX se había unido al positivismo, y dentro de ésta postura filosófica "la Razón extiéndose ahora hasta operar nada menos que como uno de los principios esenciales en que se fundamenta el nuevo orden social que se trata de hacer triunfar en América, superando el oscuro pasado colonial".(5) Lo que van a lograr los liberales, sobre todo con un planteamiento de necesidad del país con respecto al progreso que buscaban, y sobre todo porque -según su postura- "los hombres se mueven ahora dirigidos y orientados por las "claras luces de la Razón", no impulsados como antaño por la irracionalidad del fanatismo y los -prejuicios" (6).

A partir de esta posición va a existir una polémica entre los liberales y conservadores, ya que cada grupo con su actividad dentro de sus respectivos partidos políticos van a intentar "imponer" - sus concepciones en torno a la línea que llevara - el país. En el nivel intelectual esto también se -llevó a cabo, ya que como señala González Peña: - "Dos periódicos fueron los principales baluartes -

(5) López Cámara, op. cit. p. 230

(6) Ibidem.

en que los mejores escritores de los partidos en pugna exponían y defendían sus ideas: El siglo XIX, liberal; La Cruz, conservador" (7). Ambos bandos estaban tan bien delimitados, que los escritos presentaban características distintivas, como fue por parte de los conservadores el "guardar" un lenguaje castizo, y por parte de los liberales, tomar neologismos y todos los términos que hablaran del ambiente propio de América, su gente y sus bú quedas.

Si lo anterior ocurría a niveles culturales, es posible ver cómo, dentro del plano político el antagonismo era tan fuerte que había llevado al país a crisis constantes y las guerras mencionadas. Para los liberales "la solución atrayente fue la del positivismo que inspiró las reformas del gobierno de Juárez en México basadas en la religión de la humanidad comtiana" (8). Estas fueron las bases que el liberalismo en México trató de implantar como válidas "universalmente", y que, como tales, fueran aceptadas por los conservadores, pero esto originó que "la ideología neutra, que Juárez y los demás liberales querían que fuese, se transformó en lo que verdaderamente era: en una ideología que, al igual que todas las ideologías, pretendía tener un valor total, pretendía ser válida en todos los campos, tanto en el material o político como en el individual" (9). Por lo mismo

---

(7) González Peña, Historia de la literatura mexicana, p. 277

(8) Bosch García, Latinoamérica. Una interpretación, p. 246

(9) Zea, op. cit. p. 71

la intelectualidad liberal, tenía la necesidad de llevar adelante una publicación que sostuviera todas las ideas del liberalismo, pero que, al mismo tiempo, ante las necesidades presentes en torno a la República restaurada, pudieran "contar" con el aporte de los conservadores. Necesidad que es manifestada por Altamirano en su documento en los siguientes términos: "se ha verificado una revolución grandiosa en la literatura, y numerosos jóvenes vinieron a aumentar las filas de los primeros apóstoles de esta propaganda. Pocos meses después, los folletines estaban llenos de artículos literarios, la política abría campo en sus "diarios" a las inspiraciones de la poesía, las prensas se agitaban constantemente dando a luz novelas históricas y estudios filosóficos, y tres o cuatro periódicos aparecían consagrados exclusivamente a la literatura" (10). Acento que nos hace ver que es de un hombre ubicado dentro de los triunfadores, y que tal posición se veía apoyada por todo un proceso que se había llevado adelante, dando la posibilidad a los liberales, de plasmar dentro de la sociedad su ideología.

Es notable la vigencia que han llegado a cobrar ciertas ideas que formularon los liberales, - algunas de ellas "llegaron al grado de haberse convertido en verdaderos axiomas "universales" (11). - Tal es el sentido que toma en muchos aspectos hasta nuestra época, el término de libertad "cargado" con un sentido ideológico que es utilizado para -

---

(10) Altamirano, op. cit. p. 217

(11) López Cámara, op. cit. p. 228

fundamento del sistema de capitales, ya que "el -- sistema liberal se sustenta, entre otros, sobre -- los principios fundamentales la libertad significa no sólo libertad para trabajar, para escribir o pa -- ra tomar parte en la vida pública, sino principal -- mente libertad para pensar; libertad es libertad -- de la Razón, sin restricciones o limitaciones de -- ninguna clase" (12).

Esto es lo que, desde la segunda mitad del si -- glo XIX, se va a ir consolidando desde elaboradas -- las Leyes de Reforma, hasta el triunfo liberal con -- la República restaurada. Triunfo debido a que en -- tienden la necesidad de emanciparse que había co -- menzado dentro de la sociedad mexicana desde la -- Consumación en 1821, pero que a lo largo de los si -- guientes años no había logrado cristalizar hecho -- que se va a presentar a partir de 1857 mediante la -- ya mencionada Reforma, pero aún así no es entendi -- do el proceso por el pueblo, pues no veía que la -- posición de los liberales iba más allá de donde se -- decía, pues para ellos "la libertad es, aparente -- mente, la independencia política de Europa, pero -- en el fondo, no significa sino la ruptura del or -- den social que la España imperialista encarnaba en -- cada una de las instituciones impuestas en Améri -- ca" (13). De lo que era partícipe Altamirano y era -- sabido por la intelectualidad en su conjunto.

Ante esto, "El Renacimiento" sería el motor -- del pensamiento liberal como puntalanza de la lite -- ratura de la época, y por lo mismo, requerían de --

(12) Ibid. p. 280

(13) Ibid. p. 233

argumentos entendibles por el pueblo para que sus planteamientos tuvieran, como sostén fundamental, - la anuencia popular -planteamiento que se hizo también en la Revolución francesa y fuera inspirada - por los enciclopedistas.

La pugna entre liberales y conservadores, llevó a estos últimos a declarar que los liberales no tenían Dios y que se encontraban en contra de las leyes divinas, a lo que responden que "el liberal cree en Dios y conoce y respeta su poder y su influencia en el mundo de lo humano, pero no llega hasta el ofuscamiento de creer que todo acto del hombre haya sido ya determinado por Dios; aceptar esto sería igual que admitir la inexistencia de la libertad humana" (14). Con tales argumentos la aceptación popular del liberalismo no recaería, y se pudo fundamentar como "socialmente válido".

Esa era la base más sólida para el verdadero planteamiento que tenían: instaurar un Estado cuya clase hegemónica fuera la burguesía. Pues los liberales, al oponerse al pasado colonial, buscaban un cambio, cambio que Altamirano nos lo señala en los siguientes términos: "Las clases privilegiadas dominaban todavía. Estas clases eran el clero, - enemigo mortal de los caudillos de 1810; el ejército, que era "gachupín" en el fondo, que no había podido lavarse con el baño de 1821 de la sangre patriota que había derramado durante once años de tremenda lucha, y que ambicionaba para sí el poder supremo, y la aristocracia que había quedado aún, - aristocracia tanto más susceptible y enorgullecida,

(14) Ibid. p. 283

cuanto que su origen no era más que mercantil y plebeyo" (15). Mediante estas palabras se deduce que los liberales no sólo se oponían al pasado, sino que en nombre del pueblo se oponían a las ideas conservadoras; y esto lo hicieron subyugando -para no oponerse al pueblo- la Razón, a la "idea divina". "El liberal acepta el absoluto dominio que tiene Dios en el orden sobrenatural; pero Dios admite por su parte, el dominio que hasta cierto punto tiene el hombre en el orden natural" (16). Esta fue una de las más claras respuestas a las acusaciones que les hicieron los conservadores.

El planteamiento sustancial por parte de los liberales fue el progreso, éste como una de las acciones que el hombre moderno podía instaurar en la "naturaleza", y de allí también que Altamirano nos señale en su Introducción que "el progreso de las letras en México no puede ser más favorable, y damos por ello gracias al cielo, que nos permite una ocasión de vindicar a nuestra querida patria de la acusación de barbarie con que han pretendido infamarla los escritores franceses, que en su rabioso despecho quieren deturpar al noble pueblo a quien no pudieron vencer los ejércitos de su nación" (17).

No perdamos de vista que la necesidad fundamental que tenían los liberales, no era "la simple independencia política de América lo que se impone

---

(15) Altamirano, op. cit. t. I, p. 264

(16) López Cámara, op. cit. p. 284

(17) Altamirano, op. cit. p. 219

como objetivo central del movimiento liberal -como ya lo señalamos-, sino la modificación y la transformación de las instituciones sociales existentes hasta entonces" (18); y ese cambio buscado por parte de los liberales, sólo se había logrado mediante la violencia, y ya con el triunfo obtenido sabían -como bien lo señala Altamirano- que dentro del desgastado país sólo les quedaba instaurar el orden que pudieran marcar, por medio de las instituciones públicas bajo su dominio. Y poner, por lo mismo, en práctica todas las ideas, sobre todo el que "la política debía quedar en manos de un grupo especializado que pudiese manejarla, como el ferrocarrilero maneja el ferrocarril. La política debía ser objeto de una técnica especial, de una ciencia. No podía ser obra de todos los mexicanos, sino de un grupo especializado, de técnicos de la política, de científicos" (19), y este grupo sería el encargado, en cuanto a las instituciones, de llevar adelante el cambio en favor de la burguesía.

Como resultado de este proceso encontramos un nuevo orden, pues a partir del triunfo liberal "la justicia está del lado del que ha despojado en nombre del progreso" (20). Ante esto, lo único que se generó por la pugna entre liberales y conservadores, fue el desplazamiento de un pueblo que permanecía a la expectativa, a pesar del triunfo del liberalismo y el de la República restaurada. "El liberalismo económico con una legislación aparente

(18) López Cámara, op. cit. p. 238

(19) Zea, op. cit. p. 286

(20) Ibid. p. 296

mente igualatoria, dejó indefenso al débil, pues - suprimió el régimen corporativo de los gremios medievales y sólo otorgó derechos individuales, - - irrealizables ante la expansión incontrolada de - los fuertes" (21) y de tal forma, el pueblo quedó fuera de todas las decisiones que tomaban los liberales, pues aunque planteaban que "la soberanía reside efectivamente en el Pueblo; pero por "pueblo" no entendía la totalidad soberana que constituye - la misma de todos y cada uno de los individuos de la nación, sino una entidad -hasta cierto punto -- abstracta- que se supone es la "fuente originaria" de la soberanía. El "pueblo" es únicamente el supuesto filosófico de un poder absoluto que, desde luego, no se puede ejercer de modo directo, sino - indirectamente al través de "tutores", "verdaderos y legítimos representantes" (22). Cumpliéndose -- así el axioma enciclopédico de "un gobierno para - el pueblo sin el pueblo" y de la misma forma, una cultura para el pueblo sin su acción.

Esto influye en la labor literaria, pues aunque los liberales buscan que los valores populares sean "incorporados" en las creaciones artísticas.- Nunca, por parte del movimiento liberal, se aceptó lo que en la época ya constituía lo verdaderamente popular, pues encontramos que "apenas consumada la Independencia se inicia tímidamente y con cierto - platonismo las prédicas de la Revolución Social, - desde mediados del siglo XIX, se verifican local--

---

(21) Bravo Ugarte, Historia de México, p. 392

(22) López Cámara, op. cit. p. 239



mente movimientos sociales revolucionarios" (23), -- hecho que diera fuerza a la filosofía liberal, pero al mismo tiempo la rebasara al grado de que "el estado se había de convertir en otra cosa que un instrumento al servicio de la sociedad: en un instrumento al servicio de la burguesía mexicana" -- (24), que unida a la intelectualidad y a los grupos de poder restantes tanto del Virreinato como de los primeros años de Independencia, se solidificó cada vez más, pues "siendo una de sus fases la de la burocracia tuvo necesidad de la política de partido y éste se encubrió bajo la idea de que se trataba de un grupo de técnicos, científicos, preocupados por el progreso del país" (25).

Lo anterior fue encubierto de tal manera, que además de tener que soportar el pueblo la pugna entre conservadores y liberales, llegó a una atmósfera de ignominia. "El pueblo de México no creía en las leyes ni en los gobernantes. Consideraba solamente la calidad de los hombres. Tampoco le importaban los ideales, y no entendía el progreso en los caminos de hierro ni en el telégrafo. No confiaba en las fábricas ni en los bancos. Los golpes le habían hecho escéptico" (26). A este problema tenían que enfrentarse los liberales en todos los aspectos y a esta necesidad era a la que se tenía

---

(23) Bravo Ugarte, op. cit. p. 285

(24) Zea, op. cit. p. 98

(25) Ibid. p. 287

(26) Quirarte, Martín "Del breviario al recinto de la gramática histórica" p. 177

que enfrentar, dentro del plano superestructural, - "El Renacimiento".

Actividad que era necesaria, y aún fundamental, pues solamente con la propagación de las - - ideas liberales, es como podían tratar de encubrir "la política seguida por las compañías ferrocarrileras, mineras, y madereras (que) era antisocial, - porque en regiones económicamente desarrolladas la relación de un solo gran propietario con los obreros, producía el abuso y la fortaleza de la postura monopolística" (27). Los liberales necesitaban ganarse el apoyo de los sectores que ayudarían a restaurar la República, teniendo como fin sustancial el progreso. Y ésta fue la idea que generó el vínculo entre los liberales y los adinerados.

Por la unidad nos dice Altamirano en su Introducción, quedaba atrás la etapa anterior cuando - "escasas eran las producciones en aquella época, y eso apenas conocidas en círculos reducidos" (28).- Ahora, con "El Renacimiento" veía resuelta la necesidad que se había impuesto a la República restaurada, y que fue aceptada por la intelectualidad en su conjunto, sumada a Altamirano, en la proeza de llevar adelante una revista de alto nivel.

Pues "será a partir de la cruzada de "El Renacimiento", (que) Altamirano va a convertirse en el guía de nuestras letras y en el más intrépido batallador en campos distintos: la cátedra, el periódico, la política, la novela, la oratoria, la poesía,

---

(27) Bosch García, op. cit. p. 246

(28) Altamirano, op. cit. p. 216

las sociedades literarias" (29), y lo que nosotros abordaremos: la crítica y sustento estético, así - como la formulación de la poética. Ya que ésta será la influencia ejercida por los románticos liberales a corrientes posteriores. Dentro de lo expuesto veremos que hay diferencias sustanciales entre los románticos, distinguiéndose una clara división entre los liberales y conservadores.

Altamirano, nos menciona al grupo de románticos liberales que escribirían dentro de "El Renacimiento": "podemos contar con las magníficas odas de Prieto, los admirables cantos de ciego Valle y las sublimes inspiraciones de Isabel Prieto, la Corina jaliciense, y de Esther Tapia, esa Safo cuya lira ha enmudecido no por la desgracia en amores, sino por la felicidad conyugal" (30), sumándose a éstos, dentro de la misma introducción, la presencia de Ignacio Ramírez con "una serie de estudios sobre literatura" (31). Nombres que corresponden a la intelectualidad liberal, a creadores de "bellas letras" que buscaban fundamentar el cambio, y de los que nos dice González Peña que "aparte de Ignacio Ramírez, Prieto y Altamirano, distinguieronse... D. Francisco Zarco, D. Vicente Riva Palacio, D. Ponciano Arriaga y D. Ignacio L. Vallarta" (32), que tendrían una constante oposición al grado de llegar a polémicas tanto al nivel político como literario con los conservadores, de los que--

---

(29) Acevedo Escobedo, prol. en Aires de México, pp. XIV-XV

(30) Altamirano, op. cit. pp. 216-217

(31) Ibid. p. 220

(32) González Peña, op. cit. p. 277

resaltan "además de Pesado, Roa Bárcena, Couto y Arengo y Escandón... D. Clemente de Jesús Munguía, arzobispo de Michoacán, vigoroso orador y polemista" (33). Ambos grupos buscarán, dentro de las polémicas, hacer válidos "socialmente" sus puntos de vista.

"El Renacimiento" va a obedecer a las necesidades del liberalismo, vinculando tanto el aspecto político como la labor artística, sobre todo porque "el lazo entre los asuntos públicos y las artes es particularmente estrecho en los países en que la conciencia nacional y los movimientos de liberación o unificación nacional estaban más desarrollados" (34). En nuestro país se comienzan a manejar ideas de liberación desde el siglo XVIII por los intelectuales y políticos, binomio fundamental sobre todo en la época de Independencia, pues ellos serán los que le den las características que tomaría la vida nacional, dentro de un México que -a partir de la Intervención francesa, había quedado "en ruinas, a pesar de que hubiera triunfado la revolución y se contara con un ejército libertador que amenazaba ser tan gravoso, como el Triguarante en épocas anteriores" (35). De allí la postura del pueblo, y que por lo mismo, fuera necesario para el liberalismo "llegar" al pueblo en general.

---

(33) Ibidem.

(34) Hobsbawn, Las revoluciones burguesas, p.455

(35) Bosch García, op. cit. p. 243

Por eso resultó "bastante natural que tal nacionalismo encontrara su mejor expresión cultural - en la literatura y la música; artes públicas ambas que podían con la poderosa herencia creadora del - pueblo; el lenguaje y la canción popular" (36). Es ta era, sin duda, la atmósfera que hacía posible y necesaria la fórmula de una revista literaria de - alto nivel: "El Renacimiento".

---

(36) Hobsbawm, op. cit. p. 455

## 2. Planteamientos de "El Renacimiento"

La empresa que se planteaban Altamirano y los románticos liberales no era fácil, más al ver que la intelectualidad se encontraba dividida en dos corrientes antagónicas y que era necesario, para consolidar una revista literaria: contar con la participación de los conservadores. Esto era difícil que lo lograrán, pero sabían los liberales que tenían que plantear de tal forma la revista, que fuera posible la participación de los conservadores dentro de las páginas de "El Renacimiento". Sabían que si no lograban que participaran no sería posible levantar una revista como representante de la intelectualidad del país.

A partir de la Introducción ahora analizada, Altamirano "a fines de 1868 logra reunir a su lado una asamblea de selectos espíritus, todos aplicados al empeño de conseguir un renacimiento intelectual por sobre los estragos de la muerte y la ruina" (35). Será a partir de la forma en que Altamirano plantea en su introducción la necesidad de publicar, como los conservadores van a vincularse y a participar dentro de la revista. Pues veremos que Altamirano asienta las bases que tendrá la revista en torno a la problemática de la cultura, esto lo hace mediante la mención de los objetivos de la revista que están expresados en los siguientes términos: "Con el objeto, pues, de que haya en la capital de la República un órgano de estos trabajos, un foco de entusiasmo y de emancipación para-

---

(35) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XIV

la juventud estudiosa de México, hemos fundado este periódico" (36). Dejándonos ver, con tales palabras, que la República restaurada requería de la sangre joven; elemento sustancial para que la revista fuera aceptada hasta por los más grandes opositores, ya que mediante esa reflexión de Altamirano en torno a su papel como intelectual "al establecimiento de la República en 1867, el terrible jacobino, el revolucionario de la Reforma, el soldado que peleó contra imperialistas y franceses, - considera llegado un momento, momento solemne, el más bello de su vida: el de construir para la cultura" (37). Esa labor sabía que sólo mediante la difusión de sus ideas así como la de los demás liberales y aun los conservadores, sería posible. - Esto lo había analizado tanto, que lo vemos dentro de su documento sustentado.

Mediante "El Renacimiento", el grupo dejaba de serlo y salía a propagar sus ideas, sobre todo porque a partir de la publicación del órgano divulgador, se consolidaba un parentesco intelectual entre los románticos liberales, cuando nos dice: "La misma familia literaria que estableció las primeras reuniones el año pasado -1868-, es la que viene hoy a patrocinar y a plantear este joven árbol que no arraigará sino con la protección generosa de nuestros compatriotas que no pueden ver con indiferencia los adelantos de su país" (38). Palabras que nos llevan directamente a la idea funda-

---

(36) Altamirano, op. cit. pp. 219-220

(37) González Peña, op. cit. pp. 293-294

(38) Altamirano, op. cit. p. 220

mental en cuanto a la búsqueda de los liberales: - el progreso. Pero aún más allá del adelanto, lo - que es visible, es un sentido de nacionalismo, que también bajo el signo liberal, va a ser otro de - los puntos que atraerá a los intelectuales de la - época, y sobre todo, en lo específicamente cultu- - ral, encontramos que "el designio civilizador que - lo llevó a la fecunda aventura de "El Renacimien- - to" tuvo otras derivaciones de significación. Una de ellas -siempre obsesionado por difundir la huma - na cordialidad-, la de instituir sus famosas vela- - das literarias, que ahora, a distancia del minuto- - entrañable, muy posiblemente despertarán una sonri - sa de suficiencia en más de un espíritu superfi- - cial y subdón" (39).

A pesar de las dificultades que había para - llevar adelante un proyecto en torno a la cultura, no desfallecieron, y al contrario, los románticos- - liberales se "llenaron" de nueva sangre, para a - partir de ella, llevar adelante todo un mundo de - cultura difundida en folletines, periódicos y - - otras publicaciones; pero sobre todo cabe resaltar el papel que jugara "El Renacimiento", ya que como revista literaria de un alto nivel, tenía como bús - queda unificar en una publicación las posiciones - "antagónicas", y presentes en la sociedad mexicana de la segunda mitad del siglo XIX. Sobre todo que la revista fuera un órgano mediante el cual, tanto los liberales como los conservadores "desarrolla- - ran" sus interminables polémicas en torno a la po - lítica y al arte.

---

(39) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XX



Y esto lo tenía que plasmar Altamirano en su documento, haciéndolo en los siguientes términos: - "esperamos llenos de confianza en el porvenir, y no omitiremos medio alguno para ponernos a la altura de la misión que nos hemos propuesto desempeñar, supliendo nuestra falta de inteligencia con nuestros esfuerzos y buena voluntad" (40). Necesitaban que en nombre de todos Altamirano hiciera los citados votos, sobre todo al saber la dificultad que presentaba el proyecto levantado, pero del mismo modo, sabían que era necesario publicar con tales características, pues como señala Hobsbawn: -- "la función social del artista es clara, su relación con el público directa y la pregunta de qué debe decir y cómo decirlo es contestada por la tradición, la moral, la razón o alguna otra norma -- aceptada" (41). Esto para los liberales era fundamental sobre todo al ser conscientes del papel jugado, pues aunque el liberalismo ya estaba planteado, aún no estaba consolidado y para lo cual, publicaciones como "El Renacimiento" jugarían un papel fundamental.

A partir de la restauración de la República - se hicieron más patentes las necesidades de consolidar en todos sus planos el proyecto liberal, cuyo principio fundamental era el progreso. Ante esta necesidad los liberales se levantaron como "un grupo social nuevo -nos dice Gramsci- que adviene a la vida histórica con una postura hegemónica, - con una seguridad en sí mismo que antes no tenía,-

---

(40) Altamirano, op. cit. p. 220

(41) Hobsbawn, op. cit. p. 462

(y) no puede dejar de suscitar desde su íntima personalidad, una fuerza suficiente para expresarse - completamente en un cierto sentido" (42). El liberalismo tenía ante sí ese papel, que traducido a la estructura económica, no era sino el cambio de las relaciones de producción, ahora era importante el dueño de la maquinaria, de los medios de producción, del capital; y en el plano de la superestructura se traducía, en cuanto al aspecto político, como una necesidad de establecer un gobierno - levantado sobre las bases antes mencionadas, y que diera las seguridades y el "orden" necesario para llevar adelante el progreso buscado.

El liberalismo tenía que imponerse, pues solamente de esa forma era como podía, como fuerza política adueñada del poder, instaurar el cambio pretendido. Ante esto se enfrentaba a la dificultad de "excluir que un partido político (tanto de los grupos dominantes como de los grupos subalternos) - cumpla también una función policiaca, es decir, de tutela de un cierto orden político y legal" (43). - Sobre éstas bases surge "El Renacimiento", pues -- tenía que ser, dentro del plano superestructural, - el "reflejo", la presencia de lo que a niveles de estructura sucedía en el país, aunque esto fuera - "velado" hasta para los mismos fundadores de la re vista literaria.

"El Renacimiento" tenía que ser un "foco de - entusiasmo" que requería no solamente de la inte--

(42) Gramsci, Antonio Literatura y vida nacional, - p. 26

(43) Gramsci, Antonio Política y sociedad, p. 98

lectualidad sino el Partido Liberal para fundamentar el progreso de México como una búsqueda de "poner" al país a la altura y acorde con respecto al mundo en cuanto a la triunfante sociedad de capitales. Y para lograrlo -como bien señala Altamirano- era necesario "llamar" a la "juventud estudiosa". Ella fue la que -históricamente- tomó como suyos los argumentos liberales. Sobre todo porque ya en los albores del siglo XX "no hay liberal que se precie de tal, que no defienda el principio de la soberanía popular como uno de los principios -- fundamentales de su "sistema". La soberanía es para los jóvenes liberales el supremo poder que reside originariamente en el pueblo" (44), ideas que, como hemos visto, se gestan desde mediados de siglo y llegaron a consolidar y conforman el liberalismo hacia el futuro.

Altamirano, al igual que los intelectuales - que participan más estrechamente del liberalismo, - notan la necesidad de difundir sus ideas, sobre todo las de la "familia literaria" que necesitaba un órgano para generar la aceptación social, así como rodearse de la "nueva sangre", de los jóvenes para que plantearan desde otras perspectivas la búsqueda que se planteaban como realizable.

Por lo mismo "El Renacimiento", como institución, fue "la primera revista mexicana que pagó a sus colaboradores (de 15 a 25 pesos, según Justo Sierra)" (45), que en aquel tiempo era de los jóvenes intelectuales. El hecho presente de que "El -

(44) López Cámara, op. cit. p. 242

(45) Enciclopedia de México, p. 248

Renacimiento" pagara, nos da idea más clara de cómo la sociedad de capitales, vendría a tomar postura en toda productividad humana, y de allí el - - "aceptar" al "pueblo"; haciéndose más patente que "el problema real para el artista era o separarse de una función tradicional para entregar su alma - como una mercancía en un mercado ciego, para ser - vendida o no, o trabajar dentro de un sistema de - patronazgo que por lo general habría sido económicamente insostenible" (46).

Por lo que se explica que Altamirano nos diga en su introducción, en cuanto a la existencia de la revista literaria, que sería "patrocinada" por la "familia literaria" de los románticos liberales, y que por lo mismo, su vida estaba limitada por la "capacidad" de inversión que tuviera en un sistema que ya tomaba características mercantiles. Pues como bien señala Sánchez Vázquez: "Bajo el capitalismo, el hombre se vuelve un ser carente de necesidades, un ser que reduce su vida a la necesidad de sustentarse, o que renuncia a sus necesidades verdaderamente humanas en aras de una sola: la necesidad de dinero" (47); que se comienza a aceptar por parte de los románticos liberales como algo "necesario", pues ellos mismos, como parte motora de la nueva sociedad, van a pugnar con su acción, por el cambio que buscaban, pues dentro del proceso "el desarrollo del partido en Estado influye sobre el partido y exige de él una reorganización y un desa

(46) Hobsbawm, op. cit. p. 463

(47) Sánchez Vázquez, Adolfo Las ideas estéticas - de Marx, p. 50

rollo constantes, del mismo modo que el desarrollo del partido y del Estado en concepción del mundo, es decir, en transformación total y molecular (individual) de los modos de pensar y de operar, - influye sobre el Estado y sobre el partido obligándoles a reorganizarse continuamente y planteándoles problemas nuevos y originales a resolver" (48).

Uno de los problemas a que se presentaron fue la difusión de sus ideas, y de allí "El Renacimiento", que dentro de la vida cultural del país, exactamente en el momento de la República restaurada, - era una necesidad para la "familia" de románticos-liberales plantar ese "árbol joven" como su "grano de arena" en la difícil tarea de formar las nuevas relaciones sustentadas por la burguesía internacional. Pues aunque los liberales habían alcanzado - el triunfo, éste no estaba consolidado; y aún menos la unificación entre liberales y burguesía.

Por lo mismo, los liberales tenían que erradicar todas las ideas sustentadas por los conservadores, como fuera la búsqueda de continuar con un Estado con características "medievales", con un feudalismo actuante y que en América diera origen, ante la mezcla de culturas, un sistema tributario-despótico. El partido liberal requería de la fuerza y del convencimiento, pero como partido político tenía que ejercer presiones, sobre todo porque "la función de policía de un partido -nos dice - Gramsci- puede ser, pues, progresiva, cuando tien-

---

(48) Gramsci, op. cit. p. 208

de a mantener en la órbita de la legalidad las --- fuerzas reaccionarias desposeídas y a elevar al ni vel de la nueva legalidad a las masas atrasadas. - Es represiva cuando tiende a reprimir las fuerzas-vivas de la historia y a mantener una legalidad su perada, antihistórica, convertida en extrínseca" - (49).

El papel del partido liberal tenía características "progresistas", y por ello era necesario que mediante argumentos políticos y obras literarias - fundamentaran el progreso, base sustancial de sus ideas. Los pensadores liberales van a difundir -- "los adelantos del país" mención que el mismo Altamirano hace, y que nos remite a la existencia de - nuevas industrias y de fenómenos sociales que da-- rán como resultado el cambio de las relaciones de- producción; en donde también queda inscrito "El Renacimiento".

Lo importante para los liberales, cabe recor- darlo, es que todo queda bajo el dominio de la Ra- zón, y ésta va a ser la fuente de los cambios, se- rá, por lo mismo, la que determine todo pues "la - Razón se exige en la ley fundamental de la conduc- ta del hombre, tanto por lo que toca a su convivenencia en sociedad cuanto por lo que se refiere a sus relaciones con el gobierno" (50). Esto hizo que - los liberales tomaran mayor fuerza, sobre todo al- ver que el "aceptar" las nuevas relaciones produc- tivas llevó al Estado a establecer que "nada era -

(49) Ibid. p. 98

(50) López Cámara, op. cit. p. 261

permitido a los americanos; nada como no fuera - - prestarse por la fuerza para que sus explotadores pudieran vivir en la opulencia y la comodidad" - - (51), esto se solidificó de tal forma que se hizo presente en la producción del arte mismo, como ya hemos visto; pero lo importante de este proceso es que el arte iba convirtiéndose paulatinamente en la reproducción del sistema de capitales, y por lo mismo, encontraba un fundamento solidificado y - - "aceptado" por los pensadores liberales, ya que -- ellos mismos participaban, en gran medida, directa o indirectamente, con "una clase que lucha por sus propios intereses, a los que ha dado importancia nacional. La nación aparece aquí ligada a los intereses de la burguesía mexicana" (52).

Este proceso se comenzó a generar desde la época en que apareció "El Renacimiento", época en la que ya encontramos la antítesis de la burguesía: la clase obrera. Tomándolo en cuenta para ver el papel que jugara "El Renacimiento". Como hemos visto, el triunfo de la burguesía ya era un hecho y sobre todo se encontraba solidificada por la filosofía liberal, pero de la misma forma resultó -- contradictoria esa base, puesto que "al triunfar dicha clase, tal filosofía resultaba peligrosa, -- alentaba a otros grupos sociales a solicitar o exigir los derechos que ellos reclamaron contra la -- clase conservadora" (52). Ante esto el binomio burguesía-liberalismo se vió en la necesidad de "asegurar" que no se presentaran posibles movimientos-

(51) Ibid. p. 267

(52) Ibid. p. 47

en su contra mediante la consigna de que "alterar los intereses de la burguesía es alterar los de la nación. Permitir que triunfe un movimiento que es tá en contra del orden social, es invitar al desorden, a la revolución" (53).

A pesar de que tales prédicas fueron introduciéndose en el pueblo, encontramos que la clase obrera desde aquella época ya tiene sus órganos de información propios, pues "el socialismo científico organiza, desde su aparición entre nosotros, a los obreros: tiene un Primer Congreso Obrero en -- 1876, del que sale la Gran Confederación de Asociaciones de los Trabajadores de los Estados Unidos -- Mexicanos; publica los periódicos: "El Hijo del -- Trabajo", "La Huelga" y "La Comuna"; funda bajo la dirección del coronel Alberto Sante Fe, el Partido Socialista Mexicano (1878)" (54) y si esto ya ocurría una década después de que apareciera "El Renacimiento", es de suponerse que al aparecer dicha revista literaria ya existían movimientos populares en torno a la clase obrera. Y será el germen que a lo largo del siglo irá dando un sentido distinto a las luchas populares y desenmascarando la real búsqueda de la filosofía liberal mediante el partido liberal sustentando el liberalismo en México. De esta forma este movimiento había empezado a dejar de ser una postura de avanzada.

Para apoyar lo arriba expuesto, vemos, por otro lado, que "el mestizo salió de su mundo som--

---

(53) Ibid. p. 298

(54) Bravo Ugarte, op. cit. p. 403



brío situado en la periferia de la sociedad para presentarse en el centro de la misma. El desorden político y económico fue la fuente de su enseñanza en administración pública o su academia militar" - (55), fenómeno que hizo posible que el liberalismo se siguiera manteniendo como filosofía vigente, -- pues a partir de este proceso se dejó ver cómo el "pueblo" tenía el derecho que sostenía el liberalismo en torno a la clase dominante, pues la burguesía "en la lucha por los instrumentos de estado aprendió cómo proyectar el poder personal al público y resultó que si el repliegue de los hacendados al campo había afirmado su poder, de manera parecía el mestizo apareció con las armas en la mano en el escenario nacional" (56). Por lo que resulta entendible el binomio que se generó, por un lado los poseedores de la riqueza y por el otro los que tenían el poder político.

Por lo hasta ahora expuesto, los románticos liberales, dentro del plano superestructural, como poder político que eran, debían "desarrollar" sus "esfuerzos" y requerían de la "buena voluntad" por parte de todos los intelectuales, para suplir una "falta de inteligencia", y generar con todos estos "elementos" una revista literaria de alto nivel. - Tales declaraciones eran necesarias en las letras de Altamirano dentro de la Introducción analizada, pues solamente de esa forma, sería posible que -- "llegaran" a la intelectualidad mexicana y hacer -

---

(55) Bosch García, op. cit. p. 238

(56) Ibid. p. 239

válida la aparición de "El Renacimiento" como una revista literaria, que "abrazara" a la intelectualidad en su conjunto "ligada", directa o indirectamente, al liberalismo, así como "introducida" al sistema para solidificar el modo de producción capitalista.

### 3. Correlación de fuerzas

En siglo XIX es cuando aparece la crítica literaria en América\*, esto debido a que dentro de la época, toda explicación se trata de "fundamentar" en la Razón, y ésta explicará el universo, todo fenómeno y hasta la creación artística, así como su análisis; todo se vincula, por parte de los liberales, al positivismo. Altamirano, dentro de la Introducción que hace, le da un lugar fundamental a la crítica literaria, pues sabe, por participar del positivismo, que solamente mediante el "análisis" de las "bellas letras" sería posible que el liberalismo tuviera mayores elementos ante las constantes polémicas tenidas con los conservadores. Pues cada grupo "fundamentaba" a su manera las "razones" de sus antagónicas posiciones. Sobre todo, porque tanto un grupo como otro, sustentaban "preceptos" que tenían que cumplir las obras de arte, para ser consideradas como tales.

Debido a lo arriba señalado nos dice Altamirano en su Introducción: "Los artículos críticos que aquí van a salir no serán censurados, como fueron algunos otros por su excesiva indulgencia que a -- nuestro parecer fue oportuna" (57). Como vemos, ya existe una clara diferencia de correlación de fuerzas, y Altamirano, como partícipe del liberalismo triunfante, nos habla claramente del cambio que se plantea para "El Renacimiento", pues ésta será la primera revista que por todas sus caracte-

(57) Altamirano, op. cit. p. 220

\* Aunque ya encontramos gérmenes en el Neoclásico.

rísticas va a participar del cambio social instaurado en la sociedad mexicana; será la publicación, resultado de toda la masa de ideas que a lo largo de los años de lucha van a ir fundamentando, sobre la base de que para el liberalismo, su manifestación esencial radica en la "libertad de pensamiento", y de allí que se presentara la unión entre -- "Razón y Libertad: he aquí dos grandes supuestos -- recíprocamente necesarios que han de vertebrar entonces a la nueva sociedad liberal. Sin la una es inconcebible la otra y viceversa; y sin ambas, no puede haber justicia" (58). La justicia era la -- búsqueda fundamental de los enciclopedistas franceses y una de las razones que llevaron a la Revolución, por lo que vemos desde el siglo XVIII la presencia de las ideas "concebidas" por los liberales mexicanos, pues ya desde la Independencia se levanta como bandera del movimiento la abolición de los señores y de toda la implicación de un Estado feudal aun existente. Esto en la época del liberalismo va a retomarse, pero ya con una estructura "enriquecida" por el positivismo reinante en la época de "El Renacimiento", los liberales sustentarán la "libertad civil e igualdad jurídica (pues) son así dos principios fundamentales que han de regir a la nueva sociedad americana" (59).

Se inscribe, por este hecho, la crítica literaria como una de las posibilidades de expresar -- las ideas mediante la "libertad" expresada en los fundamentos esenciales del liberalismo, pero "una-

---

(58) López Cámara, op. cit. p. 232

(59) Ibid. p. 235

libertad regulada, enmarcada dentro de las normas-legales más allá de las cuales es inoperante. Se impide así el peligro del libertinaje, pues los actos fundados en la libertad serán regidos en última instancia por los límites de las otras libertades individuales que tutela la ley" (60). Este régimen legal fue determinante en el sentido de las-restricciones que el mismo sistema liberal, como - "filosofía de la libertad", se imponía para dar -- fuerza al poder hegemónico de la clase dominante.

Por otro lado, la labor artística y su consecuente estudio "algo parecido a una crítica se envolvía en el místico manto de la "filosofía de la-naturaleza" y se movía entre las rizadas nubes metafísicas formadas dentro de una vasta estructura-"romántica" (61). Dentro de este complejo político social se encontraba inscrita la crítica, que más-que fungir como tal, tenía el papel, de acuerdo -- con el grupo que la hiciera, de determinar una especie de correlación de fuerzas, y de allí que tanto por el lado de los conservadores como de los liberales, más que hacer análisis de las obras, "da-ban preceptos a cumplir" y éstos se exponían en - las polémicas, que más eran de carácter político - que actividad de análisis.

Pues aunque en el plano literario tanto liberales como conservadores participaban del romanticismo; ambas partes manifestaban características - propias, como era en el caso de los liberales que-unían las ideas sobre la naturaleza a la acción hu

(60) Ibid. p. 236

(61) Hobsbawm, op. cit. p. 465

mana sobre la materia, y en el caso de los conservadores se manifestaba la "idea divina" que sustentaban como fundamental. Los liberales tenían a su favor, en cuanto a la corriente romántica, el hecho de que "el anhelo que se convertía en obsesión en los románticos era la recuperación de la unidad perdida entre el hombre y la naturaleza" (62). Esto va a oponerse, de principio, a la postura de los conservadores.

En cuanto a la postura triunfante de los románticos liberales encontramos que su base sería la filosofía liberal apuntalada por la Razón y mediante esta fuerza humana, es como pretendían llegar a "establecer" las características que debía de "cumplir" la obra de arte para serlo. Problema que trataremos con mayor detenimiento en la segunda parte de este ensayo. Por ahora, en cuanto a la revista "El Renacimiento", encontramos que Altamirano ya muestra una visión determinante en cuanto al plano de la crítica cuando señala: "Ha llegado el tiempo de una severidad saludable y se procurará emplearla con medida, pero con empeño" (63). Necesidad que veían presente en cuanto a la hegemonía que guardaban con respecto a los conservadores, y sobre todo que era una exigencia extendida desde la misma clase dominante para salvaguardar el poder político en su favor, pues dentro del sistema "la dignidad personal se ha resuelto en valor de cambio y en lugar de las innumerables e inquebrantables libertades, se alzó esa libertad única e in

(62) Ibid. p. 467

(64) Altamirano, op. cit. p. 220

consciente: la libertad de comercio" (64). Y ésta sería la fuerza que el sistema ejercería en contra, hasta de "El Renacimiento", pues "se vió tan mezquinamente censurado por escritores y periódicos - llenos de inquina, que sus propietarios y directores hubieron de traspasar su propiedad a Francisco Díaz de León, en pago de la deuda contraída con su imprenta" (65), hecho mediante el cual se nota la forma en que destruirá la clase hegemónica todo -- aquello, que para sus intereses no fuera fundamental.

Pero aún la pronta desaparición de "El Renacimiento" encontramos que "los 53 números que alcanzó la revista constituyen la crónica de una época y el registro de su producción literaria y científica" (66). Por lo que, a pesar de las dificultades presentes, los románticos liberales al lado de Altamirano, sobre todo a partir de su Introducción, marcó un triunfo contundente en contra de las -- "ideas retrógradas", pues los conservadores, aunque habían participado dentro de la revista, habían perdido el poder político, y con él la posibilidad de influir determinantemente en una sociedad que ya veía en el horizonte una larga etapa liberal a pesar de la influencia que seguían teniendo los conservadores en el pueblo, que recordaba "la ordenada y estable sociedad feudal, con su grave y lento paso, coloreada por la heráldica, rodeada -- por el sombrío misterio de los bosques llenos de --

(64) Hobsbawm, op. cit. p. 467

(65) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XI

(66) Enciclopedia de México, p. 248

hadas y cubierta por el dosel del indiscutido cielo cristiano era el evidente paraíso perdido de los conservadores adversarios a la sociedad burguesa" (67)

Ante tal situación "El Renacimiento" en su etapa inicial, requería de "razonamientos" válidos para la intelectualidad de la época, y de allí la dificultad a la que se enfrentaba Altamirano en cuanto a la terminología de su documento tanto para plasmar las necesidades como para "asegurar" la participación de los literatos en su conjunto. "El Renacimiento" requería, como especie de "receta medicinal" los ingredientes necesarios para "curar" a la tan enferma sociedad mexicana. Necesidades que el mismo Altamirano nos expone cuando plantea en términos generales lo que contendrá la revista: "Mezclando lo útil con lo dulce según la recomendación del poeta, daremos en cada entrega artículos históricos, biográficos, descripciones de nuestro país, estudios críticos y morales" (68).

La "mezcla" que nos menciona Altamirano no era mas que la necesidad de los liberales para "utilizar" los elementos que aún en el pueblo estaban presentes por la influencia del sistema de producción inmediato anterior, lo que hacía posible que la postura de los conservadores se encontrara "estrechamente aliada al medievalismo, sobre todo a través de su preocupación por las tradiciones de mística religiosa, estaba la búsqueda de los más antiguos y profundos misterios y fuentes de la

(67) Hobsbawm, op. cit. p. 468

(68) Altamirano, op. cit. p. 220



sabiduría irracional del oriente: los románticos, - aunque también conservadores, reinos de Kublikahn - o los Brahmines. Desde luego, sir William Jones, - el descubridor del sánscrito, era un sincero whig-radical que admiraba, todo lo que un caballero - - ilustrado podía hacerlo" (69). En el caso de los-románticos conservadores de nuestro país, siguie--ron sobre las antiguas bases del cristianismo y su sincretismo con las culturas indígenas. En el caso de los románticos liberales, buscarán desarro--llar la corriente dando a conocer los ocultos en--cantos de la patria, sobre la base del conocimien--to de la "naturaleza", fundamentada sobre la filo--sofía liberal por medio de un nacionalismo que bus--caba ser aceptado popularmente, basándose en la ló--gica positiva. Esta búsqueda se fue consolidando--paulatinamente, debido a la importancia que los li--berales dieron al "pueblo", y de tal forma hubo - una presión ideológica unida a la estructural ejer--cida por la clase dominante.

En el caso de la corriente romántica, fue ba--se sustancial la idea de "pueblo", pues "entre los románticos de todas las tendencias se admitía sin--discusión que el 'pueblo' -es decir el campesino o el artesano pre-industriales- representaba todas - las virtudes incontaminadas y que su lenguaje, sus costumbres eran el verdadero depósito espiritual - de la nación" (70). Sosteniendo los liberales, que debido al desconocimiento que existía en el mundo--de los valores autóctonos de nuestros pueblos, así

(69) Hobsbawm, op. cit. p. 420

(70) Ibid. p. 471

como del ambiente físico americano, éstos debían - ser los temas fundamentales a tratar en toda obra literaria.

Los liberales necesitaban fundamentar sus argumentos filosóficos, tanto en el plano político - como en el ideológico, sobre la base del nacionalismo que manifestaban, que iba íntimamente ligado a la clase dominante, pues vemos que ya desde siglos antes -nos dice Gramsci, al hablar de Maquiavelo- que "es un hombre plenamente ligado a su época; y su ciencia política representa la filosofía de la época, que tiende a la organización de las monarquías nacionales absolutas, la forma política que permite y facilita un ulterior desarrollo de las fuerzas burguesas" (71).

Si lo anteriormente expresado sucede en Europa en el siglo XVI, es de entenderse cómo ya en el XIX se ha extendido ese mundo político y está presente en el Partido Liberal Mexicano, en donde - existía la conciencia, seguramente, de que "en los partidos la necesidad se ha convertido ya en libertad y a esto se debe el grandísimo valor político (es decir, la dirección política) de la disciplina para valorar la fuerza de expansión de los diversos partidos" (72), razón necesaria y suficiente - que encontraban los liberales para iniciar una revista literaria de alto nivel que, como ya se dijo, fue la "crónica de la época", pues ésta era la necesidad presente y latente que tenía la República restaurada y en sí los liberales que se encontra--

(71) Gramsci, op. cit. p. 83

(72) Ibid. p. 216

ban al frente de ese proceso. Tenían que hacer su historia, divulgar sus ideas en torno a la labor cultural del país. Esto lo podemos constatar desde nuestra perspectiva histórica y apoyados en la crítica científica, mediante la cual "se tratará, -- por consiguiente, de establecer la posición dialéctica de la actividad política (de la ciencia correspondiente) como determinado grado superestructural: podrá decirse, como primera referencia y -- aproximación, que la actividad política es, precisamente, el primer momento o el primer grado, el momento en que la superestructura se encuentra todavía en la fase inmediata de la nueva afirmación-voluntaria, indistinta, elemental" (73)

Debido a lo anterior, nuestro punto de vista de la Introducción a "El Renacimiento", corresponderá a correlacionar las fuerzas que en la época había, pues solamente de esa forma se puede analizar un "manifiesto" como el hecho por Altamirano en -- torno a lo creativo y análisis literario, punto no dal de este ensayo.

Los liberales requerían establecer "contacto" con los conservadores para consolidar su hegemonía cultural en torno a las ideas que sostenían en torno a la "crítica literaria", pero ésta como una actividad política necesaria, puesto que solamente -- de esa forma es como podían, dentro del nivel cultural, ayudar a sustentar el liberalismo en el plano político, pues "Juárez había perdido prestigio -- en el Partido Liberal por el anticonstitucional --

---

(73) Ibid. p. 79

plebiscito con que deseaba reformar la Constitución y por las reformas que hizo a la Ley Electoral (14 Agosto de 1867), consistentes en que los eclesiásticos, los secretarios de Despacho, individuos de la Suprema Corte y demás funcionarios federales pudieran ser electos diputados (con lo que se llenaría el Congreso de dóciles empleados del gobierno)" (74). Lo que hizo que ya para 1869, -- año del documento que Altamirano hace para presentar "El Renacimiento", ya se hiciera más que urgente el llamar y reconocer el trabajo intelectual de los conservadores. Pues los románticos liberales sabían que necesitaban publicar algo diferente y por lo mismo tenían que llamar a todos los literatos y sobre todo a los jóvenes, pero a todos por igual. Solamente de esa forma el órgano de difusión de las "bellas letras" lograría subsistir ante los múltiples ataques que desde su nacimiento se veían.

Altamirano, como ser político, sabía, como él mismo lo declara, que "el genio, águila poderosa y altiva, sabe romper con sus garras gigantescas -- esos lazos vulgares con que la mezquinidad del mundo procura atar el pensamiento" (75), y ésta era la carta más grande sobre la que se podía sostener "El Renacimiento", sobre todo apoyada por la garra del grupo que levantaba con mayor fuerza dicha revista, pues como el mismo Altamirano nos lo impere: ¡Somos la generación de la República; y ya sea que cantemos la libertad, el amor o las glorias --

---

(74) Bravo Ugarte, op. cit. p. 350

(75) Altamirano, op. cit. p. 226

del pueblo, preferimos en todo caso conservar nuestra miseria, con tal de salvar nuestra independencia aústera y salvaje!" (76). Mediante tal fuerza de espíritu era de esperarse que "El Renacimiento" no sólo surgiera, sino que lograra mantenerse por un tiempo y que en mucho cumpliera lo que el mismo Altamirano escribiera en su Introducción. Como hemos visto, no todo estaba del lado de los liberales, y aun encontramos que dentro del mismo gobierno de Juárez ya existían divisiones que vendrían a restar fuerza al régimen, pues "Juárez no percibió que a su sombra, había surgido una elite que tenía grandes ambiciones políticas" (77). Situación que tenía que ser contrarrestada en nombre del liberalismo, para que ésta fuerza política de la época no perdiera ni el poder ni su capacidad de dirigente, por lo cual se tenía que abrir y reconocer a los conservadores, como lo hace Altamirano cuando escribe: "José de J. Cuevas, perteneciente al partido conservador, se recomienda por lo atildado -- del estilo y por la erudición y delicada cortesía que campean en sus escritos aun en aquellos de vehemente polémica. Cuevas es un partidario convencido y un enemigo respetable y estimable, al mismo tiempo que una autoridad entre sus correligionarios" (78). Por medio de Altamirano vemos la presente necesidad de unificarse en el plano cultu-

(76) Ibid. p. 229

(77) Quirarte, op. cit. p. 177

(78) Altamirano, op. cit. t. II, p. 27. Este reconocimiento lo hace Altamirano dentro de su obra "Revista Literaria y Bibliográfica" - - (1867-1882)

ral, sin dejar de lado -como el mismo Altamirano - nos lo deja ver- la capacidad de polémica y debate.

No podemos olvidar que la postura de Altamirano, la cual nunca pierde, deja verse en todo su esplendor desde años antes cuando "es elegido diputado al Congreso de la Unión en 1861, y allí obtiene, oponiéndose al dictamen de la ley de amnistía, y reclamando el castigo de enemigos 'cuyos cráneos debían estar ya blancos en la picota', su primer sonoro e imponente triunfo tribuncio, y el pueblo lo lleva en hombros hasta su domicilio" (79). Hecho histórico que seguramente nunca lo olvidarían los conservadores.

La constante lucha de Altamirano por lo "popular" era lo que le permitía tener una constante vida dentro del plano cultural en el país, además de su valiosa producción literaria. Su compromiso con respecto al "pueblo" dentro de sus escritos nunca decayó, sobre todo porque para Altamirano -- "la literatura tiene una misión más alta, misión que debe comenzar desde enseñar a leer al pueblo, hasta remontarse a las sublimes esferas de la epopeya, de la filosofía y de la historia" (80). Palabras que seguramente también sus correligionarios hicieron propias. Términos que fueron determinantes para lograr la influencia buscada en los escritores jóvenes de la época.

---

(79) González Peña, op. cit. p. 293

(80) Altamirano, op. cit. t. I, p. 230

#### 4. "Populismo" liberal.

Debido a toda la atmósfera político cultural que hemos descrito en torno a la aparición de "El Renacimiento", era necesario para los románticos liberales que iniciaban la empresa, hacer un llamado a todos los intelectuales para que colaboraran en la revista. Pues sería un medio para unificar a los intelectuales dispersos debido a las guerras intestinas que el país había sufrido.

Aunque ya se había iniciado la reconstrucción de la República, todavía en el plano cultural no existía un medio en el que todas las corrientes se manifestaran, sobre todo en el plano de la literatura. Por lo mismo Altamirano, dentro de su documento plasma esa necesidad cuando nos dice: "fieles a los principios que hemos establecido en nuestro proyecto, llamamos a nuestras filas a los amantes de las bellas letras de todas las comuniones políticas, y aceptamos su auxilio con agradecimiento y con cariño" (81).

Mediante tales palabras Altamirano deja manifestada la viva necesidad que tenían los románticos liberales, y aún demuestra una solidez del grupo que hace el "llamado", aunque está también presente una preocupación "velada" de los que participan de diferentes "comuniones políticas", buscando que se vean todos unidos en "El Renacimiento": bú queda viva de los románticos liberales en torno a la cultura de la época, y órgano de difusión de --

---

(81) Altamirano, op. cit. pp. 220-221

ideas, pues "las características teóricas estéticas surgidas y desarrolladas durante aquel período ratificaron esta unidad de arte y preocupación social" (82).

Los románticos liberales sabían que solamente mediante el "análisis" y tratamiento de los temas sociales, sería posible darle fuerza al nacionalismo al que ellos tenían que dar sentido; pues aunque tenía una base teórica ya vislumbrada, no tenían todos los elementos necesarios para sustentar lo ante el "pueblo". La idea principal que ya habían "introducido" era la de progreso, que en este caso había llegado a un "progreso cultural", solo posible mediante la unidad que podía generar un medio difusivo como lo era "El Renacimiento", sobretudo al establecer, en cuanto a la práctica que requerían los románticos liberales, y sabiendo que si no lograban que participaran la mayoría de los intelectuales, no tendría un alto nivel, y aún podía llegar a ser una simple publicación partidista; esto lo sabían los románticos liberales por lo que tenían que cuidar y evitarlo. Pues de ocurrir de esa manera, sería más fácil el ataque de los conservadores. Pues como subraya Gramsci: "Colocarse en el punto de vista de una "sola" línea de movimiento progresivo, donde cada nueva adquisición se acumula y se convierte en la premisa de nuevas adquisiciones, construye un grave error. No sólo son múltiples las líneas, sino que hasta en la "más progresiva" se dan pasos atrás" (83).

(82) Hobsbawm, op. cit. p. 478

(83) Gramsci, Literatura y vida nacional, p. 30



Todo este mundo político lo tenían que cuidar los liberales, pues de no contar con los conservadores en "El Renacimiento", sería más factible una división tal que no hiciera posible a los liberales -- "implantar" el progreso que pretendían en torno a las "bellas letras".

Más factible resultaba la ruptura al tomar en cuenta que el pueblo se mantenía a la expectativa de los movimientos que hacían tanto los liberales como los conservadores, pues aunque "se ha sostenido la idea de un poder puesto al servicio de toda la sociedad mexicana; pero por un lado, ya ha quedado cínicamente excluida la clase pobre, cuando se ha invitado al rico a hacer las leyes que le convengan" (84), y entre los distintos sectores que comenzaron a conformar la clase dominante que suplía a la hacienda y al clero, fue la que a su "modo" y conveniencia inició el proceso de consolidar su hegemonía. La consolidación, ahora podemos ver, tenía que hacerse en muchos sentidos y uno de ellos era el que se planteó mediante "El Renacimiento" en el plano cultural, necesidad que se hacía sentir en los románticos liberales, y de allí la acción de Altamirano en cuanto al llamado que hace marcando un deseo presente en el grupo a que correspondía cuando escribe: "Muy felices seríamos si lográramos por este medio apagar completamente los rencores que dividen todavía por desgracia a los hijos de la madre común" (85). La necesidad de unificación que se exigían los románticos libera--

---

(84) Zea, op. cit. p. 297

(85) Altamirano, op. cit. p. 221

les estaba más presente y tenía que ser, por lo mismo, una de las bases sustanciales de "El Renacimiento".

La unidad sólo la podían lograr los románticos liberales mediante una crítica desprovista de dogmatismos, prejuicios y demás "términos" que no fueran de acuerdo con la Razón, y sobre todo mediante la más estricta lógica positivista; pues hemos visto que los liberales contaban con esos "elementos" para contrarrestar las posiciones "irracionales" de los conservadores, y tenían que plasmar de tal forma ese mundo teórico que fuera aceptado sobre todo por los jóvenes, también se apoyaban sobre el ya visto progreso cultural, pues "la aparición del primer diccionario, gramática o colección de cantos populares era un acontecimiento de la mayor importancia política, una primera declaración de independencia" (86). La búsqueda de "El Renacimiento" era esa: hacer partícipe a todos los intelectuales y literatos, y secundariamente al pueblo, de los adelantos y triunfos obtenidos mediante el progreso, y hacer de nuestra cultura autóctona y nuestro lenguaje; así como la atmósfera americana, un canto en las "bellas letras", canto que llegara a niveles "universales" y de esa forma dar nombre a nuestra cultura.

La necesidad de que en las obras literarias se explotaran los temas propios de nuestro país, era lo fundamental para los románticos liberales, y buscaban que los literatos en su conjunto la hi-

---

(86) Hobsbawm, op. cit. p. 472

cieran propia, pues como declara Altamirano: "Cada país debe tener su poesía original. Garcilaso, Villlegas y todos los españoles, están bien en España. Los franceses deben servir modelos en Francia" (87), aunque es de notarse que el romanticismo en nuestro país siguió en mucho las bases que impusiera Europa.

En cuanto a la presencia de lo autóctono como validez cultural de cada región y país, es importante resaltar que es exactamente dentro de la época romántica cuando aparece "la palabra folklore - (1846)" (88), y mediante este término, como ya bien conocemos, llevado a los confines del mundo, fue como se hicieron posibles estudios de culturas hasta la época desconocidas, y por la misma razón las culturas prehispánicas toman un lugar "privilegiado" haciéndose estudios como los de Orozco y Berra con Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México, así como el de Pimentel Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, obras que aún en la actualidad son base para el estudio lingüístico. Lo que cabe resaltar de ambos autores, es que Orozco y Berra corresponde a los liberales y Pimentel es del partido conservador, de los que dice Altamirano que "algunos merecen un lugar distinguido en la literatura" (89). Lo que resultó de trabajos como los de Orozco y Berra así como de Pimentel, fue una base sustancial para el estudio de las lenguas.

(87) Altamirano, op. cit. p. 237

(88) Hobsbawn, op. cit. p. 472

(89) Altamirano, op. cit. p. 274

Encontramos, por otra parte, que todos los intelectuales de la época, dentro de la sociedad "varios fueron figuras políticas y ello no sólo en - los países con angustias de liberación nacional, - en donde todos los artistas tendían a ser profetas o símbolos nacionales" (90), situación que se ha-bía presentado en el país, y por lo mismo encontramos que la mayoría de las figuras que participaron en "El Renacimiento" se convertirían en hitos na-cionales.

Y en cuanto a "El Renacimiento" como medio de difusión "fue la revista literaria de mayor in- - fluencia de su época. Nunca se desligó totalmente de la política, pues formó parte de los que, como-Ramírez, Riva Palacio y Prieto se manifestaron en-oposición a Juárez, por lo que consideraban debilidad en la aplicación de los preceptos liberales oroodoxos" (91), de donde podemos deducir que el llamado a los literatos en su conjunto, no era más - que una necesidad para dar fuerza a "El Renacimiento", pero no porque la participación, sobre todo - por parte de los conservadores, fuera fundamental.

Es de notarse que debido a esas rupturas dentro del grupo liberal, fue generando una decadencia, pues como declara Gramsci: "La literatura no genera literatura, etc., es decir, las ideologías no crean ideologías, las superestructuras, no engendran superestructuras, sino como herencia de pasividad e inercia" (92); pues habiendo obtenido el

(90) Hobsbawm, op. cit. p. 477

(91) Enciclopedia de México, p. 248

(92) Gramsci, op. cit. p. 27

poder político, los liberales habían empezado a perder su carácter revolucionario y tenían que establecer sus "reglas de juego" en favor de la clase dominante y en contra de las clases subalternas que no se habían visto del todo favorecidas y más aún, aquella que había salido perjudicada por las nuevas leyes, aunque trataban los liberales, por medio de su mención del "pueblo" hacerles "sentir" las mejorías obtenidas, pero esto sólo era la virtual visión de lo desconocido por el pueblo que no era más que represión por parte de la burguesía, - que aún así necesitaba del apoyo popular.

En poco tiempo ya es visible el proceso en su conjunto, pues encontramos que "el 'hombre' viejo, con el cambio, se convierte también él en 'nuevo', ya que entre en nuevas relaciones, habiendo sido - las primitivas subvertidas" (93). Mediante esta - mención de todo proceso social podemos encontrar, - por otro lado, en el momento en que aparece "El Re nacimiento", como una época crucial para el libera- lismo, pues es dentro de esa etapa cuando podemos - "detectar" cómo pasa de ser una postura revolucio- naria hasta llegar a una total postura reacciona- ria, sobre todo ante los movimientos populares por parte de los obreros e indígenas del país, que no- habían logrado, a pesar de haber participado en - los cambios, ahora sufrían su existencia, pues no- habían logrado satisfacer sus más elementales de- mandas y vitales necesidades, que se habían visto- negadas ante la instauración de la legalidad bur- guesa.

---

(93) Ibidem.

De este proceso, en otro plano, participa "El Renacimiento", desde el cambio de las relaciones - de producción, hasta la necesidad de relacionarse con los sectores poderosos, aunque esto fuera indirectamente, sobre todo porque dentro del mismo Estado existían presiones ejercidas por los conservadores y sus demandas hechas en torno a la actividad literaria, así como sus fundamentos en torno a la crítica, esto último como un elemento político-necesario. Las bases que daban los conservadores, - no sólo tenían que verlas como válidas, sino como necesarias dentro del "pluralismo" que conforme a la libertad de pensamiento se había generado.

Pero como ya se dijo, el llamamiento a todos los literatos no era para los románticos liberales más que una necesidad "metodológica", necesidad -- circunstancial que sólo serviría para dar mayor -- fuerza al liberalismo. Sabiendo que no todos participaban de las ideas liberales, pero sí de la corriente romántica, podemos entender cómo es que - las ideas filosóficas del liberalismo logran, mediante el dominio de la corriente artística, a partir de la lógica positiva, vinculada a la crítica de las obras literarias, generar una aceptación -- "social" de una crítica literaria levantada sobre los más férreos preceptos positivistas, dando origen a un "análisis" de las obras sobre una "prefabricación" de las características que debía "cumplir" para ser considerada parte de las "bellas letras".

Por esta razón podemos ver a partir de la crítica científica, cómo es que debido al "populismo" liberal del siglo XIX, se generó en el plano del -

análisis de la literatura una "crítica" que cumplió su papel histórico, pues "la función y el significado de la dialéctica -nos dice Gramsci- sólo se pueden concebir en todo su fundamento si se concibe la filosofía integral y original que inicia una nueva fase en el desarrollo mundial del pensamiento, por cuanto supera tanto al idealismo como el materialismo tradicionales, expresiones de las sociedades anteriores (y al superarlos se apropia de sus elementos vitales" (94)

"El Renacimiento" va a ser, desde su mismo origen un órgano de difusión de la "crítica" que hemos "caracterizado", sobre todo teniendo como actividad fundamental el sostén de las ideas liberales en torno al nuevo sistema productivo, y para lograr tal acometido, teniendo como base el dócil-positivismo, para por medio de sus más "cuadradas-soluciones" utilizadas por los románticos liberales, hacer de su "crítica" una "revitalización" de la cultura del país, por medio de una poética que analizaremos en la segunda parte.

---

(94) Gramsci, Política y sociedad, p. 25

## II Carta a una poetisa



## 1. Hacia una crítica literaria

Altamirano ya tenía toda una experiencia en torno a la creación literaria, sobre todo a partir de haberse instaurado como uno de los más grandes promotores de las "bellas letras" con "El Renacimiento", pero ya para 1871, año en el que hace la Carta a una poetisa, en donde vemos que redacta más ampliamente sus ideas en torno a la actividad crítica y aún, ya nos deja ver sus conceptos en los que se debe fundamentar la labor crítica, de allí que hayamos tomado la carta como segundo objeto de estudio en torno a la actividad de Altamirano en cuanto a la crítica literaria.

Con Altamirano nos enfrentamos a un literato del siglo XIX que ya sustenta una serie de conceptos que aún se manejan en nuestra época, conceptos que comienza a señalarlos desde que él como literato se enfrenta ante la actividad crítica debido a los poemas que han llegado hasta él por parte de una joven poetisa, y a la que habla como si hablara a todos los jóvenes literatos interesados en saber de los conceptos que Altamirano, como literato reconocido, podía hacer llegar a todos los que les interesaba la actividad literaria. Inicia su exposición en la carta haciéndole presente a la joven que su actividad dista mucho de ser específicamente de crítica literaria, pues no siente "cumplir" con las características necesarias para dar un "fallo" de crítica literaria, sobre todo al recordar que para el liberalismo toda actividad debía de estar ligada a la más "clara" Razón y si esto no era cumplido no sería posible "apoyar", mediante la --

creación o la crítica, el progreso, en este caso - cultural, que requería el país. Los sentimientos-propios de la corriente se encontraban determinados por los preceptos anteriores.\*

Por todas las razones arriba expuestas Altamirano dentro de su carta dice a la poetisa: "Hace - algunos meses que un íntimo amigo mío, que velaba su nombre bajo un seudónimo transparente para mí, - en un artículo crítico que publicó en un periódico de esta ciudad, después de hacer de mí una mención demasiado favorable, apreció mis disposiciones para la crítica de una manera exacta, diciendo que - mi carácter fogoso e impresionable, me impedía tener la imparcialidad y el ánimo sereno que tanto - se necesitaba para fallar con justicia en las - - obras de literatura" (95). Términos en los que ya notamos una "conciencia" del significado de la crítica literaria, claro está que sobre una base del mencionado positivismo, correspondiendo, de tal - - forma, a su postura liberal. Viendo que para un - juicio "concreto" de su parte tenía que estar sostenido sobre la más "clara" Razón. Por todo esto toma como válida la crítica que en torno a su "carácter" le hace su compañero de actividad.

Volvemos a encontrar, dentro de la carta, aunque en este caso no explícitamente, lo que manifestara en el documento, cuando menciona lo necesario

---

\* No es objeto del presente trabajo examinar las - diferencias entre el Neoclásico y Romanticismo.

(95) Altamirano, Carta a una poetisa, en Literatura nacional, t. II, p. 116.

de la "imparcialidad" dentro de la crítica literaria, sobre todo al ver la importancia que dentro de la corriente romántica tenía la "sensibilidad" y por consiguiente la identificación. Situaciones que se oponían, como el mismo Altamirano nos lo deja ver, a una "justa" crítica, la cual debía estar avalada por la Razón y tenía que dirigirse hacia el progreso cultural que se planteaban los liberales románticos.

De lo anterior podemos deducir que fueron las bases sobre las que vendría a surgir la crítica científica, pero está ya desprovista de toda "prefabricación", puesto que como señala Gramsci: "El fundamento de toda actividad crítica debe basarse, por lo tanto, en la capacidad de descubrir la distinción y la diferencia por debajo de toda superficial y aparente uniformidad y semejanza, y la unidad esencial debajo de todo aparente contraste y diferenciación en la superficie" (96)

Para los románticos liberales la crítica literaria, por lo tanto, no era un proceso de conocimiento de la obra, sino iba dirigida hacia las características que apriorísticamente debían tener para ser "consideradas" obras de arte, correspondientes, en este caso a las "bellas letras", ya que tanto los liberales como los conservadores planteaban preceptos que era necesario que "cumplieran" las obras. De esto se desprendió una constante polémica en torno a la literatura, sobre todo sostenida por Altamirano contra Pimentel.

---

(96) Gramsci, Literatura y vida nacional, p. 50.

Altamirano nos manifiesta que los conservadores "en vez de abrir ante los jóvenes bardos mexicanos el gran libro de su rica naturaleza, les hicieron estudiar los preceptos escolásticos, o bien modelos que por encerrar precisamente grandes bellezas de forma, debían pervertir su sentimiento estético, haciéndoles adquirir la creencia de que la corrección del estilo era lo principal; cuando la forma como la idea, deben ser el reflejo exacto de la naturaleza" (97).

Para los románticos liberales la obra, como - Altamirano lo manifiesta, debía ser una "reproducción" de la naturaleza, y por lo mismo la "crítica" tenía que subordinarse a este precepto para establecer un "juicio" con respecto a la obra literaria. Estos nos da mejor idea del positivismo en - que se inscribía a la crítica literaria, y que aún es sostenida por varias "corrientes" de nuestro -- tiempo.

Lo importante en la postura de Altamirano, es que dentro de una época de un triunfante liberalismo, unido a una corriente tan "irracional" como lo es el romanticismo, logró plasmar una serie de conceptos que llevan una exposición clara y concreta, relacionada con lo que vendría a ser la crítica literaria, sobre todo en cuanto a establecer un juicio específicamente crítico, sin dogmas ni posiciones "sensibles" con respecto al objeto de estudio.

El logro de Altamirano no fue producto de alguna "inspiración divina", sino fue el producto de

---

(97) Altamirano, op. cit. t. I, p. 238.

una labor que realizó constante y cotidianamente, - pues "trabaja activamente en la prensa, da el tono en la crítica literaria; estimula y alienta a los que comienzan" (98), esto presente en la carta analizada. La visión de Altamirano fue producto de - la constante actividad en torno a la literatura.

La "crítica" debía de "presuponer" la estructura misma de las obras, de allí su correspondencia al positivismo y será mediante esta tónica como se harán las obras mismas. Aunque dentro de -- esa "determinante" apriorística, encontramos que - para Altamirano "la novela deja de ser ya -por lo menos en la intención- una obra de puro entretenimiento de mentes poco cultivadas y exigentes para convertirse en obra de arte" (99). Pues como hemos visto, otras de las preocupaciones de Altamirano - está presente con respecto al valor estético que - también debía de estar presente y actuante en la - obra literaria.

En cuanto a la "crítica" encontramos que se - necesitaban, por sus mismas características bases de juicio, las cuales, debido a las característi-- cas que debían de "cumplir" veremos que estaban - sostenidas sobre las culturas griegas y latina, -- pues como el mismo Altamirano nos dice, al hablar de la literatura en América del sur: "Andrés Bello, talento clásico si los hubo, sabio eminente y heredero de las purísimas tradiciones de la Grecia y - de Roma, fué el patriarca dulce, noble y grande, -

---

(98) González Peña, op. cit. p. 294.

(99) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XVII

en derredor del cual se agrupó una larga familia - de jóvenes, los Píndaros, los Tirteos, los Teócritos, los Lucrecios y los Tíbulos de la futura poesía americana" (100). Palabras que nos remiten a la base que tuviera Andrés Bello y los escritores-discípulos con respecto a la corriente neoclásica que fue inmediata anterior al Romanticismo.

Siendo el progreso cultural la base sobre la que se sustentan los románticos liberales, encontramos que Altamirano veía la importancia de los adelantos en el plano cultural y que eran producto del "progreso" histórico, sobre todo a partir de la Francia del siglo XVIII, pues "Altamirano insistía en hacer patente su devoción a todo lo que Francia significa, en el orbe latino, respecto a la civilización y buena gracia" (101), pues será a partir de los enciclopedistas y de la Revolución - en ellos inspirada, como el liberalismo en México - tendrá las bases necesarias para pugnar por el cambio de estructuras.

Pero no perdamos de vista que de la misma manera, Altamirano no olvida, por otro lado, que la corriente romántica es de origen alemán y por lo mismo nos dice: "Apenas los alemanes pueden asemejarse algo a los americanos del sur. Por su amor a la naturaleza, al realismo" (102), y vemos que -- tal influencia también se dejó "sentir" en nuestros románticos.

---

(100) Altamirano, op. cit. p. 234.

(101) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XX

(102) Altamirano, op. cit. p. 237.

La francesa y la alemana fueron las ramas fundamentales que influyeron determinantemente en los intelectuales del siglo XIX, pero más que ejercer una influencia los franceses, fue debido a los alemanes por lo que los románticos liberales se plantearon la necesidad de "rescate" de los valores autóctonos de la América precolombina, y aún Altamirano fue un "elemento de armonización de la cultura clásica con las modernas corrientes literarias europeas, así como aspiración a crear una lírica genuinamente mexicana" (103). Esta será la finalidad básica de los románticos liberales, pues se enfrentan a la carencia del tratamiento de lo autóctono como base de las obras literarias; sosteniendo, como lo hace Altamirano, que "en nuestra poesía antigua, la imitación es imitación de raza pura, y no se mezcla a ella para nada el elemento indígena, la belleza nacional" (104). Belleza que ellos, los románticos liberales, dentro del plano estético, trataban de imprimir a sus obras. Pues aunque vemos que "Altamirano no fue un gran novelista ni mucho menos, pero escribió con sentido y aspiración estéticos, presentando la debida atención a la forma, al estudio de los caracteres, al desarrollo de la trama" (105), sabiendo que solamente de esa forma podía despertar interés en los lectores, y aún abrir nuevos caminos en torno al tratamiento de lo específicamente nacional, necesidad siempre presente, tanto para propagar ideas, -

---

(103) González Peña, op. cit. p. 291

(104) Altamirano, op. cit. p. 262

(105) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XVII

como para la fundamentación de la validez de lo -  
autóctono dentro de la cultura nacional. Solamen-  
te de esa forma sería posible crear -creían los -  
románticos liberales- una literatura nacional.



## 2. Polémica liberales-conservadores.

Hemos visto que las diferencias entre los liberales y conservadores, hacía imposible -en muchos casos- que participaran de las mismas inquietudes. Uno de los problemas que hizo más patente - la diferencia entre los dos grupos mencionados fue la religión, pues como vimos anteriormente, los conservadores acusaban a los liberales de ser - - ateos, sobre todo a partir de la "crítica" que hacían a sus ideas "progresistas", ideas que el mismo Altamirano hace presentes en su carta, ideas de la que nos dice López Cámara: "la proliferación de las críticas a las órdenes y las exigencias reformistas de los liberales, no han dejado de hacer - temblar al propio clero, en esos días de tanta agitación política y religiosa. Por primera vez se - han empezado a hacer públicos, de un modo audaz y directo, los turbios manejos que caracterizan al clero" (106). Lo que presentaba una dificultad mayúscula, pues dentro del mismo pueblo existía no sólo la creencia, sino que en muchos casos llegaba a idolatría, por lo que eran de esperarse respuestas en contra de los liberales, y éstas no sólo - planteadas por el atacado clero, sino también por parte de los conservadores, y sobre todo ellos, - puesto que el difundir tales ataques era un punto - en contra del Partido Liberal en función del pueblo, y que bien podía ser explotado por los intelectuales conservadores, quienes sostenían que "en el liberal ha prendido el ateísmo y el materialis-

---

(106) López Cámara, op. cit. p. 273

mo; es el filósofo moderno, "soplado" socavador de la fe católica discípulo del "impío enciclopedis--mo" que busca el derrocamiento del orden social - previa la desintegración de la Iglesia en que - - aquél descansa. La Iglesia es la representación - material de Dios en la tierra; impugnarla, es im--pugnar el espíritu cristiano que la nutre y caer, - por tanto, en el más negro pecado" (107).

Ante tales acusaciones es de suponerse las di--ficultades a que se arriesgaba todo liberal al - - abordar el tema religioso, quizá de allí que Altamirano requiera plantear de tal forma el problema, que no hiciera pensar, lo dicho en su carta a la - joven poetisa, que él fuera un hereje, un "impío", un vil "socavador de la fe católica", y de allí -- que escriba en los siguientes términos: "Mi obser--vación es la siguiente: los asuntos religiosos es--tán ya muy tratados en poesía, y en nuestro país - con profusión, con exceso. De esto proviene que se note en las composiciones religiosas contemporá--neas poca originalidad, lo cual resulta naturalmen--te del agotamiento; porque ¿no cree usted que el - asunto religioso es susceptible también de agotar--se?" (108). Del párrafo sólo se percibe una sutil pregunta hecha por Altamirano a la joven poetisa, - después de "enumerar" algunas "observaciones" en - torno al problema religioso.

Atrás de las "simples observaciones" de Alta--mirano encontramos todo un contenido enciclopedis--ta y basado en el liberalismo que iba más allá de--

(107) Ibid. p. 274

(108) Altamirano, op. cit. t. II, p. 117

Las simples necesidades de tratamiento de algún tema específico dentro de la literatura, pues "el liberal se ha convencido, en efecto, de que es precisamente la Iglesia la que ha dado su mejor apoyo - al despotismo al haber tenido al pueblo sumergido durante siglos en la ignorancia, en el fanatismo - y en las supersticiones" (109). Y debido a esto - los liberales verán "críticamente" a la Iglesia, - tratándola de separar del tema religioso, ya que - sabían que este tema tenían que "tratarlo" para -- "llegar" al "pueblo", pero para el liberal el sentido religioso va a tener una diferencia de planteamiento, sentido que va a instaurar dentro de su etapa de consolidación, generando un nuevo concepto sosteniendo que "la verdadera caridad cristiana no es la caridad injusta de la Iglesia, sino la caridad justa del liberalismo" (110). Concepto que se va a ir difundiendo de tal forma que llega al pueblo, quien así lo acepta hasta nuestros días.

El problema religioso va a ser un generador - de polémica constante entre liberales y conservadores, sobre todo porque para los liberales, además de existir una clara diferencia entre la religión y la Iglesia, no veían lo religioso como concepto aislado, sino lo unían a todos los conceptos filosóficos que utilizan, tratando de "establecer" el concepto de religión que sostenían por medio de la Razón positivista; a lo que se opondrán los conservadores. Para los liberales la Razón será "medio y motor" de la vida en su conjunto.

---

(109) López Cámara, op. cit. p. 279

(110) Ibid. p. 278

Los románticos liberales buscarán sustituir - la "utilidad" de temas religiosos. El romanticismo en su conjunto, apoyado un tanto sobre el neoclacismo, -en el caso específico analizado- toma - como punto de partida para cualquier análisis y -- creación literaria, a las culturas clásicas. Esto es lo que harán los románticos liberales: se fundamentarán en los "modelos" clásicos; pues era la posibilidad más concreta para plantear una postura - diferente, con respecto a la presencia en las - - obras de temas religiosos. Problema que plasma Altamirano en su carta en los siguientes términos: - "El poeta que se atreva tocar los asuntos reli-- giosos debe atender que tiene que luchar, si es pa-- gano, con Homero, con Hesíodo, con Píndaro, con - Virgilio, con Ovidio, con todos los grandes poetas de la antigüedad que han pulsado sus lirás inmorta-- les en honor de los dioses; y si es cristiano, tie-- ne que luchar con Moisés, con el viejo autor del - Libro de Job, con el Salmista, con los profetas, y sobre todo, con los Evangelistas" (111). En donde vemos que Altamirano ya no ve el problema de una - fe en concreto, sino que se traslada al pensamien-- to "universal" para dar bases a la creación artísti-- ca, así como de la crítica, llegando al problema mismo de la necesidad de una poética.

El problema en cuanto a las posiciones antagó-- nicas de liberales con respecto a los conservado-- res, llevó a los primeros a la conclusión de que - "el orden predicado por el clero, no era el orden-- que correspondía a la etapa de progreso en que la-

---

(111) Altamirano, op. cit. pp. 118-119

humanidad se encontraba" (112), pero de la misma forma eran conscientes de que no se podían enfrentar directamente a las creencias arraigadas en el pueblo, y era, por lo tanto, necesario instaurar otra "tabla de valores" que diera, a partir de su planteamiento, una "validez" a las características sociales, en torno a este problema, que estaba implantando la clase dominante.

Debido a esto, es más entendible por qué Altamirano plantea a la joven poetisa un cambio del tema religioso en favor del tratamiento del tema de lo autóctono y más específicamente de lo nacional, pues los románticos liberales planteaban la necesidad de tratar en las obras literarias los valores patrios, puesto que así lo requería también la clase dominante; y era una de las formas de consolidar el poder político, además de que para los románticos liberales era una especie de triunfo con respecto a los románticos conservadores, con quienes tenían una interminable polémica con respecto a la literatura nacional.

Todo este mundo de conceptos y posibilidades político-culturales, se los plantea Altamirano a la poetisa cuando le dice: "Si usted queda convencida de lo arduo y difícil que es tocar con buen éxito los asuntos religiosos, me daré por feliz, y desde ahora me prometo ver aprovechadas las dotes de ardiente imaginación, de ternura y de felicidad para descubrir que usted posee, en asuntos en que tengan mejor aplicación. Así, no tendrá que ir a

---

(112) Zea, op. cit. p. 66

buscar en los viajeros de Tierra Santa, como Chateaubriand y Lamartine, la descripción de Jerusalén (que usted no conoce), para formar su cuadro, - sino que le bastará asomarse a su ventana o recorrer los campos en derredor de esa linda población tropical en que afortunadamente reside, para darnos en sus composiciones, bellísimos cuadros de la naturaleza americana, capaces por sí solos de encontrar a los amantes de la verdadera poesía, que es la poesía nacional" (113). Altamirano pasa de lo más general con respecto a la necesidad de utilizar en las composiciones literarias lo nacional, hasta una de las problemáticas más fuertes en torno al romanticismo como era oponerse a que se siguieran tratando temas religiosos dentro de la literatura, situación que se había presentado en los principios de la corriente cuando Chateaubriand hace una "defensa del espíritu cristiano contra los ataques del enciclopedismo volteriano, que lo había calificado de antinatural y antipoético"(114), y por otro lado Lamartine sostiene una íntima relación entre lo material y lo divino, pues sostiene que "el poeta no encuentra entre los hombres la virtud, la bondad, el ideal a que aspira, y lo busca en la naturaleza; por ella asciende hasta Dios" (115). Esto se oponía directamente a la búsqueda que en torno al romanticismo tenían los liberales.

---

(113) Altamirano, op. cit. p. 121

(114) Gili Gaya, Iniciación en la historia literaria univ. p. 193

(115) Ibid. p. 193

Para los románticos liberales tenía que ser - la base fundamental de toda obra de "bellas le- - tras", el propagar nuestros valores patrios, ade- - más de una necesidad constante de fundamentar las ideas liberales, en donde se debía de divulgar la "igualdad entre los hombres, que es uno de los - - principios fundamentales de un régimen liberal, ha brá de ser norma común de todas las clases, grupos o corporaciones de la sociedad, incluso las reli- - giosas" (116), ésta era la "estructura" sobre la - que debían de descansar las "bellas letras", pues sabían los románticos liberales, que solamente mediante relacionar lo estructural y superestructu- - ral con respecto a las nuevas relaciones de produc- - ción, es como sería posible "establecer" una co- - rrespondencia entre el quehacer literario y consoli- - dar la hegemonía de la clase dominante dentro de la superestructura, que para hacerlo requería de - elementos ideológicos e instituciones "progresis- - tas" y sobre las ideologías e instituciones que -- aún tenían fuerza en el pueblo y que mantenían un- - total tradicionalismo.

Los románticos liberales ya veían que "la re- - ligión ha permanecido en estado de superstición, - pero no ha sido sustituida por una nueva moralidad laica y humanista por la impotencia de los intelec- - tuales laicos" (117). El problema fundamental a - que se enfrentaban los liberales, eran los ataques a que estaban expuestos por parte de los conserva- - dores; por lo mismo Altamirano sólo pudo plantear,

(116) López Cámara, op. cit. p. 275

(117) Gramsci, op. cit. p. 128

tomando en cuenta el problema, una serie de "observaciones" mediante el explicar "lógicamente" dentro de la más reconocida línea liberal basándose en la Razón.

Pero Altamirano también plasma un nuevo sentido, mediante el que se va a ir fundamentando lo -- que vendría a ser la crítica literaria, tomando como principio fundamental un "juicio" desprovisto de una posición "sensible" ante la obra, aunque -- claro está que el "juicio" correspondía a todos -- los preceptos positivistas, y por lo mismo era "de terminada" la obra para que "cumpliera" las necesidades de lo nacional en oposición a cualquier otro tema. La actividad crítica buscaría el "cumplimiento" del tratamiento de lo nacional, dentro de una serie de "estructuras" correspondientes a las culturas clásicas como las europeas.



### 3. Sustento nacionalista

Altamirano plantea en su carta el problema de rescate de los valores autóctonos de nuestra cultura, como anteriormente lo señalamos. Plantea, des de una perspectiva estética "sólida", lo grotesco que resulta tratar de "establecer", dentro de nuestra atmósfera, elementos europeos, diciéndole a la joven poetisa: "en México, en este país donde no hay más ruinas que la de los teocallis o las pirámides de los aztecas, o de los palacios de los toltecas, y donde no ha habido más cruzadas que contra los indios, ni más recuerdos caballerescos que la rapacidad de los antiguos encomenderos, cultivar este género de leyenda es tan singular como lo sería convertir el teponaxtli de los poetas de tiempos de Moctezuma en el laúd de los trovadores-provenzales" (118).

Encontramos, por parte de Altamirano, una conciencia, dentro de la "crítica literaria" necesaria para fundamentar la pretendida literatura nacional, su exposición claramente va dirigida a todo artista, sobre todo a los jóvenes, para que "entendieran" la validez de lo nacional, y que por medio de ese rescate dentro de lo cultural, se llegara a construir una "tradición" dentro de la literatura mexicana, y que ésta se uniera a la necesidad existente de rescate de los enigmas prehispánicos, como parte fundamental de una poética unida al grupo al que corresponde Altamirano, como un apoyo al nacionalismo liberal.

(118) Altamirano, op. cit. pp. 125-126

Dentro del plano político, esto es, la filosofía liberal, existía, ya en el marco de los hechos, una discriminación: "los indios eran tratados con desprecio y la filosofía social positivista los -- consideraba como un obstáculo para la europeización de los países y también para el progreso" -- (119), llegando a su clímax cuando los indígenas -- "a pesar de las reformas sociales en México, se -- vieron privados de sus tierras por la ley de terrenos baldíos que demandaba títulos para amparar su propiedad" (120), con lo que las relaciones de producción tendrían un cambio sustancial, puesto que al tener la propiedad, tanto los hacendarios como la burguesía, se les negaba todo derecho a los indígenas, de los que sólo se generaría mano de obra, esto es, fuerza de trabajo como única posesión y -- que, siendo lo único disponible, tuvieran que venderla tanto al hacendario como al que se había -- apropiado del capital. Esto hizo presente la más grande contradicción del sistema con respecto al -- plano superestructural, pues los románticos liberales pugnaban porque los "valores autóctonos" se -- plasmaran dentro de las obras artísticas.

La contradicción entre lo económico-político con respecto a la superestructura cultural es entendible, ya que era, dentro de este nivel, en donde la clase dominante, sin riesgo de perder su hegemonía y consolidarla con respecto a las demás -- clases, era en donde podía manifestar su "interés" por las clases subalternas, y sobre todo por la --

(119) Bosch García, op. cit. p. 244

(120) Ibidem.

que desposeyeran, cuyos valores culturales podían ser explotados, sin ningún problema, dentro de la literatura. Todo esto no tendría, de acuerdo con la "visión" de la clase dominante, más que un valor de "piezas de museo".

Era posible, por las mismas bases del romanticismo; un "estudio" y tratamiento en las obras, de las culturas "exóticas", "desconocidas", atrasadas; pues para los románticos "es característico que su meta espiritual fuera la India brahmánica en vez del irreligioso y racional Imperio Chino -- que había preocupado a las imaginaciones extravagantes de la Ilustración del siglo XVIII" (121). A los románticos liberales, no sólo les interesó poner en práctica las bases de los enciclopedistas, sino que dentro de los temas les interesó lo autóctono de la patria como un "tratamiento" que pudiera darles las bases necesarias que requerían para "formar" el nacionalismo que ellos mismos se exigían.

La contradicción que ya hemos mencionado entre el nivel estructural: económico-político, con respecto al superestructural: la cultura; es visible. Aún más, en el plano político se impuso una condena a las razas indígenas para su total extinción. "El siglo XIX mexicano era incapaz del espíritu flexible, paciente y comprensivo de las leyes de Indias, necesario para una humana solución del problema indígena" (122). Y por otro lado, a nivel

---

(121) Hobsbawm, op. cit. p. 471

(122) Bravo Ugarte, op. cit. p. 369

superestructural, la búsqueda de las raíces indígenas, como una búsqueda de "perennizar" las culturas condenadas por la clase dominante. La bandera de "servicio a la sociedad" levantada por los liberales, sólo era una forma de "encubrir" la presencia de la burguesía que se imponía al pueblo y - - construía, mediante la violencia y el despojo una nueva forma de relaciones de producción, y en las que ipso facto, quedaban excluidos los indígenas - como seres reales de nuestra patria, cultura y sociedad en su conjunto.

Aun más, encontramos que las contradicciones - llegaron a tal grado que "la presión de la hacienda sobre los habitantes indígenas es indiscutible, fue sumamente fuerte y ello provocó la rebelión de los mayas en Yucatán a mitad del siglo, cuando los indios estuvieron a punto de arrojar a los blancos de la península" (123). Como hemos dicho, la violencia era la única forma de defensa legítima que encontraron las comunidades indígenas, en oposición a la violencia por parte de todo un sistema - que trataba de negarlos, pero a pesar de este tipo de movilizaciones, el problema indígena no se resolvería, ni se ha resuelto hasta nuestros días, y en la época de Altamirano se buscaron formas de reprimirlos y sin la posibilidad "política" de tener un lugar dentro de nuestra sociedad. Lo anterior - traducido a nivel superestructural, dió como resultado un "reconocimiento" cultural por parte de la clase que ostenta el poder político.

---

(123) Bosch García, op. cit. p. 245

En este marco es en donde se inscribe la búsqueda de Altamirano cuando pregunta a la poetisa: "¿Cómo traer a México los castillos feudales que se elevan en las rocas y se pierden entre las nieblas; cómo evocar los recuerdos de hazañas que no se conocen porque apenas se conoce su historia, cómo vestir a un "caporal" la armadura de acero bruñido, y dar a un indio vendedor de guajolotes el aspecto de un escudero?" (124). Con estas letras Altamirano trata, mediante la ironía, hacer presente no sólo a la poetisa, sino a los escritores jóvenes de la época, lo absurdo que resultaba el tratamiento de temas y circunstancias que no fueran específicamente del ambiente patrio y sobre todo lo autóctono, lo indígena.

Altamirano pugnaba por una "emancipación cultural" en la que resalta el que los ojos de los escritores mexicanos, ya no tenían que "estar" puestos en el ambiente físico de Europa, porque ni los mismos europeos los tenían puestos en sus países, sino se habían volteado a ver, como ya dijimos, -- aquellas manifestaciones culturales que eran desconocidas y presentaban un "encanto" para la creación artística, así como para la "investigación".

Lo anterior no quiere decir en ningún momento que los artistas europeos perdieran su sentido nacionalista, al contrario, con esa vuelta hacia -- otras culturas, lo único que tenían presente era la primacía de la cultura occidental, y ésta, mediante sus parámetros más rigurosos "estudiaban" --

---

(124) Altamirano, op. cit. p. 126

las manifestaciones culturales hasta entonces desconocidas. Esto es, como señala Gramsci, que "se puede observar cómo en la producción de conjunto - de cada país está implícito un sentimiento nacionalista, no expresado retóricamente, pero hábilmente insinuado en la narración" (125). En resumen, la búsqueda de Occidente dentro de la etapa estudiada, que corresponde a la redacción de la carta; era la de establecer la primacía de los planteamientos hechos por las culturas cosmopolitas, por los países que debido al desarrollo de su burguesía, tenían - que hacerse valer ante el mundo, al cual pretendían dominar, y dominaron.

Es de notarse que dentro de los países periféricos, como es el caso de México, se presentaron fenómenos dirigidos hacia el progreso del nacionalismo; y esto mediante el rescate de la autoctonía de cada nación. Aunque encontramos un "dolor" en Altamirano debido a la "carencia" de esto en el país, pues le dice a la joven poetisa que: "En la América del sur y aún en la del norte los poetas - han tenido la feliz idea de crear una poesía nacional, y en sus poemas, y en sus leyendas, y hasta - en sus alegrías han adoptado un estilo peculiar, -- imágenes propias, han tomado sus asuntos de los - anales patrios" (126). Palabras más que nada, recursivas, pues ahora podemos ver que la mayoría y - si no la totalidad de la producción de la época en nuestro país, tiene un carácter "nacionalista".

---

(125) Gramsci, op. cit. p. 131

(126) Altamirano, op. cit. p. 130

Altamirano, como partícipe tanto del plano político, como del artístico, supo, aunque fuera "in conscientemente", que "en el arte político es esencial mentir, saber ocultar astutamente las propias opiniones, los verdaderos fines a que se tiende, - saber hacer creer lo contrario de lo que se quiere realmente" (127). Es indudable que Altamirano sabía que en aras del progreso se exigía la extinción de lo legal de las comunidades indígenas, como presencia del pasado tributario-despótico, pero al mismo tiempo como literato podía "luchar" porque se "rescataran" los valores autóctonos de nuestra cultura.

Lucha que se unía hasta sus más íntimas raíces indígenas, pues aprende a hablar el español - hasta los trece años, anteriormente sólo conoce el mundo indígena del que proviene. "Altamirano mantiene inalterable una restricción cuyo origen nos inclinamos a suponer radicaba en su íntima naturaleza indígena, nunca exenta de reservas. Estamos refiriéndonos a su instintiva repugnancia hacia el adorno verbal exagerado, los juegos atormentados - de la perífrasis, la intención sobrecargada de la metáfora" (128).

Altamirano "resuelve" individualmente el problema de la contradicción existente de su época en torno al problema indígena, dentro del marco del "nacionalismo", por medio de su labor literaria, - y sobre todo con respecto a la crítica, pues por -

---

(127) Gramsci, op. cit. p. 220

(128) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XVII

medio de esta labor podía instar a los jóvenes para que "trataran", dentro de sus producciones, lo autóctono, lo "nacional", búsqueda primaria de la postura que tenían los románticos liberales.

A esto podemos aumentar lo dicho por Gramsci: "Me parece que la intención implícita en el tema dado, debe hacer resaltar, junto a la escasez de escritos de índole popular en el siglo XIX, la necesidad de escribir para el pueblo libros adecuados y de buscar, a través del análisis del pasado, los criterios en que debe inspirarse una literatura a popular" (129). Si esto sucedía en Europa, es de suponerse que en nuestro país también se -- plantearan, aunque fuera "veladamente", el mismo -- problema, más al saber que tenían que "llegar" al pueblo ante las nuevas relaciones de producción -- que se establecían y la consecuente necesidad de -- una "cultura" distinta en donde quedara sutilmente marcado que las nuevas relaciones de producción -- que se estaban imponiendo a todos los niveles, correspondían al bienestar popular, sobre todo por -- que "ante los ojos de la mayor parte del mundo México era entonces una tierra de bandidos y revolucionarios. Únicamente los perennemente crédulos -- inversionistas británicos acostumbrados a los riesgos, y atraídos por las ganancias de las inversiones en ultramar, aceptarían la apuesta y sólo si -- los peligros podían mantenerse bajo control razonable, mediante el subsidio y participación del go--

---

(129) Gramsci, op. cit. p. 152.



bierno" (130).

Debido a esto fue por lo que los intelectuales, y sobre todo los románticos liberales, veían la necesidad de dar apoyo por medio de sus obras a las necesidades del nuevo sistema. Y de esa forma hacer presente y actuante, dentro de una sociedad tan heterogénea como la mexicana, que se tenía instaurado el "orden" que correspondiera a los intereses de la burguesía.

---

(130) Vernon, El dilema del desarrollo económico - de México, pp. 53-54.

#### 4. Hacia una poética.

Una de las búsquedas de la intelectualidad de la época, era que se comenzaran a dar las bases para una literatura nacional, la cual correspondiera a las necesidades de la clase dominante, así como a la corriente romántica. Dentro de la actividad crítica veremos que Altamirano llega a sustentar elementos que serán conformantes de una poética -- con un sentido nacionalista. Plasmándolo cuando le dice a la poetisa: "Siento que malogre usted -- sus extraordinarias cualidades poéticas, aplicando las a un genio extraño a su carácter y exótico en la poesía americana, cuando podía aprovecharlas mejor buscando sus inspiraciones en el campo fecundísimo de nuestra historia nacional" (131).

Los románticos liberales requerían de las -- odas a la patria, a los héroes, al cordón umbilical que unía al pueblo solamente alrededor de su -- sentimiento nacionalista, y de la misma forma era algo presente en la burguesía. Los liberales buscaban lo que significara al pueblo, y que a partir de ese significado pudieran encontrar lo necesario para "llegar" a los desposeídos y negados por el -- nuevo tipo de relaciones de producción. Búsqueda que no logran concretar, pues tienen la necesidad desde "definir" el concepto que tienen de "pueblo", y aún más, "lo que distingue el canto popular en -- el cuadro de una nación y de su cultura, no es el hecho artístico, ni el origen histórico, sino su -- modo de concebir el mundo y la vida, en contraste-

(131) Altamirano, op. cit. p. 127

con la sociedad oficial. En esto, y sólo en esto, hay que buscar la "colectividad" del canto popular y del pueblo mismo" (132). Los románticos liberales necesitaban "apoderarse" de la "colectividad"-popular y hacer "suyos" el grito y la voz del pueblo, de todos los desposeídos. La necesidad de -- contar con los demás intelectuales, aun con los -- conservadores, estaba presente. Era necesario que tomaran en "cuenta" los intelectuales, para crear una presencia "popular" en cada obra, sobre todo -- porque "la presión del político para que el arte -- de su tiempo exprese un determinado mundo cultural por el que se lucha es un hecho viviente y necesario, su expresión será irresistible y encontrará -- sus artistas" (133). Los románticos liberales jugaron el papel histórico de ser este tipo de artistas, y es la posición que tuviera Altamirano, pues por un lado desarrolla las bases sobre las que debía descansar una literatura nacional, y por otro lado busca influir en el mismo sentido en los jóvenes, como cuando le dice a la poetisa: "Así es que basta a nuestra juventud que haya llegado a nuestras librerías las obras de un don Fulano de Tal -- cualquiera, impresas en Madrid y recomendadas por un aviso de periódico, para que las consideremos -- desde luego como cosa sobrenatural y digna de leerse" (134), palabras mediante las que Altamirano -- busca un cambio en cuanto a la compra de literatura extranjera y surgiera, por parte de los jóvenes una visión de lo nacional.

(132) Gramsci, Literatura y vida nacional, p. 245

(133) Ibid. p. 28

(134) Altamirano, op. cit. p. 145

Los románticos liberales hicieron de las manifestaciones artísticas, así como de la crítica entorno a ellas, una correspondencia a los intereses de la clase dominante. Para esto utilizaron recursos como el que hace presente a la poetisa cuando le dice: "sólo en México se han visto con desdén - nuestros recuerdos patrióticos; y si exceptúa usted a Moreno (poeta de Puebla), a Lejarza (poeta de Michoacán), a nuestro Rodríguez Galván, el general Díaz (padre de Díaz Covarrubias) veracruzano, - y a José María Roa Bárcena, veracruzano también, - todos los demásn han preferido pedir a la historia extranjera sus héroes, imitando o traduciendo a los poetas de otros países" (135). Los escritores que menciona Altamirano participaron en "El Renacimiento", por lo que podemos ubicar a una "clase culta", con una actividad encaminada hacia la construcción de la literatura nacional, para la que necesitaba tanto un "cuadro" crítico, como la búsqueda de formar una poética encaminada hacia el nacionalismo.

Aunque veremos que dentro de ese nacionalismo -en el plano superestructural- "toda la "clase culta", con su actividad intelectual, está separada - del pueblo-nación, no porque el pueblo-nación no haya demostrado y no demuestre interesarse por esta actividad en todos sus grados, desde los más ínfimos (noveluchas de folletín) hasta los más elevados, tan es verdad que a ese respecto busca libros extranjeros, sino más bien porque el elemento intelectual nativo es más extranjero que los extranje-

ros frente al pueblo-nación" (136). A esto se enfrenta Altamirano, y del mismo fenómeno no participa, señalándolo a la poetisa cuando le habla de la literatura sudamericana diciéndole: "se había sentado a meditar con Humboldt y Bompland; allí Bello el apóstol de la literatura y de la filosofía, hizo que sus discípulos hundiesen la mirada en las aguas profundas, para sacar de ellas el rayo inspirador" (137).

Como ya vimos anteriormente, la influencia - que tanto los franceses como los alemanes ejercían en el grupo de los románticos liberales, quienes tomaron las ideas de los intelectuales extranjeros como "modelos" a seguir para, dentro del progreso - que se necesitaba en el país, se generara una "copia fiel" de las corrientes de Europa. A pesar de la búsqueda de una literatura nacional.

En la carta de Altamirano encontramos una presente necesidad que tenía de fundamentar una poética nacionalista, expresada imperativamente cuando dice a la poetisa: "¡Siempre la poesía nacional! - Si yo insisto en hablar a usted de ella tantas veces, es porque también veo que la desdeña usted -- siempre, y que empequeñece sus obras y amengua su inspiración prefiriendo con predilección injusta - el imitar modelos extranjeros, a copiar la naturaleza que se ostenta pomposa en derredor de usted - brindándole tesoros no conocidos todavía" (138). -

---

(136) Gramsci, op. cit. p. 126

(137) Altamirano, op. cit. p. 235

(138) Altamirano, op. cit. t. II, p. 134

Términos en los que se inscribe no sólo la "crítica" sino todo un conjunto de elementos que se vendrían a unir en la búsqueda de una poética nacionalista, ésta como correspondencia a la época y en relación directa a la burguesía y los valores que había levantado como "nacionales" y que intentaba solidificar, para, de ese modo, consolidar su hegemonía.

Debemos tomar en cuenta, dentro de ese proceso que "toda fuerza innovadora es represiva con relación a sus propios adversarios pero expansiva en cuanto desencadena fuerzas latentes, aumentando su poder y exaltándolas, y la expansividad es en gran medida, su carácter distintivo" (139). Esa fuerza-innovadora tenía, en el plano cultural, que concretarse, y esa posibilidad se veía resuelta si, además de "imponer" los temas que serían factibles de ser "criticados" por medio del análisis, se implantaba todo un conjunto teórico que dentro de la corriente romántica fuera el que "determinara" el tipo de obras a realizar: ésta fue la poética nacionalista que nos deja deducir Altamirano dentro de su carta, y que será la base sustancial para los románticos liberales.

La necesidad y presencia de la poética nacionalista ya la vemos claramente desde la búsqueda - que tenían los románticos liberales de "explotar"- temas tales como "la patria", "la nacionalidad", a los mismos héroes vinculados a la lucha del liberalismo, como fue el caso de Hidalgo a quien en ho-

---

(139) Gramsci, op. cit. p. 39

nor se hizo un Liceo, y esto como vivo rescate de su labor en torno a la Independencia. "Los artistas -nos dice Altamirano- no se atrevían a presentar en cuadros o en estatuas su bendita imagen, ni a obligar a la música a rendir su homenaje de armonías al que había quitado de las gargantas mexicanas el dogal de los conquistadores" (140), pues -también en este plano existía una polémica entre - los liberales y conservadores, sobre todo porque - los héroes de Independencia fueron satanizados por escritores como Lucas Alamán, que era partícipe de los conservadores y del que nos dice Altamirano: - "Llamó al inmortal caudillo de Dolores, ladrón y asesino; fingiendo admirar a Morelos, lo difamó de cuantas maneras pudo presentó a los demás insurgentes como una horda de foragidos sin Dios y sin - - ley" (141). De lo que deducimos que cada corriente política manejaba sus conceptos y éstos iban íntimamente relacionados con la "concepción" cosmogónica de cada grupo. De allí que tuvieran sus propios "héroes" y éstos correspondieran a las necesidades "patrióticas" que cada bando tenía, y de acuerdo con las características "históricas" que cada uno veía como válidas, según la corriente a que correspondían y la "lente" con que veía cada núcleo político. Esto se plasmó a niveles de crítica, sobre todo ante la "prefabricación" hecha.

Debido a esto, el punto de vista liberal, al ya "oficializarse" pasaron, de ser simples conceptos, a ser preceptos sobre los que debían descan--

---

(140) Altamirano, op. cit. t. I, p. 266

(141) Ibid. p. 265

sar las obras literarias. Ese fue el momento preciso en el que apareció la mencionada poética nacionalista. Es también el momento en que la presencia revolucionaria de los románticos liberales comenzó a decaer, pues como "oficial", se originó - la "oposición" a todo tipo de movimiento nacional-popular, determinada por el espíritu económico-corporativo de casta, de origen medieval y feudal" -- (142). La burguesía y "sus" lacayos sabían que tenían que ejercer una "fuerza" en el plano superestructural, tan sutil y válida, que el mismo pueblo la encontrara válida y aceptaran el dominio de la clase hegemónica en todos los niveles. Situación - que conocían los que ostentaban el poder político, así como los del poder económico y hasta los mismos intelectuales "orgánicos al poder". Sabían, - por los mismos teóricos franceses, que podían hacer "uso" del poder sobre un pueblo desposeído, y que solamente "sentía" -empíricamente- el poder -- ejercido por medio de todos sus aparatos el Estado, que generaba "un miedo cósmico de fuerzas demoniacas que no se comprenden y por ello no se pueden controlar de otra forma que apelando a una compulsión represiva universal" (143). Y la "aplicación" de esa fuerza era lo que hacía factible que la clase hegemónica pudiera "medir" las acciones - populares de acuerdo con sus intereses, ya que gracias a la existencia de prejuicios del pueblo, les era posible "dirigir" los intereses sociales de -- acuerdo con sus intereses de clase y podían, por -

---

(142) Gramsci, op. cit. pp. 34-35

(143) Ibid. p. 39



lo mismo, determinar las acciones que necesitara - con respecto al pueblo-nación. Protegiéndose de-- aquellas "posibilidades remotas" que podían limi-- tar el poder que tenían en sus manos.

Lo anterior posible, sobre todo porque "los - intelectuales -nos dice Gramsci- no salen del pue- blo aunque, accidentalmente, algunos de ellos sean de origen popular, no se sienten ligados a él - - (aparte de la retórica), no lo conocen ni sienten- sus necesidades y aspiraciones, sus sentimientos - difusos; con relación al pueblo son algo separado, sin fundamento, es decir una casta y no una articu- lación del pue!o mismo, con funciones orgánicas"- (144) los hace corresponder a los intereses de la- clase dominante. Pues "aunque existían dentro del grupo muchas diferencias de opinión, la sociedad - que la mayoría de ellos concebía como ideal, era - una en la que el Estado desempeñaba un papel esen- cialmente pasivo e impersonal -un papel como fia- dor de los derechos básicos, económicos y persona- les, del individuo. En términos económicos, era - una sociedad en la que el individuo, no el Estado, era el instrumento de crecimiento económico" (145). Y por lo mismo, dentro del plano cultural era nece- sario "encuadrar" las bases para la creación lite- raria, posibilidad que brindaba una poética nacio- nalista, sobre todo porque al "oficializarse" la- crítica con tendencia liberal, daba la posibilidad a los románticos liberales, de acuerdo con sus ba- ses positivistas y la ya mencionada "prefabrica- -

---

(144) Ibid. p. 126

(145) Vernón, op. cit. p. 48

ción" de juicios en torno a lo literario, de no sólo poner en práctica sus juicios, sino les brindaba la postura de grupo hegemónico en el plano cultural y por lo mismo determinar la validez, pues como nos señala Gramsci: "El hecho de negar el carácter artístico de una obra puede servir al criterio político como tal para demostrar que alguien como artista no pertenece a aquel determinado mundo político y -ya que su personalidad es esencialmente artística- que en su vida íntima, en la vida que le es propia, el mundo en cuestión no actúa, no existe" (146).

Todo este conjunto de "valoraciones" por parte de los románticos liberales, era lo que los llevaba a la necesidad de circunscribir todas sus ideas y concretarlas dentro de cánones totalmente delimitados, y de tal forma imponer sus "reglas de juego" a los conservadores y demás literatos. Haciendo de esa forma el "rescate" cultural de los valores patrios, autóctonos y "nacionales". Sobre todo tomando en cuenta que "el elemento interesante" -nos apunta Gramsci- cambia según el individuo o los grupos sociales o la multitud en general. Por consiguiente es un elemento de la cultura, no del arte" (147).

Para los románticos liberales resultaba más sencillo, mediante su situación con respecto al poder político, establecer sus "conceptos en torno al arte en cuanto a la crítica y "oficializar", a-

---

(146) Gramsci, op. cit. p. 28

(147) Ibid. p. 105

partir de los elementos para ellos válidos, un "poder estético" y así instaurar una poética nacionalista. Posible por ubicarse en el sistema que le da "valor" al individuo, y en este caso a los "artistas", que de acuerdo con la clase dominante -- plasmaran en sus obras y en la "crítica", plasmando las necesidades de la clase hegemónica en todos los sentidos.

Tanto la carta como la época analizada es fundamental para la clase dominante, pues habiendo obtenido el poder político, requería de los principios filosóficos liberales, y que éstos fueran la base de la nueva sociedad mexicana. Necesidad presente ante la ubicación de la burguesía como clase reaccionaria con respecto a las necesidades populares.

Todos los conceptos manejados en torno a la actividad literaria por parte de los románticos liberales, han llegado hasta nuestros días, sobre todo los manejados en torno a la crítica literaria, y esto debido a la conformación de una poética nacionalista que fuera la base de nuestra "identidad nacional" conforme a la visión de la aún clase dominante.

En cuanto a la ya tratada contradicción entre la estructura económica y la superestructura, en el momento de ruptura entre el pueblo y la clase dominante, llevó a los románticos liberales a la ardua labor de fundamentar los valores patrios, sobre todo porque también fue ese momento en que la clase desposeída y explotada por parte de la hegemónica, hizo que la primera se levantara como revo

lucionaria, pues el "movimiento intelectual se convierte o vuelve a ser nacional si se ha verificado una "ida al pueblo" una fase "Renacimiento" y si - las fases "Reforma-Renacimiento" se suceden orgánicamente y no coinciden con fases históricas distintas" (148). La burguesía ya había dejado de ser - revolucionaria, cuando planteó cambios sustanciales, pero ya pasada esa época intentó solidificar, sobre todo a partir de los intelectuales, toda una validez en torno a la clase hegemónica: de allí la poética nacionalista.

A partir de plasmar sus necesidades la burguesía, es como fue posible "encuadrar" tanto las - obras literarias como la actividad crítica, y de - tal forma que la consolidación en el poder político se hiciera posible. Mediante la búsqueda de - progreso en que se encontraban embebidos y embe- - bían al pueblo, así era como intentaban fundamentar su valor de "nacionalismo". Del conjunto de todos los elementos de crítica, muchos de los cuales son planteados por Altamirano en su carta, se hizo posible la formación de una poética nacionalista, - que fue una base sustancial para que la burguesía implantara su dictadura en el nivel superestructural, dando vida así a los conceptos aún manejados por la llamada oligarquía criolla.

## 5. Sustentos teóricos.

A partir de su carta Altamirano hace una exposición, en cuanto a las bases que encuentra necesarias, para la actividad crítica. Es obvio que cada parte de la disertación que hace en torno a las bases, retoma, como le era necesario, a una serie de autores sobre los que fundamentará sus puntos de vista. Aplica todo un mundo intelectual de tiempos anteriores a su momento histórico.

Necesita, como participe activo de los románticos liberales, llevar adelante y fundamentar lo que tiene que ser la crítica literaria, esto lo hacerá mediante bases que analizaremos y que solamente entenderemos, en cuanto a la interacción, desglosando el discurso en torno a los elementos que menciona; pues cada uno es parte medular de la exposición que hace para fundamentar una poética nacionalista, ya que será mediante la existencia de este "marco teórico" como los románticos liberales - podrán desarrollar su "crítica". Esta será la metodología que unida al positivismo, ayudará a concretar el sentido fundamental que trataron de delimitar como Razón. Y aún más, será la base necesaria para la búsqueda de progreso.

### a. Arabismo

Altamirano nos hace ver la influencia arábiga y de las culturas orientales aportadas a la literatura occidental, sobre todo a la española. Pero la influencia no sólo fue a niveles literarios, sino que "la acción histórica de los árabes ha sido relevante en la vida intelectual de Europa. Constitu

ye el momento dinámico de la expansión de las - - ideas. No son creadores, en el hondo sentido del - término, pero la asimilación que hiciera de la - ciencia griega, no fue una mera imitación: cuando - llevan a Europa su caudal de concepciones científicas y religiosas, las ideas griegas habíanse transformado en parte" (149), de esta forma entendemos el por qué para Altamirano será importante dar a la crítica un fundamento en cuanto al arabismo, -- pues era una fuente de influencia que debía considerarse dentro de la poética nacionalista, sobre todo en cuanto a los géneros literarios de ese origen. Esto lo hace presente a la poetisa cuando le dice: "Los árabes habían cultivado este género de poesía emblemática desde los tiempos más remotos, - al grado de que ha llegado a ser famoso en el mundo el apólogo oriental; y nótese bien, que en estos poetas la imagen se presenta sin esfuerzo, la filosofía rivaliza con la sencillez, y la gracia de la forma hace indeleble la lección" (150). Altamirano "encuentra" el influjo que los árabes dejaron en nuestra literatura: "con la súbita y trascendental revolución mahometana cambió la faz del pueblo, y con ello su carácter y literatura. A la severidad patriarcal y los castos sentimientos de la antigua poesía sucedieron el desenfreno y la -- obscenidad, proclamados bien que veladamente, son el Corán; que es la biblia y literariamente el libro principal de los árabes" (151).

(149) Larroyo, Francisco Sistema e historia de las doctrinas filosóficas, p. 400

(150) Altamirano, op. cit. p. 142

(151) García Baños, Miguel Apuntes de literatura universal, p. 28

En cuanto al dominio que ejercieran en occidente, "los árabes de España desarrollan independientemente los estudios filosóficos, matemáticos y de las ciencias naturales, desde el punto en que los habían dejado los alejandrinos. La química recibió aquí su fundamento; la aritmética un sistema de signos que facilitó su elaboración superior. Se ampliaron las bases de la medicina. Todo esto fue transmitido con traducciones latinas al occidente y aquí comenzó un movimiento científico-natural" - (152).

En el plano literario encontramos que existe toda una influencia que llega a solidificarse mediante el tiempo, los árabes se distinguen por haber introducido en Europa géneros literarios, como ya lo mencionamos, sobre todo "el cuento moral es el que mayor difusión e influencia ha tenido en las literaturas de Europa, y muy singularmente en España. Los comienzos de nuestra prosa narrativa están relacionados con los viejos cuentos sánscritos, a través de traducciones e imitaciones persas y arábicas" (153). Influjo que hace posible la creación en España de una forma peculiar, no sólo en cuanto a la lengua, sino a las costumbres y en general a la cultura "revitalizada" por medio del reencuentro del mundo clásico, es de notarse el apólogo, que es nombrado por el mismo Altamirano, y de los que Gili Gaya nos dice que: "La colección árabe tan conocida con el título de Las mil y una noches, se debe a la imitación y refundición de re

(152) Larroyo, op. cit. p. 310

(153) Gili Gaya, op. cit. p. 14

latos originariamente indostánicos. Las traducciones árabes fueron el vehículo que trajo a España, - y desde aquí a otros países, la parte más importante de los apólogos de Oriente" (154). Altamirano - es consciente de la influencia determinante del -- apólogo y de allí que lo tome como un elemento de crítica, y por consiguiente de la poética nacionalista.

Sobre todo es base para Altamirano porque los árabes manifiestan una postura directa con la naturaleza, sobre esto le dice a la poetisa: los árabes "se inspiraban en la naturaleza y la naturaleza les hablaba en su lenguaje siempre elocuente y grandioso, que ellos no hacían más que traducir en lengua vulgar" (155). No solamente se unía a las necesidades de la "crítica" de los románticos liberales, sino que por medio de las palabras de Altamirano podemos deducir que también era válida la posición de los árabes para fundamentar el positivismo en torno a las obras literarias.

Es de tomarse en cuenta que "la producción lírica -de los árabes es muy abundante, especialmente la de temas eróticos. Se distingue por la delicadeza de sentimientos en muchos casos; pero, en otros, el sentimiento lírico se halla ahogado por la exuberancia imaginativa" (156), algunas de estas características mediante el tiempo van a hacerse presentes en la literatura española, hasta lle-

---

(154) Ibid. p. 15

(155) Altamirano, op. cit. p. 142

(156) Gili Gaya, op. cit. p. 13



gar a un total sincretismo en la literatura de los siglos de oro.

En cuanto al apólogo nos dice Millares Carlo: "es tal vez la expresión literaria más característica del pueblo indio. La creencia panteísta de los hindúes asimilaba al alma humana el alma de los animales y de las plantas, considerándolos poseídos de análogas ideas y sentimientos" (157). Fundamentos que para los románticos liberales era una "recurrencia" válida para la corriente artística del siglo XIX, más cuando requerían ocultar atrás de toda una narración "sentimental" elementos pedagógicos dirigidos a la consolidación del sistema de capitales. Sobre todo porque encontramos que "el apólogo se suministra, por medio de una ficción alegórica, una enseñanza moral o simplemente útil" (158).

El apólogo, de tal forma, cumplía una de las necesidades que tenían los románticos liberales, para generar toda una producción inscrita dentro de sus fundamentos filosófico-políticos que hicieran posible el que no lo refutaran los conservadores. Ante el triunfo liberal y la "oficialización", necesitaban "generar" una "cultura" acorde con el sistema. Esta necesidad la brindaba el arte, pero más aún la literatura, pues por medio de esta actividad denominada "bellas letras", se podían poner en relieve los "fundamentos" históricos

---

(157) Millares Carlo, A. Historia Universal de la Literatura, p. 95

(158) Ibidem.

de nuestros orígenes y estos plasmarlos en la literatura. De allí que lo oriental fuera algo presente en nuestros orígenes españoles, sobre todo a - partir de las características que retomaron los románticos liberales con respecto a la naturaleza y - el oriente.

## b. Helenismo

El apólogo, como ya vimos, es una de las manifestaciones literarias más antiguas, a esta forma literaria se parece la fábula, la cual es "desarrollada" por los griegos y es también una forma recurrente para los literatos del siglo XIX, como se lo dice Altamirano a la poetisa: "Si en nuestros tiempos hemos visto aparecer, fabulistas a la manera de Esopo, como M. Viennet en Francia, como García Goyena en América, lejos de acusar en sus fábulas la ingeniosa timidez con que el esclavo griego disfrazaba sus sátiras inmortales, podremos descubrir en ellas una audiencia imponente, que no por buscar en el apólogo un atractivo popular, cede en fuerza y en valentía el artículo de periódico, al folleto político o a la sátira descarada" (159). - Palabras en las que Altamirano nos hace ver que la fábula, desde el punto de vista de los románticos-liberales, se unía a la política, situación que -- desde el siglo XVIII lo hicieran los fabulistas españoles, aunque cabe recordar que el primer fabulista de nuestra lengua data de tiempo antes, pues "En España, la fábula floreció tempranamente y ya en el siglo XIV se dio un genial fabulista en la figura del Arcipreste de Hita" (160), y esto como resultado de la influencia arábiga.

La fábula en el siglo XIX, como género literario servirá para hacer patentes las ideas del au--

---

(159) Altamirano, op. cit. p. 143

(160) Navas Ruiz, Ricardo Hartzenbusch, introducción, p. VIII

tor, y en sí del grupo al que pertenece, sobre todo porque dentro de ella hay "un acertado resumen de algunos principios de la Ilustración y de los ideales liberales: así la dificultad del triunfo de los mismos" (161). Encontramos una fabulística correspondiente a la fundamentación de las ideas más que como un género literario como tal, pero aunque esto sucedía, dentro de los elementos de crítica, Altamirano tenía que tratarla, y más aún, fundamentarla.

Debemos tomar en cuenta que "la fábula, como el mito y el cuento popular, ha precedido a la literatura escrita y aunque dentro de ésta ha florecido en todos los tiempos, nunca ha superado su -- destino de género menor" (162), de allí la utilización del género por parte de los escritores del -- XIX para fines no estrictamente literarios; hecho que constatamos cuando Altamirano sitúa este género entre "el artículo de periódico" y el "folleto político". Aunque lo importante es que ve la importancia de tratar tales manifestaciones dentro de su búsqueda de fundamentar una poética nacionalista.

Dentro del género denominado fábula, para centrar el problema, hace falta hacer presente que "al intentar definirla, los límites se presentan borrosos, poco precisos sobre todo si se considera en la totalidad de sus manifestaciones históricas y no sólo bajo la tradición griega" (163). Pues -

---

(161) Ibid. p. XI

(162) Ibid. p. VII

(163) Ibidem.

la fábula, dentro de la cultura y como uno de los géneros más antiguos, se encuentra entre dos flujos culturales. "Existen dos tradiciones fabulísticas que evidentemente se entrecruzan e influyen, - la oriental y la griega. La griega ha quedado definitivamente unida al nombre de Esopo, y la oriental, a la versión árabe del Panchatranta, conocida como Calila y Dimna" (164).

Debido a lo anterior podemos encontrar la íntima relación que el mismo Altamirano encuentra entre el influjo oriental y, en este caso, lo tradicional griego; pues notamos, de acuerdo con la visión de Altamirano, que para generar una crítica literaria, tenía que basarse en los géneros antiguos y retomados por los románticos. Es necesario hacer la debida diferencia, dentro de este plano, - pues aunque la fábula se unía a lo irreal, y por lo mismo a la alegoría, "no siempre es, en cambio, la fábula una alegoría, pues no pocas veces, especialmente en la tradición oriental, resulta representación directa de lo real" (165); necesidad que estaba presente dentro de la corriente de los románticos liberales.

La fábula, por lo tanto, era un género recursivo, y de allí que Altamirano nos haga presentes a "fabulistas" que toman el género como medio para plasmar sus ideas políticas, para la propagación, - en el sentido estricto, de ideas. Aún más, dentro de su carta nos inscribe el mundo en el que se desarrolla el género y la importancia que tiene para

(164) Ibid. p. VIII

(165) Ibid. p. VII

los románticos liberales, cuando dice a la poetisa: "Así es que las fábulas políticas de Viennet, como las canciones de Berenger, han servido de catapultas en Francia para atacar los vicios" (166); y -- aún más, vemos que dentro del marco hispanoamericano no nos hace ver que las fábulas de "García Goyena-- en los países latinoamericanos, han ayudado a sacudir las viejas preocupaciones coloniales" (167), -- fundamentando, de tal forma, que en América tam-- bién se presenta la fábula política y éstas con -- las características que requerían las producciones de nuestros pueblos.

En resumen podemos apuntar que "el siglo XIX-- fue extraordinariamente fecundo en fabulistas. Y -- no es extraño si se tiene en cuenta que, por su na-- turaleza moralizante y por su exacta observación -- de la realidad, la fábula se aproxima a la litera-- tura costumbrista tan en boga entonces, y es suma-- mente apta para la crítica social, ideal de una -- gran parte de la literatura decimonónica" (168), -- no olvidando, como el mismo Altamirano lo apunta, -- el origen antiguo del género, y por lo mismo, uno-- de los fundamentos más válidos para la crítica li-- teraria, dentro de la búsqueda de fundamentar una-- poética nacionalista, ligada íntimamente a "desper-- tar" en el pueblo una aceptación del cambio que ge-- nerara la burguesía, y a lo que podía ayudar la fá-- bula política.

---

(166) Altamirano, op. cit. p. 143

(167) Ibidem.

(168) Navas Ruíz, op. cit. p. IX

c. Latinismo

Ovidio, dentro de los poetas latinos, es uno de los que fueran fundamentales para los románticos liberales, sobre todo porque este poeta latino "volvió a todos los temas habituales, pero ordenándolos en una especie de novela de amor" (169), por lo que será una de las fuentes sustanciales no sólo para la creación, sino como un fundamento para la crítica literaria, como el mismo Altamirano lo hace; esto es que para la creación será "modelo" a seguir, hecho plasmado a la poetisa cuando le dice: "Inspírese usted en la Heroidas de Ovidio, y allí encontrará, aunque envueltos en largos y a veces cansados discursos, arranques de pasión sorprendentes por su naturalidad" (170). Esta obra de Ovidio, aunque no es la fundamental, es para los románticos liberales, por su carácter epistolar y claro, una de las que retoman, sobre todo por ser una "serie de cartas imaginarias en versos elegiacos dirigidas a sus amantes por las heroínas y héroes de la tradición épica y dramática griega" (171). En cuanto al helenismo, dentro del reencuentro de lo clásico, obras que dieran un sentido concreto a lo grecolatino como una fusión de culturas, que sustentan a la occidental con todos los elementos retomados por los románticos.

Concretamente, dentro de la obra de Ovidio, -

---

(169) Bayet, Jean Literatura latina, p. 298

(170) Altamirano, op. cit. p. 149

(171) Millares Carlo, op. cit. p. 122

vemos que "imita a los trágicos griegos, Homero, - Apolonio de Rodas, Calímaco, Catulo, Virgilio... - Pero realiza la unión de elementos diversos, dramáticos, descriptivos y retóricos; el tono es intencionalmente mundano y actual" (172). Lo fundamental en Ovidio es que logra plasmar en su obra, todo un mundo de emociones, lo cual será también utilizado por los románticos liberales.

En cuanto a la obra de Ovidio vemos que "hay momentos felicísimos, de valor poético innegable - por la sinceridad de las emociones y el encanto - del estilo" (173), y dentro del tratamiento de las emociones, encontramos que deja para la posteridad toda una confluencia de momentos tanto poéticos como existenciales, pues "fue muy sensible a la poesía particular, un poco amanerada, de la vida frívola. Supo revalorizar con delicadeza, en los episodios trillados de los Amores, las ingeniosidades y los goces estéticos o el movimiento lírico, cosas de las que un observador toma mejor nota que - un corazón apasionado" (174) y por lo mismo, resuelve en alguna forma, por medio de lo epistolar ese sentido que quería darle a la poesía particular y escribiera las Heroidas, y como nos hace saber José Luis Martínez, se tradujeran en el siglo XIX por Anastacio María de Ochoa y Acuña, traducción que fuera para los románticos liberales, fundamental, tanto que Altamirano aconseja a la poetisa: "Si no conoce usted el latín, le recomendaré -

---

(172) Bayet, op. cit. p. 298

(173) Millares Carlo, op. cit. p. 124

(174) Bayet, op. cit. pp. 302-303



la traducción que hizo de estas heroidas "un mexicano", en buen romance endecasílabo, que se publicó en México en 1828, y que no ha sido apreciada - como lo merecía" (175). Es de suponerse que los románticos liberales conocieran la traducción, y - en sí la obra de Ovidio en su conjunto, que es "avuelta de indudables bellezas y acentos de sincera pasión, más paladinamente se muestra la influencia de la retórica" (176). Ovidio en su conjunto, será un fundamento sustancial para la corriente a - que corresponde Altamirano.

La creación y "modelo" de Ovidio, será, como Altamirano nos lo hace saber, una obra abierta que daba bases, que fundamentaba en mucho las ideas de los románticos liberales en torno al difícil problema de fundamentar una poética nacionalista.

---

(175) Altamirano, op. cit. p. 149

(176) Millares Carlo, op. cit. p. 122

d. Barroquismo

Altamirano, dentro de su carta, hace un "tratamiento" que nos servirán para ubicar, desde el punto de vista estético, a la corriente a que corresponde. Esto lo veremos con la presencia "crítica" de Sor Juana dentro de la misiva. Este "elemento crítico" lo aborda, creemos, para "encontrar", dentro de la historia de la literatura patria, una figura que correspondiera a la corriente barroca tan ligada a lo monástico; y por lo mismo se "encontrara" directamente a la antigua posición de los literatos en torno a la religión, a la Iglesia, como poseedora del conocimiento y que por lo mismo el arte tuviera características monásticas y sobre todo, que siguiera la problemática continua que se imponía: la Inquisición como portadora y mediadora entre la creación humana y la creencia divina.

Por parte de Altamirano se centra el problema dentro del marco antes citado, y por lo mismo manifiesta a la poetisa: "Pero antes que todo, hay que dejar el discreto y la palabrería inútil. Por eso no seré yo quien recomiende a usted a nuestra Sor Juana Inés de la Cruz, nuestra décima musa, a quien es necesario dejar quietecita en el fondo de su sepulcro y entre el pergamino de sus libros, sin estudiarla más que para lamentar que hubiera nacido en los tiempos de culteranismo, y de la Inquisición y de la teología escolástica" (177). Párrafo en el que se centra la "crítica" de Altamirano

no, y más que una labor específicamente de "juicio literario" encontramos que está operando, dentro - del juicio expuesto, toda una posición ideológica - que es resultado de la postura que guardaban los - románticos liberales, la cual no iba "encuadrada" - dentro de una valoración crítica de la obra o del - autor, sino que, como una crítica unida al positi - vismo, y en sí a la Razón, tenía como consecuencia una postura "dogmática", pues todo aquello que no - quedara inscrito dentro de los principios libera - les y tuviera otra base y no la "naturaleza", no - podía ser considerada dentro del plano de la "crí - tica" y menos como obra de arte.

La diferencia en torno a la obra de Sor Juana llegaba a niveles de concepción del arte, pues vemos que en la monja "la apariencia subsistía a la - realidad. Consecuencia del barroquismo que impera - ba en todas las manifestaciones de carácter social y espiritual" (178). Y esto para los románticos li - berales, de acuerdo con sus bases en cuanto a la - validez de la obra literaria, era algo que no se - ubicaba dentro de su "positivismo crítico", aún - más, encontramos que también para la posición de - los románticos conservadores la obra de Sor Juana - no era del todo favorecida, pues el mismo "Pimen - tel dice que ella, la única "persona de México que escribía satisfactoriamente" era "rara vez correc - ta" (179).

---

(178) Jiménez Rueda, prol. Empeños de una casa, p. XVI

(179) Merlo, Juan Carlos, prol. Obras Escogidas, - p. 65

Para los románticos en su conjunto la obra de Sor Juana, desde la perspectiva crítica, carecía - de la posibilidad de un "juicio" valioso. Altamira no sólo critica a la monja como fenómeno literario de su época y desde su época, sino que centrala "crítica" de acuerdo con los planteamientos históricos del XIX, solamente ubica el pasado colonial, y dentro de ese marco ve la obra, oponiéndola a la idea de progreso que manejaran los románticos liberales. Divergencia fundada sobre todo porque en la monja "la fe se iba truncando en devoción y en esto obedece Sor Juana a su época, a pesar de la independencia de su carácter y de la contextura "realista" de su espíritu" (180). Altamirano ve en Sor Juana a una figura literaria que resonara en su tiempo, pero que en la época romántica, era una escritora mexicana que no tenía porqué ser estudiada, sobre todo a partir de los fundamentos que los románticos dieran para una "crítica literaria".

Lo que es necesario recalcar, desde nuestra perspectiva histórica, en cuanto a la obra de Sor Juana, lo inútil que resulta "buscar, en la sutil y complicada poesía de Sor Juana, un derrotero, para seguir su evolución, porque ella se mantuvo casi a la misma altura, en cuanto a la perfección formal, en la lírica" (181). Es difícil que los románticos, de acuerdo con su postura en cuanto a la crítica literaria, pudieran dar bases sustanciales

---

(180) Jiménez Rueda, op. cit. p. XVI

(181) Monterde, Francisco, prol. Obras completas, p. XIV

y científicas de la obra de Sor Juana.

Notamos, en lo expuesto por Altamirano, que - es "movida" la mención de Sor Juana - como anterior- mente lo vimos- en cuanto a una presente necesidad de "fundamentación", más que labor crítica, es una posición ideológica, algo que no se centra dentro- del plano de lo que es específicamente la crítica- literaria, aunque debemos de aclarar, que "la acti- vidad crítica normal no puede dejar de tener esen- cialmente un carácter "cultural" y ser una crítica de "tendencia", pues de lo contrario se converti- ría en una destrucción continua" (182). Y desde - sus inicios la actividad crítica tuvo algo de es- tas características, sobre todo cuando "en 1865, - el fundador de la crítica literaria en la Argenti- na D. Juan María Gutiérrez, pondría el primer mo- jón de la segunda época de la crítica sorjuaniana- con un extenso ensayo sobre la vida y obra de la - poetisa" (183), y esa crítica se ligara a un anti- gongorismo, a una postura que iba ligada a un so- brecargar las formas literarias, pues para los ro- mánticos, y sobre todo para Altamirano debía exis- tir la sobriedad en el lenguaje y que éste fuera - entendido por el "pueblo".

También hay una oposición, dentro de los te- mas, debido a que en Sor Juana resalta "su afán de conocimiento que incluyó las matemáticas, la con- ducía hacia profundos horizontes filosóficos, cu- riosamente buscados por ella en sus lecturas"(184),

---

(182) Gramsci, op. cit. p. 37

(183) Merlo, op. cit. p. 65

(184) Altamirano, op. cit. p. 150 (185)

desde la vista de los románticos, criticable, como lo expresa Altamirano a la poetisa: "Los retruécanos, el alambicamiento, los juguetes pueriles de un ingenio monástico y las ideas falsas sobre todo, hasta sobre las necesidades físicas, pudieron hacer del estilo de Sor Juana el fruto doloroso de un gran talento mártir, pero no alcanzaron a hacer de él un modelo" (185). Volvemos a ubicar esto dentro de las necesidades mismas de la "crítica" de la época, y dentro de su postura, Altamirano no logra vislumbrar que Sor Juana "realiza una síntesis de la sencillez y la serenidad clásicas de la poesía renacentista, con la exuberancia y la profundidad de la lírica barroca" (186), más aún, con los prejuicios en cuanto al valor literario, vemos que Sor Juana es tomada por Altamirano dentro de su carta, como un "recurso" crítico de la época a la que correspondió, para hacer refutaciones, no de ella, ni de su obra, sino del tiempo colonial, época a la que se oponían los románticos liberales.

En cuanto a lo estrictamente crítica literaria, ya vimos la oposición a lo superficial y retorcido de las formas por parte de los románticos, característica que refuta Altamirano a Sor Juana. También encontraremos una divergencia por parte del pensador del siglo XIX, en cuanto al amor, pues para Sor Juana el amor humano "es un amor ciego, "de contrarios compuesto", que guarda en sí el germen de su destrucción y que no brinda la propie

---

(185) Monterde, op. cit. p. XVI (184)

(186) Merlo, op. cit. p. 63

dad, sino el uso del objeto amado" (187), para Sor Juana lo importante era el amor divino. Pero más que manifestar esa "sensibilidad" hacia el amor divino, y de allí la oposición de Altamirano, es que Sor Juana "en el siglo XVII y en la corte virreinal, fue un claro ejemplo de inteligencia más que de emoción" (188), hecho que para los románticos era inválido, sobre todo porque ellos levantaban como una de las banderas más altas de lo humano la sensibilidad y el "libre tratamiento" de las emociones.

Debido a estas características es por lo que los románticos liberales no podían ver en Sor Juana un "modelo", más al encontrar que "el tema del amor ajeno, y del amor en sí observado en cuanto a sentimiento está expresado en Sor Juana a través de un tratamiento racional" (189). Para los románticos liberales, aunque así lo hacían, era inválido expresar los "sentimientos" por medio de la razón. Aún y cuando en Sor Juana "de vez en cuando, aflora en su obra un destello sentimental que ilumina lo terreno, pero no lleva a lo sobrenatural" (190), que es el plano sustancial para la monja, y deja de serlo para los románticos.

En cuanto a las bases utilizadas por Sor Juana cabe resaltar que "el horizonte de nuestra poetisa estaba, pues, limitado en su mayor parte de -

---

(187) Ibid. p. 56

(188) Jiménez Rueda, op. cit. p. XII

(189) Merlo, op. cit. p. 57

(190) Jiménez Rueda, op. cit. p. XII

los conocimientos medievales" (191), a lo que con mayor fuerza se oponían los románticos liberales.- Altamirano, además de "invalidar" a Sor Juana, ve en ella una muestra viva para "criticar" a la corriente barroca y todos sus fundamentos plásticos y teóricos, fundamentos que de acuerdo con los románticos, no "cumplían" las exigencias para ser -- consideradas "bellas letras".

---

1 (191) Merlo, op. cit. pp. 29-30



### e. Enciclopedismo

Encontramos, dentro de los enciclopedistas, - al filósofo francés que será otro de los "modelos" para los románticos liberales. Y del que dice Altamirano a la poetisa: "Voltaire (en su Diccionario filosófico, artículo "Antiguos y modernos), - nos contesta con la improvisación burlesca, pero - exacta del florentino, a quien hace aparecer en - disputa con un escocés, candoroso creyente de - - Ossián, en el gabinete de Lord Chasterfield" (192). En donde se manifiestan las incongruencias "recursivas", que tanto utilizará Altamirano para plantear a la poetisa la necesidad permanente de abordar temas patrios.

En cuanto a Voltaire veremos que no solamente es un partícipe del enciclopedismo, sino que su labor política se plasma en su despotismo ilustrado y dentro de él logra transmitirnos la postura que guardara con respecto a la situación histórica de su país y Europa. Voltaire ha sido el primero en emplear el término "filosofía de la historia". Estas ideas son: la del despotismo ilustrado, conforme a la cual ha de conducirse el pueblo bajo una especie de dictadura, bien que constituida por funcionarios ilustrados y movidos por un resuelto - - afán de impartir la justicia social: la del fomento de las ciencias y de los conocimientos humanos para comprender la naturaleza y aprovechar las diversas obtenidas en beneficio del hombre, y de un deísmo condensado en estos postulados: existencia-

(192) Altamirano, op. cit. p. 135

de Dios, libertad e inmortalidad del alma" (193), - conceptos, que vemos, son "manejados" en su mayoría por los románticos liberales, sobre todo en -- cuanto a la idea de un sistema hecho para los individuos; y por lo mismo, un arte y crítica ligada a estas ideas, pues será cada artista un ser aisla--do, un "motor social". El artista se caracterizará, al igual que los intelectuales por su "enti--dad", y este fenómeno ya lo encontramos en Voltai--re, pues "se dedica a los grandes negocios, se convierte en proveedor de tropas, fleta barcos, entra en altas operaciones financieras, adquiere terre--nos y cobra notables beneficios de las distintas - suscripciones de La Henriade" (194). En Voltaire--encontramos las raíces más profundas del hombre de negocios, del capitalista revolucionario, hecho - por el que sus ideas resuenan en el siglo XIX mexi--cano.

Para Altamirano resultaba importante encon--trar en un pensador como Voltaire, las bases que - requerían los románticos liberales, sobre todo en--canto a la sustentación de ideas filosóficas, que dieran un apoyo "racional" a la búsqueda de un cambio en torno a las relaciones de producción. Den--tro de la actividad creadora, como lo es el arte,--encontramos, en cuanto a Voltaire que "su persona--lidad entera, mas que ninguna otra, proclama el derecho del talento frente al del nacimiento, por su incesante lucha en favor de la libertad de conciencia, de palabra y de prensa, por su valiente defen--

---

(193) Larroyo, op. cit. p. 400

(194) Cardona de Libert, Angeles Voltaire, p. 17

sa de las víctimas de la justicia asesina civil y eclesiástica, por la sátira mefistofélica con que despoja a su santidad intangible los fundamentos de toda autoridad tradicional, por esto llega a -- ser Voltaire una potencia espiritual decisiva de -- su época y de su país" (195). Y llega al siglo -- XIX mexicano con gran fuerza, sobre todo en los -- países que intentan constituir una forma de gobier-- no y de un Estado basado en las ideas enciclopédi-- cas, pues eran éstas las que daban la posibilidad-- de plantear con mayor solidez lo que buscaban los-- románticos liberales en el plano de la cultura.

Altamirano, seguramente, como conocedor de -- Voltaire, sabía que para este pensador "la tesis -- es siempre la misma, contra el clero, con los je-- suítas a la cabeza, en favor de los filósofos, in-- citando a los suyos a que den verdadera importan-- cia al Parlamento y recorten la autoridad injusta-- del rey" (196). Lo que en términos liberales se -- traducía como "en favor del progreso" y en contra-- de las ideas dejadas por la colonia.

La oposición al clero por parte de los liberales, es un ataque directo y tan real, que segura-- mente era uno de los fundamentos sustanciales para el liberalismo, sobre todo cuando apoyados en las-- ideas de Voltaire, encontramos que "la iglesia ca-- tólica, no es madre, es despótica e intransigente. Está representada por la figura del Gran Inquisi-- dor, personaje que se recrea quemando a fuego len--

---

(195) Larroyo, op. cit. p. 399

(196) Cardona, op. cit. p. 22

to a todo el que no piensa como él" (197). Esto es sostenido similarmente por los liberales mexicanos, y encontramos un vínculo más estrecho cuando Voltaire ve la existencia de "toda religión, necesaria para que el pueblo ajuste a ella sus normas de conducta, debe, según Voltaire, dejar de ser un -- "sistema teológico" y pasar a ser "una institución del Estado". Religión sin dogmas, sin ceremonias" (198), conceptos que de acuerdo con las bases de los liberales, eran un fundamento del sistema filosófico en torno a sus ideas y por consiguiente a la creación artística, así como para la "crítica literaria".

Voltaire, en cuanto a la actividad crítica, correspondiendo a su época, tiene "el espíritu crítico del XVIII (que) va envuelto siempre en la suntuosidad de ropajes, actitudes galantes, columnas maravillosamente ornadas por hojas, frutas y volutas retorcidas, o bien por la placidez de un falso bucolismo y de un idilio preparado" (199). Atmósfera dentro de la que perdía Voltaire el sentido de una "crítica", pero ya en la época de Altamirano, nos encontramos con una búsqueda de hacer los "juicios" mediante el dominio de la Razón, lo cual hacía que la rigidez planteada por los franceses se hiciera presente; la "crítica"; por lo tanto, en la época de Altamirano, esta labor ya tenía todo un sentido positivista.

---

(197) Ibid. p. 50

(198) Ibid. p. 49

(199) Ibid. p. 8

De allí que el mismo Altamirano, al hablarnos de lo improvisado de Voltaire nos diga: "en esta - improvisación demuestra que en media hora un moderno, un poco instruído, puede imitar el estilo enfático y afectado de Macpherson sin mucho esfuerzo"- (200). Párrafo en el que vemos, por parte de Altamirano, que guarda el debido distanciamiento entre las corrientes, por las ideas que en su época ca--racterizan a la historia, manifestando una conciencia en cuanto al manejar corrientes anteriores, como en su momento lo hace el mismo Voltaire, especificando el pensador del siglo XIX, que teniendo - los elementos que una corriente anterior tuviera, - resulta más sencillo "lograr" un trabajo creativo- de acuerdo con aquellas premisas y esto resulta - más sencillo.

En resumen, el problema para Altamirano, era, dentro de su carta, fundamentar a la corriente de-románticos liberales, y para ello requería del mayor número de bases y que éstas fueran sólidas, -- pues sólo de esa forma, sabía, que podía lograr lo que se propuso. Los románticos liberales estaban- abocados a fundamentar no sólo una "crítica literaria" sino que ésta vinculada hacia la formación de una poética nacionalista. Una de las aportaciones de Altamirano es la carta ahora analizada, pues en ella plasma, además de las bases sobre las que debe descansar la crítica, toda una serie de elementos encaminados hacia mencionada poética. Por este hecho la presencia de Voltaire, en cuanto a su- posición filosófico estética responde a las necesidades de los románticos liberales. Y dentro de es

te capítulo encontramos que Altamirano, en cuanto a ideas político-estéticas, sustenta el plano político con Voltaire y en cuanto a lo estético se sustenta, en muchos aspectos, sobre la obra y "mode--lo" de Ovidio.

## 6. Poética nacionalista.

Encontramos, dentro de la carta de Altamirano dirigida a una joven poetisa, que ya existe una postura diferente en torno a la actividad literaria, y sobre todo en el aspecto de la crítica, posición que vimos, se venía fundamentando desde la introducción anteriormente analizada; pero ya en la carta hay una claridad en cuanto a la necesidad que se planteaban los románticos liberales para -- sustentar toda una teoría que fuera la base de la corriente romántica, sobre todo en cuanto a los -- "juicios" críticos con respecto a las obras literarias. A partir de estas necesidades es como formarían una poética nacionalista.

Dentro del plano histórico cabe recordar que no es el mismo Altamirano que hace la introducción con respecto al que hace la carta, pues no sólo -- han pasado dos años, sino que el gobierno ya ha -- cambiado, puesto que la introducción la escribe -- cuando todavía es presidente Benito Juárez, con el cual primero participó y dentro de los últimos -- años de su gobierno criticó conjuntamente con los otros románticos liberales; y ya cuando escribe la carta ha muerto Juárez y es presidente de la República Lerdo de Tejada. Aunque pareciera que estos cambios no influyen, debemos recordar que si algo tuvo Altamirano, fue que estuvo políticamente en -- constante actividad.

Ante lo difícil y riesgosa que resultaba la -- actividad crítica, sobre todo a partir de la experiencia de "El Renacimiento", vemos que Altamirano

manifiesta a la poetisa: "¡Ah! cuantos trabajos -  
 cuesta aquí, señorita, usar libremente del sagrado  
 derecho de discurrir! Como usted sabe, han sido ne-  
 cesarias revoluciones largas y sangrientas para -  
 sancionar esta garantía, así como otras igualmente  
 preciosas" (201). Palabras melancólicas que nos -  
 remiten a la época en que Altamirano iniciara, jun-  
 to con los demás románticos liberales la "recons--  
 trucción" de las "bellas letras".

Ahora nos adentraremos, en el plano superes--  
 tructural, a las bases que era necesario sustentar,  
 por parte de los románticos liberales para establece-  
 cer, como intelectualidades de la República restaura-  
 rada todos los elementos que en torno a la crea- -  
 ción literaria y de su consecuente "crítica", era-  
 necesario que sustentaran, en cuanto a las ideas -  
 estéticas que Altamirano plasmó en su carta, sobre  
 todo cuando dice a la poetisa: "si en el mundo po-  
 lítico ya están conquistadas y aseguradas, todavía  
 en el mundo literario se las disputan a uno con en-  
 carnizamiento, los profetas, los doctores de la -  
 ley, los escribas, los fariseos y toda esa turba -  
 de antiguallas que salen de la tumba haciendo gran  
 ruido con sus huesos" (202).

Altamirano nos remite a los conservadores y -  
 sus bases en torno a un pasado colonial, a la cons-  
 tante polémica sostenida entre lo que tanto uno co-  
 mo otro grupo venían a sustentar como válido, de -  
 los conservadores nos dice Altamirano: sus "mira--

---

(201) Altamirano, op. cit. p. 145

(202) Ibid. pp. 145-146



das se volvieron con esperanza a la antigua metrópoli; de seguro que se soñó con una sumisión nueva a la corona de España; y en tal oportunidad, los escritores reaccionarios desembozaron con insolencia su encono y su rabia contra los hombres de - - 1810" (203); aun más, dentro de su obra nos dice Altamirano con respecto a los conservadores: "parece que tenemos el derecho de no considerar a los susodichos poetas en el número de los poetas patrióticos, y por tanto, nos permitimos no hablar de ellos" (204). Sera con estos términos con los que en el plano de la "crítica" invalidará, al igual que a Sor Juana a los literatos conservadores, sólo dando "reconocimiento" a aquellos escritores que sobresalieron como fue el caso de Francisco Pimentel, pero en sí, para la posición de los románticos liberales no existirá, de hecho, la presencia de los conceptos manejados por los conservadores, y sobre esta base se levantará la poética nacionalista.

La formación de la poética nacionalista es un proceso que va desde delimitar enunciados, hasta una acción de los conceptos en torno a la sociedad y en especial dirigidos a los jóvenes escritores de la época. Pues sabían los románticos liberales y sobre todo Altamirano, que solamente teniendo a los nuevos escritores de su lado, sería posible que aceptara la sociedad en su conjunto, y que esta nueva concepción quedara como una "parte interna" dentro de la creación literaria; pues como nos

(203) Ibid. t. I, p. 265

(204) Ibid. p. 274

dice Gramsci: "en la obra de arte debe buscarse só lo el aspecto artístico, no queda excluida de ninguna manera, la búsqueda de la masa de sentimientos, de la actitud hacia la vida que circula en la misma obra de arte" (205), y ésta será la búsqueda de los románticos liberales, aunque no la plasmaran en su totalidad, sino que lo visible fue la búsqueda de influir en los jóvenes, ya que esa era la forma más real y concreta de hacer presentes -- los cambios planteados como necesarios.

De acuerdo con lo arriba expuesto dice Altamirano a la joven poetisa: "Sin embargo, ya la generación de ahora va siendo menos asustadiza, ya va comprendiendo lo que significa la independencia de México y aceptando sus trascendencias ya se atreve a examinar lo que llega de España, y así como -- aplaude y admira lo bueno de allá, censura lo malo y lo desdeña. He ahí el principio de una regeneración saludable y sensata" (206). Esto nos hace ver cómo es que ya dentro de la atmósfera cultural de 1871, se aceptan los conceptos estéticos levantados por los románticos liberales, y dichos conceptos ligados hacia la formación de una literatura nacional, fundamento sustancial dentro de la obra de Altamirano.

La búsqueda de los románticos liberales era -- generar interés en un público y en especial en los nuevos escritores, tratando de "llegar" a todo individuo interesado en las "bellas letras", crear -- una "sensibilidad" dirigida hacia la propagación --

(205) Gramsci, op. cit. p. 28

(206) Altamirano, op. cit. t. II, p. 146

de las ideas liberales, pues como el mismo Altamirano nos lo dice al hablar del Liceo Hidalgo: - - "Aquello no era una simple escuela poética, sino - un apostolado liberal que adopta las formas de bella literatura para propagar sus ideas" (207). En sí la existencia misma del Liceo Hidalgo, obedeció a causas más que artísticas, políticas; pues como nos dice Altamirano: "Los miembros de esta sociedad literaria no eran ciertamente todos los que - cultivaban en aquella época la poesía y las bellas letras"(208), esto es, que era el grupo de románticos liberales los que emprendieron una labor de revaloración de los héroes patrios, mediante la idea de propagar cultura, así como las obras literarias de la época.

La búsqueda de los románticos liberales era, - por un lado, propagar las ideas, pero por otro despertar inquietud expresada mediante "bella literatura". Pues "el elemento más constante de "interés" es ciertamente el interés "moral" positivo o negativo, es decir, por adhesión o por contradicción: "estable" en cierto sentido, o sea en el sentido de la "categoría moral" y no del contenido moral concreto" (209). Para los románticos liberales, lo importante dentro de la labor literaria, - era ésta como un medio propagador, y como tal, capaz de ser "tomada en cuenta" o "ignorada" según - la posición "moral" que sostuviera el escritor.

---

(207) Altamirano, op. cit. t. I, p. 270

(208) Ibid. p. 267

(209) Gramsci, op. cit. p. 105

Debido a esto se presentaron constantes polémicas ante la necesidad que tenían tanto los conservadores como los liberales de hacer valer sus puntos de vista de un grupo con respecto al otro. Y por esto el "contenido" de la obra estaba supeditado, en la mayoría de los casos, a la posición sostenida conforme al grupo político a que correspondía el literato.

Situación que podemos apoyar cuando Gramsci nos dice: "por contenido" no basta entender la elección de un ambiente dado. Lo esencial para el contenido es la actitud del escritor y de una generación y de una época y por consiguiente su estilo" (210). Como ya hemos visto, en la época romántica encontramos una diferencia entre los conservadores con respecto a los liberales, aunque esto no debe tomarse en el sentido estricto de antagonismo, sino que en muchos casos, y sobre todo a través del proceso histórico, fueron vinculándose como sucedió a nivel estructural, por parte de los sectores que vinieron a conformar a la burguesía.

Para Altamirano no solamente estaba presente la situación del país como caso aislado, sino que ubica la posición de los románticos liberales dentro del orbe cuando declara a la joven poetisa: "En la edad moderna, no hay pueblo culto que no pueda presentar un centenar de poetas eróticos, desde el helénico y el italiano, en donde la poesía amorosa ha vegetado siempre aun sobre las ruinas, hasta con todas las galas de una riqueza tro-

---

(210) Ibid. p. 110

pical" (211). Palabras en las que encontramos un resumen de los elementos que vendrán a constituir la poética nacionalista; y, por otro lado, nos da, mediante un logro poético, dentro de su párrafo, - esa "riqueza tropical" en donde sincretiza nuestra cultura; y aun la necesidad de nombrarla, revalorarla, narrarla y hacerla "vivir" dentro de las - "bellas letras".

La "crítica" será uno de los fundamentos sustanciales para generar cánones y que éstos fueran aceptados por la sociedad en su conjunto. Pues solamente de esa forma podían ser los románticos liberales, dentro de su época, los portadores intelectuales de los cambios en torno a las "bellas letras" y éstas en función de la literatura nacional que, como consolidación fundamental, daría origen a la ya mencionada poética, esto es, la poética nacionalista como parámetro "objetivo" para la crítica literaria.

El positivismo dentro de la literatura, se manifestó con la presencia de la "naturaleza" dentro de las obras, sobre todo visible cuando Altamirano retoma a Schiller y le dice a la poetisa: "Hoy la naturaleza es la sola llama en que se nutre el genio poético, es de ella sola de quien deriva toda su fuerza, es ella sola a quien habla aún en el - hombre ficticio y en el seno de la civilización" - (212). De allí que la "naturaleza" fuera una de las bases sobre la que tenía que descansar la poé-

(211) Altamirano, op. cit. t. II, p. 148

(212) Ibid. t. I, p. 240

tica nacionalista, y por lo mismo, a partir de ese parámetro, sería como pudieron sustentar una "crítica" acorde con los intereses de grupo.

La "naturaleza" es para los románticos liberales lo que se debían de plasmar en las obras, y solamente teniendo ese parámetro podían llegar a -- plantear una "crítica"; pues como manifiesta Altamirano a la poetisa: "De todos los peligros que -- ella -Sor Juana- y otras han corrido, puede usted librarse con sólo buscar la inspiración en la naturaleza" (213), pues sólo plasmando lo natural mediante la "sensibilidad" humana, era posible lograr una obra de arte, y en este caso "bellas letras", y éstas serían "analizadas", esto es enjuiciadas por medio de la Razón que estaría determinada: por todos los conceptos sustentados por la corriente, esto claro está, desde la perspectiva de las necesidades políticas del grupo de románticos liberales. De esta forma consolidarían su primacía.

Los románticos liberales planteaban un cambio dentro de la literatura, y que esta nueva forma de las "bellas letras" fuera aceptada, y para lo cual era necesario que "la premisa de la nueva literatura (fuera) necesariamente, histórica, política, popular: debe tender a elaborar lo que existe, no importa si en forma polémica o de otra manera; lo que importa es que penetren sus raíces en el humus de la cultura popular así como es, con sus gustos, tendencias, etc., con su mundo moral e intelectual,

---

(213) Ibid. t. II, p. 150

por más atrasado y convencional que sea" (214). Hemos visto anteriormente, cómo fue que los románticos requirieron del apoyo popular y por lo mismo - tomaron varios elementos para su explotación dentro de las obras. Pero más que esto los movía a tales hazañas la pugna ideológica que sostenían con los románticos conservadores.

Las diferencias entre los grupos tomaban, más que posibilidades conciliatorias, una constante polémica que llegaba a plantear, por parte de los románticos liberales, una situación política en torno a la obra literaria, pues en la época, dentro de "la política el error se debe a una comprensión inexacta de lo que es el Estado (en el significado integral: dictadura más hegemonía)" (215), proceso que empíricamente llevaron a cabo los liberales, - pues ellos no concebían que "la política como ciencia autónoma, es decir, del lugar que la ciencia política ocupa y debe ocupar en una concepción del mundo sistemática (coherente y consecuente) en una filosofía de la praxis" (216). Sistematización - que no concebían los románticos liberales, ni los políticos más "visionarios", pues para ellos el fundamento de la política tenía, al igual que la "crítica", una posición positivista; y por lo mismo, lo único que veían como necesidad para el planteamiento teórico, era un vínculo estrecho de la política y la literatura por medio de la Razón.

---

(214) Gramsci, op. cit. p. 31

(215) Gramsci, Política y sociedad, p. 218

(216) Ibid. p. 79

Debido a esa forma valorativa de los procesos sociales, los románticos liberales llegaban a una "naturaleza humana" abstracta y que abstraía, y debido a esto los "juicios valorativos" adolecían de un fundamento entre teoría y práctica, esto es, en términos de Gramsci, una filosofía de la praxis, - mediante la cual se llega a que "no existe una "naturaleza humana" abstracta, fija e inmutable (concepto que proviene del pensamiento religioso y de la trascendencia), sino que la naturaleza humana - es el conjunto de relaciones sociales históricamente determinadas, es decir, un hecho históricamente verificable, dentro de ciertos límites, con los métodos de la filosofía y de la crítica" (217). - Problemática que los románticos liberales, de acuerdo con su momento histórico, resolvían mediante términos idealistas, vinculando la filosofía y la crítica a un marco positivista.

En el plano estético también se encontraba - una visión "racional" que se resolvía por medio de la "imitación" de la "naturaleza", como el mismo - Altamirano señala en su carta. Debido a este mundo teórico, encontramos que el ser humano del XIX y - su actividad estética, se resolvía por medio de la búsqueda de "poseer" a la naturaleza, por medio de toda una teoría, que dentro del plano estético dio como fin la formación de la ya mencionada poética-nacionalista, como respuesta a la necesidad de vincular toda una teoría positivista, a "momento práctico" en que se encontraba el país en el plano cultural. Esa relación carecía de fundamentos dialéc-



ticos por parte de los teóricos, sino que los románticos liberales, ante la necesidad de actuar, - lo hacían mediante el empirismo que caracterizaba a la filosofía positiva.

Ante tales fundamentos el ser humano no era - visto con la concretitud que tiene, sino que por - medio de lo racional, se unía a la "compulsión re- presiva universal"; y por lo mismo, la actividad - estética se "cargaba" de todo un mundo ideal y de - allí que los románticos liberales, no concibieran - que "si lo estético pone de manifiesto al hombre, - como ser productor, transformador, la actividad ar - tística tiene que fundarse en una praxis origina - ria de la que ella misma surge como una expresión - superior" (218), y ya en ese plano de la crítica, - los románticos liberales, por su actividad políti - ca aunada a su postura filosófica, no llegaron a - concretar que "el crítico debe conocer "todo" para - estar en condiciones de encontrar la "perla" en el - fango" (219); y solamente quedaban, como lo vemos - en Altamirano, en un nivel de "exposición", y a - partir de ésta, "adherían" o "negaban" la obra así - como al autor.

La búsqueda de los románticos liberales es - que todos los escritores de la época plasmaran co - mo tema "concreto" la "reproducción de la natura - leza" mediante los "valores" patrios. Ante esto se - daba un "vínculo" del "contenido" y la "forma", - dando como resultado que a nivel de crítica litera

---

(218) Sánchez Vázquez, op. cit. p. 49

(219) Gramsci, Literatura y vida nacional, p. 38

ria, valga la redundancia, no se viera con "ojos críticos", pues "la identidad del contenido y la forma es afirmada por la estética idealista (Croce) pero sobre presupuestos idealistas y con terminología idealista" (220), y si esto lo encontramos en uno de los teóricos fundamentales de la crítica literaria, dentro de la corriente idealista, es de esperarse que en Altamirano encontremos una actividad "crítica", más que sustentada sobre las características "propias" de la obra; la trascendía, era una forma adyacente mediante la que pudo exponer las necesidades "literarias" del grupo al que correspondía.

La actividad política era, para los románticos liberales, una necesidad imperiosa y que tenía que ser resuelta por todos los medios posibles, - hasta la "crítica literaria". De allí la necesidad que tuvieron de fundamentar toda una "metodología", que debió "tomarse en cuenta" tanto para la creación como para la "crítica", a esta "metodología" es a la que hemos llamado poética nacionalista, que vino a unirse a todo el sentido estético - que los románticos liberales implantaron.

La actividad crítica, como tal, correspondió a cada tendencia y sostenía, cada una a su modo, - la fundamentación que veían válida en torno al - "juicio" literario; por el lado de los liberales - hemos mencionado la Razón, y por parte de los conservadores el "fundamento divino". Mediante estos elementos llegaron a unirse -históricamente- dentro de la corriente idealista de la crítica litera

ria, pues ambos grupos en el fondo de sus "antagónicas" posiciones, sostuvieron la innegable validez de la "represión compulsiva universal" como fundamento último de toda obra humana. Hecho por el cual la misma concepción poética estaba "determinada", y de allí que tanto la estética como la misma poética nacionalista, más que presentar una postura crítica, intentaba "fundamentar" las bases sobre las que se tenía que hacer toda obra de "bellas letras".

Hecho que se opone a una crítica científica, que fundamenta que "en la creación artística, o la relación estética creadora del hombre con la realidad, lo subjetivo se vuelve objetivo (objeto), y el objeto se vuelve sujeto, pero un sujeto cuya expresión ya objetivada no sólo rebasa el marco de la subjetividad, sobreviviendo a su creador, sino que ya fijada en el objeto puede ser compartida -- por otros sujetos" (221). El empirismo de los románticos liberales, dentro de este plano, los llevó, al igual que a los políticos, a utilizar los fundamentos que la clase negada, ante el dominio de la burguesía, ésta "vislumbró" como revolucionarios hacia el futuro. Ante esto los románticos liberales se vieron en la necesidad de "aproximarse" al pueblo, lo que hizo factible la "continuación del pensamiento burgués, que no quiere perder su hegemonía sobre las clases populares y que para ejercerlas mejor acoge una parte de la ideología proletaria" (222). Necesidad que fue fundamental -

(221) Sánchez Vázquez, op. cit. p. 52

(222) Gramsci, Literatura y vida nacional, p. 153

para los liberales, y para el grupo de románticos - en el plano cultural, sobre todo para levantar la poética nacionalista.

Uno de los elementos sustanciales de la corriente de los románticos liberales, como lo hemos señalado otras veces, fue el tratamiento de las emociones, llevadas, de acuerdo con la época, a una "sensibilidad" que se plasmaba en las obras con una potencia mayúscula de los sentimientos en los personajes, así como el generado en los lectores. El tratamiento del "amor" como tema recurrente es característico, pero este concepto, de acuerdo con los románticos liberales, era parte de la "naturaleza", razón por la que tenía un tratamiento entre "soltura" y afecto.

Debido al marco "teórico" ahora expuesto es constatable, la postura de los románticos liberales, cuando Altamirano expresa a la poetisa: "No hay arte poética igual a la que ella - la naturaleza - nos ofrece aunque en la poesía erótica es muy difícil ser original, al menos puede salirse del sendero trillado, presentado en cada composición, cualquiera que sea su origen, o una imagen, o un sentimiento, o una idea" (223). Para Altamirano - como ya vimos en el capítulo anterior - era fundamental el tomar como punto de partida, para la "crítica" que realiza, un fundamento válido, hecho que ahora vemos presente en sus letras, puesto que la inspiración de los conceptos arriba citados tienen como origen la influencia alemana que en torno al "amor" hizo el romanticismo. Lo que nos

lleva a "la vieja definición aristotélica "el arte imita a la naturaleza", lleva el arte al conocimiento, a través de la noción de parecido o de imitación consciente" (224). Estas serán las bases sobre las que los románticos liberales van a tratar de "delimitar" las "bellas letras", dando, en el plano de la "crítica" productos acordes en cuanto al producto que se "critica".

Dentro de esa posible "dialéctica" encontramos una íntima correspondencia al idealismo, pues vemos que "la estética de Hegel, lo mismo que la de Kant, parte de "la existencia absoluta del arte" es decir considera al arte una de las facultades - eternas e inmanentes del hombre" (225). Bases sobre las que descansan los románticos liberales, al igual que los conservadores; y por parte de los primeros, toda la exposición que hace Altamirano - en torno a la "crítica" y los elementos que intenta consolidar dentro del cambio en la obra literaria.

En algo "intuía" Altamirano que "la creación artística y, en general, la relación estética con las que es fruto de toda la historia de la humanidad y, a su vez, es una de las formas más elevadas de afirmarse el hombre en el mundo objetivo" (226), pues algo similar encontramos dentro de su carta,

- (224) Lefébre, Henri, "Contenido ideológico de la obra de arte" p. 154  
 (225) Gallas, Helga Teoría marxista de la literatura, p. 96  
 (226) Sánchez Vázquez, op. cit. p. 79

cuando nos menciona las bases que en su concepto - debe descansar la crítica literaria, la diferencia fundamental es que, en cuanto al punto de vista de Altamirano se deben "manejar" una serie de "modelos" de los cuales no debe de salir ninguna obra - que quiera ser "juzgada" como "bellas letras".

Lo importante en torno al vínculo que hacen - los románticos liberales entre la obra artística y la naturaleza corresponde, dentro de los procesos históricos, a la necesidad que tenían presente - - pues "las interpretaciones de la naturaleza y de la vida se han mezclado con los conocimientos reales (relativos también ellos) en proporciones variables según el momento, la clase social, el carácter y la evolución de esa clase (ascendente o - decadente)" (227). Proceso en el que ubicamos a - la burguesía, puesto que en la primera mitad del - siglo XIX, encontramos que es una clase revolucionaria, puesto que desde antes de la Independencia - hasta el triunfo de ésta, hay una burguesía en formación y "sólo en la sociedad burguesa todavía nomadura, cuando la burguesía no tenía aún el enemigo de clase proletario, podía germinar un arte burgués que diera expresión "con impúdica honradez a los intereses de la burguesía y sus triunfos sangrientos" (228). Pero del mismo modo vemos, que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, ya existe una burguesía que busca consolidarse en nuestro país, y esto a nivel superestructural se ve reflejado con fenómenos como "El Renacimiento".

---

(227) Lefébvre, op. cit. p. 154

(228) Gallas, op. cit. p. 92

Altamirano, como uno de los literatos destacados de la corriente liberal, tiene un proceso de aprendizaje entre la introducción anteriormente analizada, y que hiciera en 1869, y la carta hacia 1871, que es cuando hace, por todas las situaciones vividas, una exposición de lo que significa la "crítica" y los fundamentos que para ésta deben utilizarse; fundamentos que dieran origen a la señalada poética nacionalista. De tal forma dando todo un cúmulo de bases para el cambio buscado, correspondiendo a la postura que tenían los románticos liberales, quienes desarrollan toda una serie de obras, explicaciones filosóficas, críticas y de más fundamentos que sirvieran para su posición entorno a la cultura.

Es importante señalar, en palabras de Lefebvre: "no es exacto decir que el lado ideológico de una obra es en general su lado caduco. Esto no es en verdad sino para la ilusión ideológicas que precisamente en general no está integrada profundamente en la obra de arte y no se vuelve contenido" (229), y en muchos casos llega a constituir una obra recursiva, panfletaria, dejando de lado el valor estético tan fundamental para cualquier obra artística.

Dentro de los románticos liberales existieron tanto escritores recursivos, al igual que entre los conservadores; pero del mismo modo debemos tomar en cuenta que hubo exponentes que sí lograron, porque era su búsqueda, plasmar en sus obras nue--

---

(229) Lefévre, op. cit. p. 161

vos elementos para la historia "universal" de las letras. Situación que encontramos en nuestro autor, pues como promotor del romanticismo liberal - "introduce Altamirano un elemento hasta entonces inédito en nuestra novela: la perspectiva" (230), - con esto vemos a un literato que sabía perfectamente, dentro de los conocimientos de su época, lo que significa la obra, así como la "crítica".

Pues como nos dice Brecht: "El que admira el arte, admira un trabajo hábil y logrado" (231). Y si algo hizo Altamirano fue un trabajo literario - que como tal, daba frutos. Aunque en el trabajo literario que como tal, daba frutos. Aunque en el campo de la crítica literaria, como él mismo lo dice en la carta, tenía un "carácter fogoso e impresionable" que le impedía mantener la "imparcialidad" necesaria para "fallar con justicia" en las obras de literatura. Pero aún así nos plasma, conceptos válidos dentro de la carta; y de allí el presente análisis.

Altamirano nos muestra todo un "complejo teórico" de lo que significa la crítica literaria dentro de su época. Sobre todo tomando en cuenta que "el romanticismo y sus epígonos, han difundido una teoría radicalmente opuesta a la de la filosofía clásica. La actividad estética sería original, sui generis, completamente diferente del conocimiento" (232). Tal posición se ha venido sostenien

(230) Acevedo Escobedo, op. cit. p. XV

(231) Brecht, Bertolt, "Observación del arte y arte de la ob." p. 111

(232) Lefévre, op. cit. p. 155



do desde entonces, por corrientes que plantean de la misma forma la crítica literaria.

Podemos caracterizar esta postura en torno a la crítica, de acuerdo con las palabras de Marx, - cuando nos dice que toda posición mitológica "some te, domina, modela las fuerzas de la naturaleza en la imaginación desaparece por lo tanto cuando esas fuerzas resultan realmente dominadas" (233). Pues encontramos que desde la perspectiva burguesa, mediante el análisis del materialismo dialéctico, genera dentro de su sitio de dominante, su negación-misma. Sobre todo tomando en cuenta que "aun el - artista que asume la crítica de una clase dominante sólo expresa aquellas contradicciones que interesan a esa clase y que a él mismo le son teóricamente accesibles de acuerdo con su posición dentro de la totalidad social" (234). Labor que realizan los románticos en su conjunto, pues todos los intelectuales ante la clase dominante mantenían una -- postura "crítica", aunque en muchos casos participaran de sus mismos fines.

Pues la misma situación del arte, como portador de un constante cambio, hizo que los románticos liberales conjuntamente con los conservadores, participaran del proceso constitutivo de la poética nacionalista, y en sí expone la nueva visión, - pues "la obra de arte explica a la realidad que re presenta, refiere y traduce las experiencias que -

(233) Marx, Carlos "Desarrollo desigual de la soc. y el art." p. 260

(234) Gallas, op. cit. p. 93

el artista ha llevado a cabo en la vida, enseña a-  
 ver justamente las cosas del mundo" (235), siendo-  
 ésta una de las características del arte, el mismo  
 Brecht aumenta la idea de que "una obra de arte -  
 puede ser comprendida y gozada por todos los hom-  
 bres, ya que todos los hombres llevan en sí algo -  
 de artístico" (236). Pero la labor crítica corres-  
 ponde a aquellos que la "desarrollan" que se "dedi-  
 can" al conocimiento de la obra literaria como un-  
 fenómeno, que como tal, tiene que ser estudiado --  
 por una ciencia, y de allí la crítica científica, -  
 que el mismo Altamirano "intuye" en su época, cuan-  
do dice a la poetisa: "Sin una de estas tres cosas  
-imagen, sentimiento, idea- se corre el riesgo de-  
no decir más que vulgaridades rimadas, y en el -  
tiempo que alcanzamos, la exigencia literaria es -  
mayor, porque el sentimiento estético lleva siem-  
pre por compañero al examen" (237), en donde encon-  
tramos presente la necesidad que se plantea Altami-  
rano en torno a la estética, que será una "crítica"  
fundamentada sobre bases "concretas", aunque para-  
él se delimitaran dentro de la Razón, y por lo mis-  
mo, surgiera la necesidad "positivista" de plasmar  
lo nacional, y esto se resolviera por medio de una  
poética nacionalista, que tuvo como fin fundamen--  
tar, dentro de las nuevas relaciones de producción,  
en el plano superestructural, un "vínculo" entre -  
todos los artistas y literatos en aras del progre-  
so, y más directamente, sobre los valores naciona-

---

(235) Brecht, op. cit. p. 112

(236) Ibid. p. 110

(237) Altamirano, op. cit. p. 150

listas levantados por la burguesía y que llegarían hasta la época de la revolución, cuando las estructuras se "transforman", pero aún así, las bases - sustanciales de la poética nacionalista iniciada - por los románticos, ha llegado hasta nuestra época. Y sobre esas bases, en cuanto al sentido estético, así como la "crítica" literaria siguen, dentro de las corrientes hoy reaccionarias, manteniendo posturas ya caducas y desde entonces iniciadas; sobre todo en el campo de la lingüística, y el análisis de la obra literaria mediante sus "fundamentos".

### III    A p é n d i c e

De 1866 a 1872 las tareas fundamentales para implantar el proyecto liberal fueron la atención y arreglo de los problemas de orden político y en general, las transformaciones superestructurales; se imponía la transformación política a partir del dominio del poder" (238). Proceso que tenía que solidificar en una nueva postura de la crítica y - obra literaria, esta época fue en la que la nueva-clase hegemónica comienza a solidificarse, sobre todo porque "las actividades agropecuarias de explotación y desde luego la minería, determinaban en gran parte la evolución urbana-rural, ni incluían todas las interdependencias dialécticas del caso" (239).

Problema que a través de otros aspectos, dentro de la economía propia de la época, daba matices que en mucho ayudaron a la formación de una fuerza de cambio tal que generó la posibilidad del cambio de estructuras, llevando las contradicciones internas que dentro de la República restaurada, eran la imposibilidad, en muchos sentidos, de la rápida consolidación de la clase hegemónica, ya que "tenía lugar un desarrollo capitalista que combinaba la expansión de la hacienda (la clásica vía "junker") con el surgimiento de ranchos y otras formas empresariales de explotación así como pequeñas propiedades" (240), y esto dio como resultado la pugna, a niveles mayúsculos, entre los viejos -

---

(238) Selgueiro Acosta y Rodríguez Guerra Antología de autores críticos, p. 175

(239) Ibid. p. 176

(240) Ibidem.

hacendarios y la naciente empresa que buscaba consolidarse mediante la toma del poder político, y - en sí la pugna, en resumen, presentaba el problema de que "las relaciones de producción se efectuaban en condiciones tales que se iba adentrando el país en el capitalismo bajo la influencia poderosa de - múltiples elementos no capitalistas" (241); puesto que la sociedad mexicana estaba tan diversificada - que "se trataba de una sociedad caracterizada por su acentuada regionalización, por la diferencia - - - - - ción étnica y cultural, y la consecuente discriminación étnico económica, por la diversidad de lenguas de la población rural, por el analfabetismo, - por la existencia de una rígida estratificación de la población rural en el intercambio mercantil y - por la reducida acumulación" (242) en sí, la imposibilidad de acumulación originaria hacía que se - planteara, dentro del plano político, la necesidad de la toma del poder por parte de la clase en as - - - - - censo, pero por otro lado, se perdía de vista la - necesidad de establecer una infraestructura que tu viera las características de los Estados europeos, y más aún del norteamericano - modelo que ya se to - maba como importante dentro de la época - y que, de bido a esto, se planteaba un incipiente Estado, - - - - - puesto que, "en estas condiciones el resultado úl - timo de la Reforma fue la adaptación del país en - algunos aspectos estratégicos, con el fin de em - - - - - prender el camino de la construcción capitalista. - Tales podrían considerarse los ajustes políticos, - la derrota de los vestigios heredados de relacio - - - - -

---

(241) Ibid. p. 175

(242) Ibid. p. 177

nes de producción tributario-despóticas y los avances en materia de reforzamiento y modernización de la infraestructura económica" (243).

Esta supuesta modernidad no fue planteada internamente, sino que se tuvo que tomar por ambos -bandos -conservadores y liberales- modelos que correspondían por el lado conservador a los yorkinos, que en sí era la presencia del modo de progreso de los Estados Unidos, y por el lado liberal a los jacobinos, como presencia del progreso de los estados europeos. "México no se había incorporado por efecto de la transformación interna de las relaciones de producción al grado de que prevalecieran -las del modo capitalista, sino que antes se establecieron vínculos externos a este orden" (244).

En nuestro país el progreso, el cambio de relaciones de producción hacia el capitalismo, tuvo características tales que no "encajaban" dentro de la teoría clásica en cuanto a los pasos necesarios planteados por los enciclopedistas, "el tránsito -se efectuó plenamente pero dentro de normas diferentes a las clásicas. Esto fue el resultado de -la presencia de ese cúmulo de estructuras y relaciones internas arcaicas, en parte determinadas -por influencias externas, que se formaron en la -etapa colonial y que se reformaron en la etapa independiente y reformista" (245) implicando una serie de estudios que aún no se han hecho; ya que co

---

(243) Ibid. p. 176

(244) Ibid. p. 175

(245) Ibid. p. 178

mo nos dicen Salgueiro y Rodríguez; "Existe escasa información sobre la producción manufacturera del período independiente y juarista. Hay apenas datos globales que son resultado de estimaciones del valor de la producción" (246). Lo que sí es factible, de acuerdo con los elementos hasta ahora existentes, es ver las tendencias, las características generales que presentaba la época, con respecto a las luchas que a nivel mundial tenía la burguesía, para consolidar en todos los países su hegemonía; en México, "a semejanza de la europea tuvo una etapa combativa. Una etapa en la cual se enfrentó a los grupos que le eran hostiles por medio de una filosofía combativa. Esta filosofía fue la de los enciclopedistas franceses" (247), como ya lo vimos anteriormente.

En el plano estructural existían las pugnas - antes planteadas y por lo mismo, era de esperarse que se presentara la heterogeneidad con respecto a la búsqueda de los sectores de la burguesía, tenían que generar una validez social de sus concepciones y que se hiciera una "coexistencia y complementariedad de relaciones no capitalistas subordinadas a aquéllas" (248), y esta mezcla de elementos, dio como resultado que no se lograra en esa época la formación de "un proletariado rural suficientemente extenso, tal vez debido a que la relación de trabajo/tierra estaba muy por debajo del umbral que entonces se requería para el tránsito -

---

(246) ibid. p. 183

(247) Zea, op. cit. p. 46

(248) Salgueiro, op. cit. p. 178



en la explotación de la mano de obra a favor del - sistema de trabajo asalariado" (249) y esto dio co - mo resultado, que dentro de la época tratada "la - lucha de clases se acentuaba por el avance del ca - pitalismo, con sus intentos permanentes de aumen - tar la explotación y por la dura represión del Es - tado a los obreros que luchaban por mejorar su - - suerte" (250).

Dentro de la sociedad de la época, ya existía la presencia de una clase obrera que era, en algu - na forma, buscada para apoyar el cambio requerido - para instaurar el capitalismo en México. Un dato - fehaciente de la presencia obrera son "los Documen - tos del Congreso de Obreros de 1875 organizado por el círculo de obreros" (251), de lo que se despren - de la existencia de un movimiento obrero desde los inicios de la República restaurada. De los docu - mentos mencionados "de especial interés resulta el punto correspondiente a la retribución de trabajo, con respecto al cual reclama el Congreso el dere - cho a la fijación del salario" (252); lo que nos - da idea de cómo desde la época de Juárez, ya exis - ten fuerzas que serán antagónicas a la clase que - ostenta el poder político.

Es de notarse también que "desde principios - de la década de los años setentas tuvo lugar una - expansión industrial en diversos frentes, que se -

---

(249) Ibidem.

(250) Ibid. p. 184

(251) Ibidem.

(252) Ibidem.

habría de consolidar en la época porfirista" (253). Así podemos ubicar el por qué dentro de esta época "el capital comercial financió nuevas industrias - algodonerías y mineras" (254); ya que el algodón - era la posibilidad de inicio de una industria rural y "la evolución de la producción minera en la época de la Reforma es particularmente significativa al tomar en cuenta las circunstancias nacionales de esos años. No sólo incidían negativamente las condiciones de guerra y la alteración del - - transporte, sino también pesaban considerablemente el monopolio de las casas de moneda para la acuñación y explotación y las elevadas cargas fiscales - que debía sobrellevar la actividad" (255)

A lo anterior debemos relacionar el problema de que "en cuanto a la producción económica destaca la tendencia general hacia la contracción en la mayoría de los casos hacia el estancamiento durante la época de la Reforma" (256), podemos entender, por lo tanto, las dificultades a las que se enfrentó la República y la necesidad imperiosa de que to dos ayudaran a la restauración.

A partir de la restaurada República, el capital comercial "intervino ampliamente en la compra de latifundios e inmuebles urbanos del clero" (257), dándose paso al Estado capitalista, pues a partir-

---

(253) Ibid. p. 185

(254) Ibid. p. 180

(255) Ibid. p. 182

(256) Ibid. p. 179

(257) Ibid. p. 180

de "la apropiación capitalista de las mejores tierras vino a trasladar brutalmente el dominio de -- esos recursos a favor de empresarios y latifundistas. Es decir, fue una de las etapas del proceso de acumulación primitiva, etapa en la que ya operaban numerosas explotaciones con normas plenamente capitalistas" (258). Pero en aquel tiempo, a diferencia de hoy, las operaciones económicas, no eran solamente vistas en México como hecho aislado con respecto al continente dentro de países del mismo origen, de allí que nos diga Bosch García: "México y centroamérica vieron una expansión de la hacienda basada en el peonaje y esa expansión tuvo lugar en gran parte a costa de las tierras de las comunidades" (259) indígenas que dieron, como ya lo señalamos, una mayor posibilidad de acumular después de las pugnas de la primera etapa de la Reforma.

En una etapa posterior, esto es, cuando se inicia la República restaurada, durante la época de formación del Estado moderno, se dio origen al "crecimiento del nacionalismo que al final, en los 1870, logró oponerse con éxito tanto a los esfuerzos que tuvieron lugar para revivir la influencia contra la consolidación de los estados americanos" (260), con lo que se entiende el incipiente "progreso" de la economía nacional de nuestro país mediante la fuerza ejercida desde entonces por el capital extranjero y sobre todo el estadounidense,

---

(258) Ibid. p. 181

(259) Bosch García, op. cit. p. 233

(260) Ibid. p. 190

que buscaba, dentro del continente, generar una influencia total para consolidar tanto su burguesía interna, así como el instaurarse como hegemonía -- continental y a lo largo del tiempo como una potencia capitalista dentro del mundo contemporáneo.

Otro de los factores que influyó para la decadencia de las antiguas formas de producción, fue -- " el nuevo tipo de herramientas, la maquinaria, -- los nuevos métodos para cultivar y la forma de promover la cría de los animales, junto con el acceso relativamente fácil a los productos de las grana--jas a los mercados, fueron las modificaciones ventajosas que se lograron pero, por otra parte, los productos agrícolas tuvieron precios fluctuantes -- y también tuvieron la tendencia a declinar con relación a los productos industriales" (261). De tal forma podemos ver cómo es, dentro de la época del presente trabajo, cuando se consolidan las relaciones de producción capitalista y nace su necesario-antagonismo: la clase obrera.

Portales, marzo de 1980

## S I N T E S I S

Ante la necesidad de graduarme para poder continuar con la investigación global que he venido realizando en torno a los momentos de pugna entre liberales y conservadores analizando las repercusiones ideológico-poéticas establecidas, dentro de los siglos XIX y XX; presento ante ustedes un primer estudio que si bien puede considerarse parte de la formación académica, contiene determinados postulados que tratan de enriquecer la enseñanza de la Historia de la literatura (1), especificada esta propuesta a la Historia de la teoría de la literatura; en nuestro caso señalando al romanticismo, pues la existencia de posturas políticas no es claramente tratada en los cursos. Actualmente -- cuando se habla del romanticismo, se hace como si fuera uno e indivisible: lo que aquí hemos planteado es la existencia de posturas románticas claramente diferenciables, siendo éstas; huelga reafirmarlo: la liberal contrapuesta a la conservadora.-- (ver p. 30)

El análisis presente se constituyó al haber visto, desde nuestro siglo, un fenómeno tratado -- por Ignacio Manuel Altamirano que titulara Literatura nacional; para poder adentrarnos críticamente a su "crítica", encontramos una validez en cuanto a las categorías que Antonio Gramsci especifica en

(1) Garrido, Manuel S. "Reflexiones de filosofía y literatura" en Cuadernos Americanos, año XLI, -- vol. CCXLI, marzo-abr, 1982.

su estudio Literatura y vida nacional, encontrando, ya a distancia, que si muchos conceptos fueron -- "utilizados" en nuestro caso, hay una validez de conjunto que no queremos perder de vista; pues si bien Altamirano tiene un desarrollo teórico-poético dentro de su práctica literaria; Gramsci nos -- permitió darle un sentido al análisis del problema político-cultural dentro de la conformación del nacionalismo propio del siglo XIX mexicano.

El problema nodal planteado en la tesis, puede explicarse de la siguiente manera: el objeto -- concreto de estudio lo constituyen los documentos-escritos por Altamirano; en tanto que la forma de abordarlo es mediante la formulación científico-filosófica de Gramsci. Tomando en cuenta que lo científico constituye el conocimiento concreto, en tanto que lo filosófico la teoría necesaria para abordar el objeto estudiado. De esta manera podemos manifestar lo específico: de Ignacio Manuel Altamirano hemos tomado sus elementos teóricos en cuanto a su visión nacionalista de lo poético-ideológico, -- en tanto que de Antonio Gramsci tomamos la teoría que sustenta dentro de la cultura nacional popular y en especial los juicios (2) que especifica para el análisis de lo estético-literario.

Dentro del ensayo encontramos de Gramsci sustentos tanto de carácter político como de implicación ética, razón por la que confrontamos el concepto de "bellas letras" de Altamirano con el de literatura nacional popular de Gramsci, en donde --

---

(2) Sobre esto especifica Garrido. "... si algo se juzga valioso es comprensible que se ha alzado como modelo a seguir" p. 83

queda mencionada tanto la vinculación al momento - histórico así como el lugar ocupado dentro de la - sociedad (3); esto quiere decir, que se busca una - teoría en relación con la Historia de la literatu - ra dando lugar a la ya mencionada Historia de la - teoría de la literatura, en búsqueda de un funda - mento científico; es decir, relacionada con el pro - ceso histórico concreto en que se circunscribe, y - de esta manera encontrar las relaciones del proce - so en la perspectiva ideológica presente en los es - critos analizados de Altamirano; esclareciendo, me - diante el estudio realizado, que lleva adelante -- una poética normativa al servicio de la clase que - se constituye en dominante a partir de la época re - ferida (1867-1871) y que Gramsci ya cuestiona.

De esta manera encontramos que el resultado - fue una crítica de la teoría; esto es, un análisis a partir del fundamento teórico en torno a la lite - ratura y establecido por los románticos liberales - y plasmado en este caso por Ignacio Manuel Altami - rano (4), quien en los documentos estudiados esta -

---

(3) Ver Literatura y vida nacional, p. 50

(4) Nos dice Garrido en el artículo citado: "no -- iremos, pues a la historia real, nos interesa - la operación cuya función es explicar el movi - miento real: el problema que consiste en pen - sar lo que ha sucedido realmente en el tiempo; o en elevar al plano del pensamiento la histo - ria que hicieron y vivieron (y viven) sus pro - piós actores: es decir, la Historia, cuya con - dición fundamental radica precisamente en par - tir (alejarse, salirse -que no es abandono) de lo vivido". p. 85

blece una postura nacionalista en torno a la poética, misma que hemos analizado por medio de una teoría del nacionalismo más concreta como lo es la de cultura nacional popular, sustentada por Gramsci; - aunque no es objeto de un estudio profundo el problema de lo nacional, ante la petición expresada - podemos especificar que el manejo que hace Altamirano, corresponde a una idea genética, cuando aún se estaba tratando de dar límites al sentido de República; en tanto que ya en nuestra perspectiva - histórica, encontramos en lo nacional uno de los - manejos más delicados de la política mundial, sobre todo por parte de estadistas que encuentran en este término, llevado a la legalidad, un soporte - tanto de dictaduras como de las más condenables ma sacres. Esto, desde cualquier punto de vista constituye conocimiento empírico, inmediato; y en el - entendido de que nuestras concepciones al respecto no están del todo solidificadas ante la falta de - elementos de análisis propios de un politicólogo.

Nuestro ensayo se especifica como teórico-literario dentro de una visión estético-histórica para constituir, en alguna forma, elementos teóricos para una ciencia de la literatura, tan avanzada - por estudiosos que han decidido el camino escabroso y fascinante de abordar con seriedad el trabajo literario. En suma, podemos dejar en la mesa - de trabajo el problema fundamental aquí planteado - y que tiene la necesidad de fundamentarse más a -- partir de mayor profundidad: la existencia de románticoliberales así como de románticonservadores. Esto vendrá a constituir nuestra futura tesis.



## B I B L I O G R A F I A

- Altamirano, Ignacio Manuel Aires de México, prol. y sel. Antonio Acevedo Escobedo. México, UNAM, 1972 (BEU-18)
- Altamirano, Ignacio Manuel La literatura nacional (Revista, ensayos, biografías y prólogos) 3 - tomos, ed., prol. José Luis Martínez. México, Ed. Porrúa, 1949 (col. de Escritores Mexicanos)
- Bayet, Jean Literatura latina, 3a. ed. prol. José-Alsina Clota. Barcelona, Ed. Ariel, 1975.
- Bosch García, Carlos Latinoamérica. Una interpretación global de la dispersión del siglo XIX. México, UNAM, 1978
- Bravo Ugarte, José Historia de México, tomo III - Independencia, caracterización política e integración social 3a. ed. México, Ed. Jus. - - 1962
- Brecht, Bertolt "Observación del arte y arte de la observación" en Antología de textos de estética y teoría del arte, sel. Adolfo Sánchez - Vázquez, México, UNAM, 1973. pp. 110-114
- Enciclopedia de México, dir. José Rogelio Alvarez. México, 1977

- Engels, Federico "La tendencia en la literatura" - en Antología de textos de estética y teoría del arte, sel. Adolfo Sánchez Vázquez. México--co, UNAM, 1973. pp. 258-259
- Gallas, Helga Teoría marxista de la literatura, - trad. Ramón Alcalde. México, Siglo XXI ed., - 1979
- García Baños, Miguel Apuntes de literatura univer sal, 2a. ed. México, (para uso particular), - s.f.
- Gili Gaya, S. Iniciación en la historia literaria universal 10a. ed., apéndice Joaquín Molas. - Barcelona, Ed. Teide, 1969
- González Peña, Carlos Historia de la literatura mexicana. Desde sus orígenes hasta nuestros días, 3a. ed. México, Ed. Porrúa, 1945.
- Gramsci, Antonio Literatura y vida nacional. Méxi co, Juan Pablos Ed., 1976
- Gramsci, Antonio Política y sociedad, trad. J. So lé-Tura. Barcelona, Ed. Península, 1977
- Hartzenbusch, Juan Eugenio Fábulas, ed. intr. y - notas de Ricardo Navas Ruíz. Madrid, Espasa--Calpe, 1973 (col. Clásicos Castellanos)
- Hobsbawm, E.J. Las revoluciones burguesas, 3a. ed., 2 vol. trad. Felipe Ximénez de Sandoval. Ma--drid, Ed. Guadarrama, 1974

- Juana Inés de la Cruz, Sor Los empeños de una casa, 4a. ed. prol. Julio Jiménez Rueda. México, UNAM, 1977 (BEU-14)
- Juana Inés de la Cruz, Sor Obras completas, 4a. - ed. prol. Francisco Monterde. México, Ed. Porrúa, 1977
- Juana Inés de la Cruz, Sor Obras escogidas, sel.- notas, bibliografía y estudio preliminar por Juan Carlos Merlo. México, Ed. Bruguera, - - 1972
- Larroyo, Francisco Sistema e historia de las doctrinas filosóficas. México, Ed. Porrúa, - - 1968
- Lefébvre, Henri "Contenido ideológico de la obra de arte" en Antología de textos de estética y teoría del arte, sel. Adolfo Sánchez Vázquez, UNAM, 1968
- López Cámara, Francisco La génesis de la conciencia liberal en México. México, UNAM, 1977 -- (Serie estudios # 9)
- Marx, Carlos "Desarrollo desigual de la sociedad y el arte" en Antología de textos de estética y teoría del arte, sel. Adolfo Sánchez Vázquez. México, UNAM, 1968
- Millares Carlo, Agustín Historia de la literatura latina, 4a. ed. México, FCE, 1976

- Millares Carlo, Agustín Historia universal de la literatura 8a. ed. México, Ed. Esfinge, 1948
- Quirarte, Martín "Del breviario al recinto de la gran historia" en Estudios de historia moderna y contemporánea de México, vol. IV, ed. Ernesto de la Torre Villar. México UNAM, 1972
- Salgueiro Acosta, Roberto y Ella Rodríguez Guerra Antología de autores críticos de la historia de México (1824-1910) México, Ed. Guajardo, - 1979
- Sánchez Vázquez, Adolfo Las ideas estéticas de Marx. Ensayos de estética marxista. México, - Era, 1976
- Vernon, Raymond El dilema del desarrollo económico de México. Papeles representados por los sectores público y privado. México, Ed. Diana, 1974
- Voltaire. Novelas y cuentos, estudio preliminar y bibliografía por Angeles Cardona de Gibert. - México, Ed. Bruguera, 1971
- Zea, Leopoldo El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia. México, FCE, 1978